

# Full Metal Panic!

Siempre quédate a mi lado.

Parte 2.

## CAPÍTULO 3: Caballo pálido. (Continuación)

Kaname seguía inmersa en su trabajo, apenas se dio cuenta del hecho de que el cielo del cuarto de control fue impactado levemente, y que la estructura de los pilares crujió. Había una probabilidad de que una batalla se estuviera llevando a cabo afuera... Aunque muy lejana, pero se podía sentir el impacto. El enemigo se encontraba en la isla. La estructura del edificio del TARTAROS estaba construida con la finalidad de soportar cualquier clase de bombardeo, así que no tenía que preocuparse de nada. La maquinaria también estaba protegida con amortiguadores de choque, así que los errores de mantenimiento se encontraban en un parámetro aceptable. Tan pronto como el temblor de la explosión murió, el sonido de Kaname tecleando se escuchó de nuevo.

Tocaron desde afuera. Kaname, sin apartar la vista de la pantalla, respondió con un corto:

-Pasa.

Y Leonard silenciosamente entró a la habitación.

-¿Cómo va el progreso?

-Solo un poco más de tiempo... - Kaname seguía sin apartar la vista de la pantalla, y sus dedos volaban de un lado a otro por el teclado. – ¿Debería apresurarme?

-Ya aparentas como que estás presionándote tu sola, no se vería bien si te dijera que te apresurara, ¿Cierto? – La voz de Leonard estaba llena de burla. – El enemigo ha aterrizado. Nuestros Behemoths están destruidos. Se trata de una sola máquina, es impresionantemente fuerte.

-Ah... ¿el sucesor del "Arbalest"?

-Sí, el ARX-8, al que llaman "Laevatein".

Esa máquina, y las acciones de los restos de Mithril, le habían causado problemas a Amalgam por mucho tiempo.

Por alguna razón, ella no tenía interés en averiguar quién era el piloto de esa máquina.

-Así que... ¿No pueden defenderse de ella?

-Por supuesto que podemos – Dijo Leonard, pero se sintió como si no estuviera convencido.

Los dedos de Kaname de pronto se detuvieron sobre el teclado, y súbitamente lo miró.

Leonard se encontraba en su uniforme de piloto, iba a subirse al Belial.

-Entonces, si pueden, ¿Por qué he de apresurarme aún más?

-Bueno... hablando francamente... Creo que hay un 90% de oportunidades de éxito.

-¿En serio?

-Pero es 90%...

-¿Qué? ¿De pronto has perdido tu confianza?

Leonard sonrió, era una sonrisa agresiva, con una pista de locura, que de algún modo le recordó a la sonrisa de depredador que alguna vez había aparecido en el rostro de Gauron.

-Por supuesto que no. Lo volaré en pedazos.

-¿Entonces?

-La máquina del enemigo está equipada con un anulador del dispositivo Lambda, y el piloto es un maestro en el arte de la guerra. Encima de todo eso, ésta isla es prácticamente su hogar. Desde un punto de vista objetivo, puedo ser derrotado, una probabilidad de 1 sobre 10.

-Eso es sorprendentemente modesto, viniendo de ti.

-Siempre soy modesto, pero de cualquier forma, ésta es la razón por la cual quisiera que te apresuraras. La posibilidad de que yo caiga es poca, pero me gustaría estar preparado para ello.

-De acuerdo.

Miró de nuevo la pantalla, y comenzó a teclear de nuevo. Una línea tras otra, fórmula tras fórmula, todos diferentes escritos, y finalmente el comando de "ejecutar".

-Acabo de terminar.

Tomó unos auriculares que se encontraban en la mesa, y cortadamente informó a la persona a cargo del suministro de poder para que conectara la máquina a la fuente.

-Gracias. ¿Recuerdas el resto de nuestro plan?

-Sí, memoricé la lista de administración que Kalinin-san trajo, y todo lo demás está listo en mi memoria. Solo necesito cambiarme para entrar a la máquina.

Se puso de pie y se estiró plácidamente.

-Pronto, muy pronto... un pacífico, limpio y gentil mundo llegará.

-Sí...

-Será de un modo más diferente, mucho más diferente a éste... ese infinito, cielo vacío, se llevará los recuerdos de la muerte... Probablemente también puedes verlo, ¿Cierto?

-Un cielo infinito...

Leonard se quedó callado, pensando. Se veía como si no supiera si decirle o no lo que tenía en mente.

¿Qué?

-Me gustaría conocerte al otro lado, también. No importa cómo yo en ese lugar.

El otro yo... el nuevo mundo que ella estaba a punto de crear.

-Seguramente, en un pacífico pueblo de algún lugar, en un brillante día soleado... Nos encontraremos, haremos té, nos relajaremos y charlaremos amablemente. – Sonrió inocentemente – Pronto tendremos todo el tiempo del mundo. Y yo iré y conoceré a mucha gente, también. Supongo que conoceré a Tessa, quien sería cercana a ti, y no recordará ninguna guerra o cualquier cosa que se le parezca.

-Sí, supongo que será como dices...

-Y mis amigos de la escuela, y mi mamá... Todo estará bien. Y esta vez, de seguro, podré encontrar mi propia felicidad, también.

-Así que... ¿No quieres conocerlo?

Kaname no entendió el significado de esa pregunta.

-¿A quién? ¿De quién estás hablando?

-No, a nadie... bueno, entonces, me iré.

Se inclinó ante ella y salió de la habitación.

Otra lejana explosión se sintió en el techo. Después de que Leonard se fue, se quedó parada por un tiempo, sola en el cuarto de control.

-(¿Conocerlo? ¿A quién?...)

Sentía como si estuviera olvidando algo muy, muy importante...

-Ah, Sousuke...

Era impresionante que le tomara tanto tiempo recordarlo. ¿No era él una persona muy importante en algún momento? Recordó que su pecho dolió cuando le disparó en aquellas ruinas de Siberia, durante su encuentro en Yamsk-11. Y aún así lo había olvidado. Los sentimientos de culpa que seguían apegada a ella debían haberlo

provocado... ella no lo recordaba, abandonó aquel doloroso recuerdo en aquellas ruinas.

-(Contrólate, Kaname Chidori...)

Para ella, el hecho de haberlo asesinado era poco más que una tontería, por alguna razón. En el nuevo mundo, probablemente se encontraría bien, y sería capaz de encontrarse con él en cualquier momento. Aún así... Había una pequeña posibilidad de que éste plan fuera frustrado. Entonces, aquellos dos a los que ella había asesinado se quedarían muertos, y no sería capaz de salvar a aquellos que habían muerto. A nadie.

-Sí, tengo que apresurarme...

Tenía que cambiarse de ropas. Abrió la bolsa, que estaba en uno de los rincones del cuarto de control.

Dentro, estaba el traje informático que armonizaba su relación con el TAROS. Se quitó la blusa, la camisola, la falda, y estaba a punto de quitarse sus shorts, cuando escuchó una voz en la consola inalámbrica que se encontraba cerca.

-<¡Kaname...! ¡Chidori Kaname! ¡¿Me escuchas?!>. – La voz de un hombre se escuchaba a través del sonido y la estática. - <¡...Llamando desde un canal abierto! ¡Si no puedes responder, solo escucha! ¡Estoy aquí! ¡Iré por ti en un momento!

Tomó el aparato inalámbrico y miró a la pantalla LCD. Efectivamente, confirmó que el canal no estaba encriptado de ningún modo. No tenía caso interceptarlo, era escuchado en todos los canales, y ya que el otro lado estaba usando un código de emergencia, su receptor automáticamente contestó.

-¿...Sousuke? – Susurró incrédulamente.

-¡He venido a llevarte de vuelta! ¡¿Me escuchas?! ¡Llévate de vuelta!

No había error. Ese era Sousuke.

-(¿Porqué...? El estaba muerto ¿No es así? Estoy segura, aquella vez le disparé en la frente. ¿Porqué esta Sousuke aquí...?)

No se sentía aliviada de que estuviera vivo, o que finalmente había venido a rescatarla. Solo estaba desconcertada. Y ése sentimiento incómodo creció mucho mas poderoso. Su visión se hizo borrosa, no podía leer las letras que aparecían en la pantalla cercana, y sus pensamientos estaban revueltos.

-<...Intenté en pensar en algo amable que decir, pero soy el mismo de siempre, no puedo hablar de ese modo, así que escucha atentamente. Quería decirte que, pensé que serías más valiente. ¡¿Escuchaste?!>

...¿A que se refería aquel hombre? Hablaba en un canal abierto, así que cualquiera en la isla podría escucharlo. Localizarían la fuente de la transmisión, y las fuerzas lo interceptarían y lo atraparían. Como sea, el no dejaba de hablar. Al contrario, sonaba como si estuviera harto de todo y quejándose. No recordaba que alguna vez hablara de esta manera.

- <...Hablo en serio, Kaname. Me decepcionas. Siempre pensé que eras una mejor persona... no, eso no es cierto tampoco. De hecho, había muchas cosas de ti que me irritaban. Siempre me golpeas en la cabeza, no podía discutir contigo calmadamente; seguidamente sentía que me tratabas de matar, o controlarme, y me enojaba. Tu vivías en el pacífico Japón, sin enterarte de los verdaderos problemas, y nunca te preocupabas por mí. Pensando en eso ahora, eso no es justo. Eras una cruel, cruel persona... pero eso no es lo más importante. Solo lo recordé, y pensé en decírtelo ahora, mientras tenga la oportunidad... Lo que en verdad quería decirte es que, ¿Pareces ser la clase de persona por la cual arrojaría todo a la basura solo para salvarte? La verdad, aún pienso en ello. He estado buscándote por un año, y fue muy frustrante, fue frustrante muchas, muchas veces. En México y en Yamsk-11, estaba tan cerca, pero todo fracasaba porque tú fuiste lenta. ¿Piensas que eres una especie de princesa, eh? ¿Realmente no querías hacerlo? ¿Pensabas que todo resultaría bien de una u otra forma? No me digas que estás llorando ahora, mientras escuchas esto. ¿O es que la estúpida chica esperaba palabras reconfortantes de un chico estúpido...?>

Este discurso, lo arrojó todo de una sola, realmente, ¿Provenía del siempre callado Sousuke? Al principio estaba atónita, pero rápidamente volvió en sí.

Simplemente era tonto de parte de él. Intentaba acercarse a ella con esos sencillos trucos. Se sentía alterada en un nuevo nivel, y se volvió algo mucho más desconocido, pero estaba en contra de todo, y calmadamente, consideró el plan del enemigo. Era una posible provocación, o un intento para hacer que ella llorara... intento lamentable.

- <¿Y bien, Kaname Chidori?!> – El hombre casi gritaba - <Lo que decías antes de “volvamos juntos” y todo eso? ¡¡Mentirosa!! Y si yo me equivoco, ¡entonces ven y golpéame en la cabeza de nuevo con tu zapato o con tu harisen, como siempre lo haces!>

No entendía porqué, pero el sentimiento incómodo se hacía mas intenso en cada minuto. Enojo hervía dentro de su pecho, su visión se hizo borrosa, y casi tuvo el impulso de gritarle.

-<¡Responde, Chidori!>

Como si intentara borrar el sentimiento que hervía dentro de ella, furiosamente arañó su cabeza. Entonces, tomó los auriculares de la mesa y seleccionó la banda y la encendió.

-Te escucho.

Sousuke, quien había estado hablando para sí mismo por un tiempo, de pronto se quedó callado.

-Ya veo que utilizad muy bien el sintetizador de voz para recrear la de Sousuke. ¿Pensabas que me dirigiría allá?

-<Soy el verdadero Sousuke Sagara>.

-Bien, si tu insistes. Tus esfuerzos son inútiles de cualquier manera. Las preparaciones para lanzar al TARTAROS están terminadas, y voy a crear un nuevo mundo. Llegas demasiado tarde.

Él aún no respondía. Sonaba como si estuviera escuchando cuidadosamente cada palabra que ella decía.

-Leonard y sus hombres te rodearan pronto. Estás en una situación inevitable. No sé quién eres, pero escúchame... arroja tus armas, y espera. Pronto el momento llegará para que nosotros nos despidamos de este cruel e injusto mundo...

-<Cállate.> – Dijo la voz, silenciosa, pero firmemente. – <Tú cállate. Estoy hablando con Kaname Chidori.>

-¿De qué estás hablando? Yo soy Kaname Chidori.

-<Te equivocas.> – La voz dijo en un tono más lúgubre, sonaba como un niño enojado. – <Tú no eres ella. Tu eres Sofía.>

\* \* \*

Sousuke se movía a través de la jungla en Mérida, y continuaba la conversación. Sus últimas palabras parecían haberla tomado por completa sorpresa.

-<¿Sofía...? ¿De qué estás hablando?

Escuchaba su respiración a través de la radio. Parecía agitada por aquellas palabras. Su voz solo era sospechosa, dudaba de su sinceridad. Era justo como Tessa había predicho, y ellos no podían hablarse cara a cara. Desde el principio, Sousuke no se encontraba de humor para persuadirla.

-<Yo soy Kaname Chidori. Sofía murió hace mucho tiempo. Así que, ¿Intentaste hacerme llorar y cuando eso no funcionó dices algo sin sentido para confundirme? Eso realmente...>

-¡Dije que te callaras! – Finalmente gritó.

Enojo y disgusto hacia esa mujer se acumulaban dentro de él. Continuó hablando por el canal abierto:

-Piensas que he venido aquí en un AS listo para el combate solo para rogarles que desistan? No me hagas reír. He llegado a ser su peor pesadilla posible. Bien, todos deben estar escuchando a estas alturas. Así que escuchen atentamente. – Se detuvo un momento para tomar aire. – Los aplastaré a todos.

Ésta era su declaración de guerra.

-Mis especialidades son incendios y demoliciones. Haré de esa máquina oculta en la que trabajan un montón de escombros en cinco segundos. ¡Vamos, quiero oír sus plegarias! “¡Por favor, no! ¡Ésta era nuestra última esperanza”. Quiero verlos quejarse y esconderse, llorando ¡“Oh, éste es un mundo que nos ha lastimado mucho, así que lo haremos desaparecer”! Eso sería algo digno de recordar. Lo grabaré y lo transmitiré por todo el mundo para que lo vea. Haré de ustedes un chiste. Así que prepárense, ¡Voy por ustedes!

Esta probablemente era la primera vez que decía tanto de un solo respiro. Esta sorprendido de que esas palabras salieran de él mismo.

-<No entiendes nada... - Susurró tristemente la chica, quien se había quedado callada por un tiempo – Lo que buscamos es un mundo más gentil y pacífico, y eso es todo. Lo curaremos, trayendo armonía, limpiándolo, y con un cielo mas br—>

-Cállate, perra.

-<Eso->

-¿Qué fue todo eso de sanar y limpiar? Solo van a esparcir su mierda por todo el mundo. Esto no se trata de de que tu entiendas o no lo que digo. Me he decidido. Los detendré, no importa lo que se requiera. ¿A que le llamamos guerra? Es un simple, muy simple, proceso de dar y recibir y lo amo. Bueno, parece que empezaremos de una vez.

Una vibración de los sensores de los señuelos reportó movimiento enemigo, y con la advertencia, Al continuó inmediatamente:

-<Ocho en punto, distancia tres, dos AS>.

-¡Vengan por lo suyo!

-Probablemente tenían equipado los Codarls con el dispositivo Lambda, y habiendo detectado su previa localización, probablemente habían avanzado en total estado de alerta. El sensor del señuelo apenas fue capaz de detectarlos. No había sentido en continuar hablando con aquella mujer ahora. Los señuelos estaban en su lugar, y el enemigo estaba dispersándose, pero sintiendo el intento del Laevatein, probablemente ya habían comenzado a rodearlo.

-Cuidado con la colina el oeste. Hay tres lugares buenos para hacer una emboscada en ese lugar.

-<Si, lo recuerdo> - Al también había memorizado las maniobras posibles de la isla Merida.

Moviéndose rápidamente, comenzó a cambiar sus armas. Primero las dos Zeroes de su espalda baja. Sin esperar acertarle a nada, disparó a la jungla detrás de él. Muchos cientos de balas de 20mm se colaron en la jungla, provocando agujeros, y derrumbando muchos árboles. Sin prestarle atención a ninguna de las balas, los Codarls se aproximaron. Sus pilotos probablemente decidieron que el ECS era inútil en este punto, y sus figuras fueron visibles a través del denso polvo. Ellos dispararon primero sus carabinas. El Laevatein se movió unos cuantos pasos para evadir los tiros, y respondió con su rifle de asalto de 40mm. Cinco calas golpearon uno de los hombros de la máquina, pero se las arregló para escapar de la fatal herida utilizando el dispositivo Lambda. Se balanceó, como ebrio, pero se las arregló para recuperar el balance, y estaba preparado para reasumir el ataque. Iba a mostrarles cuál máquina era mejor, y descargó una furiosa lluvia de balas desde sus Gatlings y su rifle de asalto. El Codarl no podía con tal castigo, y cayó de rodillas, repleto de agujeros.

-¡¡La última cosa que verán serpa mi arma!!

Balas de la otra máquina cayó sobre su campo de fuerza y se desintegró, y arrojó las ahora vacías Gatlings de 20mm. Continuó disparando al enemigo, vaciando las municiones de su rifle, y recargó. El enemigo evidentemente lo había visto llegar, y comenzó a retirarse con pequeños saltos de izquierda a derecha, mientras disparaban. Las balas de 37mm eran burladas por el Leavatein que los ignoraba. Este rifle se ha quedado ya sin municiones.

-< GEC-B sin municiones>

-¡Ya lo sé!

Cambió el rifle de un brazo auxiliar a otro, tomándolo como un bate de béisbol, y golpeó al Codarl. El espacio se distorsionó, y el desecho campo hizo un sonido fuera de este mundo. El impacto acertó en la cabeza de la máquina del enemigo, el lo envió girando a la tierra. Se preparaba para terminar con el rifle de repuesto cuando de pronto, la voz de Al lo hizo detenerse.

-<¡Cuatro en punto!>

Inmediatamente rodó hacia adelante y utilizó el Codarl caído como escudo, casi simultáneamente las balas impactaron en el lugar donde él se encontraba hacía un momento, señalando la aparición nuevas máquinas enemigas. Como esperaba, del oeste, cantidad desconocida, pero parecían ser tres o mas.

Las balas impactaban en su escudo provisional, y su segundo GEC-B también se había quedado sin municiones, y se deshizo de él. Sosteniendo la máquina enemiga con la mano izquierda, tomó un Boxer-2 en la derecha y regresó el fuego. Las máquinas enemigas comenzaron a caer.

-<Llegan más desde el sur, al menos cuatro máquinas.>

Ahora, era posible que le dispararan desde el otro lado, también. Tiró al piso la máquina enemiga, la cual ahora estaba deshecha, protegiéndose a sí mismo del fuego solo, rápidamente se movió para cubrirse. El enemigo se concentraba sus fuerzas mas y mas, y su coordinación era rápida.

-<Parece que los dos primeros detuvieron su avance>

-Por supuesto que lo hicieron, fueron órdenes de su superior.

El comandante enemigo no iba a dejar que lo destruyeran uno a uno. También parecía que el efecto de sus señuelos y comunicación larga no iba a durar por mucho tiempo mas. Hasta el momento se las había arreglado para poner a dos unidades enemigas fuera de combate, pero eso no hacía de sus situación algo favorable. Aún quedaban por lo menos ocho AS enemigo, y no sabía en donde se encontraba la máquina de Leonard, el comandante enemigo no era otro que el teniente comandante, y el lanzamiento del TAROS estaba a punto de ocurrir.

-El teniente comandante...

Debió haber escuchado la conversación, igual que Leonard. La declaración de guerra al final no estaba dirigida a esa mujer, sino a ellos dos.

"No dudaré mas, los aplastaré a todos. Debiluchos, sosteniéndose a estúpidos sueños y un trozo de basura... ¿Han perdido el sentido común? Me enferma lo vacíos que están. Los atormentaré hasta que caigan. Incluso esperaré a que limpien sus cuellos... (\*Se refiere a limpiar sus cuellos para cortárselos después)"

Ése era el mensaje que les había dado. ¿Se estarían riendo en ese momento? No, probablemente no. Ellos entendían perfectamente que tendrían que usar cada gramo de fuerza para poder detenerlo. Si fuera un oponente del que se pudieran reír, todo habría acabado muy rápido.

Un cohete explotó muy cerca para confrontarlo. Tierra y pequeñas rocas llovieron sobre la armadura del Laevatein.

-<Tres enemigos Codarl a 21D.>

Lo estaban rodeando astutamente, el ataque del enemigo estaba obviamente muy bien coordinado. Sus habilidades como pilotos no eran especiales, pero su

elección para posiciones de ataque era desagradablemente efectiva. Era como si de pronto enfrentara a un enemigo diferente.

-¿No hay señal del De Danaan?

-<No, Estado desconocido.>

-Guiémoslos al noroeste.

-<Nos atraparán en la ruta de la línea de fuego.>

-será peor si nos quedamos. ¡Vamos, muévete!

Y el Laevtein se corrió desde la gran roca directo a la línea de fuego enemiga.

\* \* \*

Después de que el fuego antiaéreo y los fuegos artificiales terminaran, la montaña se volvió inquietantemente calmada. Mao se movió bajo el manto de la oscuridad, con el ECS encendido y todos los sensores pasivos. Aunque sus pasos eran audibles, y se movía con la gracia de un gato lentamente por el ala trasera

-(No parece que nadie me esté buscando...)

El tiempo estaba del lado del enemigo, y no contaban con ninguna razón en particular por la cual iniciar el combate. Aun así, combatir a un enemigo que ya se había infiltrado bajo su fuerte subterráneo era peligroso para el equipo. No pensaba que el enemigo aceptara aun la posibilidad de uno entre mil para detener el lanzamiento enemigo.

-(¿Será que hay una emboscada...?)

¿Es que ya la habían detectado? Habían pasado dos años desde que las series M9 equipadas con el ECS se estaban utilizando en combate, en ese tiempo había perdido el estado de sistema omnipotente. Aún persistía, sin embargo, como un equipamiento poderoso por sí mismo, pero para las máquinas más avanzadas, como las de Amalgam, probablemente serían capaces de detectar la localización general y la dirección del AS en movimiento.

Resistiendo el urgente impulso de utilizar los sensores ECCS, continuó con su camino. Le habría gustado ser mucho mas cuidadosa, pero el tiempo apremiaba.

La entrada a la base se hizo visible. Se aproximaba al pie de la montaña, al lado sureste, y escaneaba el espacio alrededor de ella.

Contacto.

Debajo de la pila de rocas del lado sureste, como escondiéndose entre los arbustos, se encontraba una pequeña caverna entre las rocas, una pequeña estela de calor fue detectada, con un patrón de sensores infrarrojos comprobó que no se trataba de un calor de origen natural.

-<Oh, eres tú, Mao> - Escuchó la voz de Clousot a través del radio a corta distancia. El origen del calor era el Falke. Bajó su arma, y respondió por el sistema encriptado común:

-¿Qué hay de tu escuadrón de salto?

-<Yan se ha establecido a quinientos metros al noroeste. Un daño menor, parece que ha tenido problemas al aterrizar.>

Parece que ella había aterrizado más lejos que cualquiera de los demás.

-¿Qué hay de Wu?

Hablaba del soldado que había sido herido antes de que los fuegos artificiales comenzaran. Sólo estaba enterada de que estaba inconsciente...

-<No se. Tuve que dejarlo atrás, pero su condición era bastante mala.>

-Ya veo... ¿Entonces, Yan se encuentra bien?

Yan y el herido Wu eran cercanos, y la pregunta realmente se refería a la condición mental de Yan, quien se suponía que lideraría el escuadrón.

-<Solo hablé con él una vez, por corto tiempo, pero parecía estar bien. Ellos seguirán su propia ruta de inserción, nosotros llegaremos desde el noroeste. ¡Vamos!>

-Entendido.

Miró su cronómetro. Le restaban 20 minutos hasta que el estimado lanzamiento se realizara. No había tiempo de discutir. Su IA del M0 intercambió información con la máquina de Clouzot. De esta manera, aunque fueran invisibles, ella sería capaz de ver la posición de él en cualquier momento. Un objetivo marcado como "URZU1" apareció en su pantalla.

Los sensores de su M9 buscaban al enemigo en modo pasivo, y los sistemas electrónicos de modo de batalla estaban apagados. Comprobándolo, comenzó a trepar la colina después de Clouzot.

-¿No piensas que esto está demasiado callado?

-<Así es...>

La máquina de Mao contaba con mejores sistemas de sensores, mirando la información que él recibía de ella, Clouzot parecía estar de acuerdo.

-<No se detectan trampas.. la fortaleza de su fuerza hasta ahora han sido mucho más bajas de lo esperado, también. Si esto va a ser todo, entonces...>

-¿Tessa tenía razón?

-<Si. El enemigo debió haber dispuesto la mayor parte de sus fuerzas en Merida. Y ellos eran serios en eso de no defender muy bien esta posición, pero...>

En ese momento, un enorme y poderosos sonido rompió la comunicación y pareció llenar el espacio alrededor de ellos. No era el sonido de una explosión sino de música. Sobre la montaña, altas notas de movimientos musicales hizo eco y quebró, pero ella inmediatamente reconoció esta melodía.

Era la "Noche de una montaña desnuda" de Mussorgsky, un poema sinfónico que pintaba a los coros de oscuros espíritus apareciendo en la era de San Juan, haciendo toda clase de travesuras. La fuente de ese sonido era también inminentemente discernible, altavoces que rodeaban el perímetro de la base, creaban una onda de sonido que no era menos ruidoso que un festival de rock.

-<Así que, "Fantasía" ¿Eh? > - Murmuró Clouzot.

-¿Eh? ¿Qué?

-<La primera película del mundo con sonido estéreo... no importa. Sin embargo esta payasada es definitivamente obra de Fowler.>

Fowler... si, parecía ciertamente algo que alguien como él sugeriría. Si irritar al enemigo era parte de la táctica, entonces sería el maestro en ello. Y eso no era todo, el hombre era un excelente piloto. Entonces, el siguiente movimiento...

Una alarma interrumpió sus pensamientos.

En la colina norte a las diez en punto, una pequeña fuente de calor y un sonido. Apuntó hacia ahí si arma, y dejó que los sistemas de objetivo hicieran el trabajo. No era necesario alertar a Clouzot, ya había recibido la información.

La IA clasificaría esto como un error de mantenimiento, porque era muy pequeño, pero Mao no lo pensaba así. Se trataba de una máquina enemiga... pero no estaba disparándoles.

-¿Crees que ya nos haya visto?

-<No... ¡Detrás de ti!> - Gritó Clouzot, y el ataque vino completamente desde una dirección diferente.

El enemigo estaba usando también el ECS, era casi completamente invisible, ella solamente distinguía una especie de reflejo en la orilla de la roca, y le apuntó con el radar. Era un clásico "Ataque pinza".

-<¡Te dejaré al que está enfrente!>- Gritó Clouzot, y envió a su máquina a la cima de la colina.

No pudieron coordinar sus acciones sobre la información por mas tiempo. Esto se convertiría en un duelo con el enemigo.



Mao comenzó a moverse en dirección opuesta, desactivando su ECS, era un efecto poco útil ahora de cualquier forma, y activó todos los sensores. La información comenzó a fluir en las pantallas, y ella pudo pronto identificar estas máquinas enemigas con un camuflaje de calor. Eran dos unidades AS de la clase Eligor, una serie mejorada del Codarl, es máquina contaba con ambas, potencia y agilidad. Durante la pelea en Mexico, ella escapó de esa máquina por mucho tiempo, hasta que ella pudo aplastar su cabeza con un ataque sorpresa. El Eligor negro al que se dirigía Clouzot parecía ser la unidad de Fowler, ella recordó la máquina blanca que avistó en México.

Ahora, en esa montaña, separándose del silencio del atardecer, comenzaba su última batalla.

Debían por lo menos arreglárselas para evadir completamente sorprendidos, pero aún se encontraban en gran desventaja.

Los números eran los mismos, pero él otro lado contaba con dispositivos Lambda, y no había espacio para trampas o tácticas especiales. Mas importante, Fowler y su compañero eran muy competentes pilotos, por lo menos, tan buenos como ellos.

La blanca máquina frente a ella desactivó su ECS y se preparó para atacar. Comenzó a moverse muy rápidamente, atravesando el campo y disparando a Mao.

-Oh, somos precipitados, ¿No es así...?

Encontrándose con fuertes ondas electromagnéticas, los sistemas para apuntar del enemigo fueron confundidos por un momento, pero aún así había disparado. Los disparos no fueron bien dirigidos. Mao continuó luchando con la máquina blanca, algunas veces haciendo maniobras estándar para confundir al enemigo, apuntó al enemigo y apretó el gatillo en el momento en que el enemigo fue localizado. Ella sabía que el enemigo detendría sus disparos con el dispositivo Lambda, ésta solamente era una prueba.

La blanca máquina, como sea, no utilizó el dispositivo Lambda, en lugar, usó el mismo sistema electromagnético que utilizó Mao hacía un momento, pero se recuperó. Ella pensaba haber visto que la máquina del enemigo se tambaleó un poco, como diciendo: "No necesito el dispositivo Lambda para derrotarte, mis sistemas electromagnéticos son suficientes".

-(Demonios, cree que puede jugar conmigo...)

No había información sobre el piloto de ese AS... pero pronto se dio cuenta de que era muy probable que se tratara de una mujer. Era pura intuición, pero había una base para su creencia, los movimientos de la máquina. Las series de movimientos ligeros, sus posiciones, cuando la máquina caía sus rodillas se inclinaban un poco, haciendo que flotara con gracia sobre la rocosa colina.

Podría ser la imaginación de Mao, como sea, el AS era una herramienta construida para reflejar los movimientos del piloto, y para un ojo entrenado podría mostrar la personalidad del piloto son mucho sistema de administración para detectarlo. Mao podía ver fácilmente quién de sus aliados estaba piloteando un AS solo viendo sus movimientos. El estilo de Sousuke por ejemplo, era especialmente notable: inclinándose hacia adelante, como un depredador esperando atacar, su cabeza como sea, se movía delicadamente, para ver los alrededores. El AS de Weber se quedaría parado con elegancia, con el pecho recto, su cabeza se movía lentamente, como mirando alrededor con cierto arrogancia. El M9 de Clouzot siempre mantenía su espalda derecha, sus miembros se mantenían rígidos, precisamente como lo controlaría cualquier maestro marcial. Es por esto que la intuición de Mao le decía que el piloto enemigo se trataba de una chica. Aún así no era como que ella podría tomar ventaja de la situación.

-¡No puede ser ella! ¡...Mierda!

Le habían disparado en el hombro izquierdo. No era un daño significativo, pero los lentes que reflejaban el ECS en el área se habían dañado. Sería muy difícil ocultarse ahora.

Arrasó con todos esos pensamientos innecesarios, y aceleró su movimiento, apuntando a su enemigo, y disparando explosiones desde su rifle de asalto. Desde su posición, era muy difícil acertar al objetivo. La máquina blanca estaba saltando de un lado a otro, algunas veces utilizando el ECS, algunas veces no, y disparando pequeñas explosiones. No había tiempo para esto. ¿Podría ser capaz de acercarse al enemigo...?

\* \* \*

El Laevatein arrojó a uno de los Codarls a la tierra, y acabó con él firmemente.  
-<¡Ya llegan!>.

Sostuvo al AS enemigo con dejando su mano izquierda sola, su mano derecha sosteniendo el arma, apuntó al segundo objetivo. Desde atrás, un tercer Codarl se aproximaba hacia él, sosteniendo su cuchillo monomolecular hecho en forma de lanza.

-¡Segunda cuchilla!

-<Lista.>

El sable, de una GRAW-4 monomolecular salió de la rodilla de la máquina, y fue impulsada hacia arriba. Apenas se las arregló para evadir la lanza del Codarl, obligándose a una postura que parecía imposible logró patear al otro Codarl. Las máquinas enemigas quedaron como brochetas por la cuchilla que salió de la rodilla derecha, soltando una lluvia de chispas.

Un enemigo más estaba disparándole desde otra dirección. Se medio volvió hacia él, utilizando al enemigo como escudo y lo pateó. El AS hecho brocheta voló, como una muñeca de trapo, giró y finalmente cayó, elevando fuentes de lodo. Finalmente puso su arma en la cabeza de la máquina que había derribado y presionó el gatillo, volándolo en pedazos.

-¡¡Así es!! ¡¡Sigan viniendo!!

Por vez primera, se sintió completo. Estaba usando todas sus habilidades, aprendidas desde muy pequeño, en perfecta armonía, moviéndose como una máquina biológica.

Y había otra sensación más, que finalmente había superado a Andrei Kalinin. El sentido de haber sido capaz de leer sus pensamientos y tácticas. Si se movía a cierta posición, podía adivinar cuáles serían las órdenes del comandante enemigo. Estar tanto tiempo bajo sus órdenes, entendía muchas cosas sobre Kalinin. Eso claramente era señal de ventaja y podía ser capaz de moverse inesperadamente.

No se trataba de un caprichoso orgullo de un inmaduro recluta, solo sabía exactamente lo que sentía. Si esto era la expresión de su talento, entonces el teniente comandante seguiría tendiéndole la mano, pero había muchos factores inciertos en este juego. El mismo Sousuke, junto con ésta máquina, era un comodín. Encontraba un impulso en él mismo que ni él esperaba, de alguna manera sobrepasó el conocimiento de un sabio soldado.

De cualquier modo, no importaba que tan fuerte fuera, también tenía sus límites. La diferencia de número y municiones, fuerte fatiga, muy poca disponibilidad de tiempo... Incluso después de esta pelea, no podía simplemente alterarlos y correr hacia el objetivo verdadero... El TAROS. Aunque destruyera la mayor parte de las tropas enemigas, el juego se terminaría para él. Y el Laevatein usaría todo lo que le restara de fuerza...

-(...Esto es lo que estaba pensando de un principio, ¿Comandante...? ¡No, demasiado lento!...)

-<Interceptando la señal del TDD-1. ¿Deberíamos pedir ayuda como lo habíamos planeado previamente?>

-¡Hazlo!

-<Entendido. Ejecutando... lanzamiento confirmado. Mostrando información.>

En el borde del mapa técnico aparecieron unas pequeñas marcas. Los otros probablemente se encontraban esperando la solicitud de contacto del Laevatein. El The Danaan, arreglándose para acercarse a la isla, ascendió a nivel de periscopio y disparó diez misiles de crucero. Para ellos, era casi un disparo ciego.

-ETA, treinta segundos y contando.

Los misiles se aproximaban, y el Laevatein comenzó rápidamente a dirigirse al oeste. Las balas enemigas seguían lloviendo sobre él. Realizó impredecibles, pero sencillas maniobras, y devolvió el fuego tanto como pudo. Algo impactó sobre el cuerpo de la máquina, su pierna había sido disparada, y aunque el daño era insignificante, el poder decayó de alguna manera. Sin prestarle atención, Sousuke continuó corriendo.

Se apresuró a la densa jungla por una entrada, un claro espacio entre trecientos metros de diámetro. En teoría para un AS en estado de combate, esta clase de terreno tenía que ser evadida a todo costo, y aún así se precipitó al centro de ella.

-<ETA, quince segundos y contando. Ejecutando la guía del TRAM del uno al diez.>

Devolvió el fuego y uno de los brazos de los Codarls estalló. El enemigo no se detuvo para nada, y las máquinas continuaron rodeándolo, ahora presionando desde los tres lados al mismo tiempo. El enemigo contaba con ocho máquinas, viniendo desde todas las direcciones, y él no podía enfrentarse a todas de una sola vez.

-¡Dejaré que me guíes!

-<Entendido. ETA cinco segundos, cuatro... tres...>

-¡Ahora!

El Laevatein activó la "Pluma de hada". Una enorme cantidad de poder de pronto se había concentrado en las plumas de la unidad; partículas azulosas bailaban en sus puntas, y hasta el aire del área pareció a vibrar.

El dispositivo actuó perfectamente: el campo anulador se expandió de pronto, y canceló los dispositivos Lambda de las máquinas que se encontraban en círculo alrededor del Laevatein.

Casi al mismo tiempo diez misiles crucero que Al guiaba cayeron sobre ellos, el iluminando al cielo con una especie de flechas de fuego.

-<Impacto confirmado.>

Cuatro... cinco aciertos.

Todo alrededor de Sousuke pareció desvanecerse en la enorme explosión. Algunos pilotos no se dieron cuenta de los misiles, algunos lo hicieron e intentaron activar sus dispositivos Lambda, pero el resultado fue el mismo. Más de la mitad de los AS enemigos habían estallado en miles de pequeños pedazos o se encontraban envueltos en llamas.

-<Cinco objetivos fueron confirmados destruidos. El resto será tomar una acción evasiva.>

-¡Buen trabajo!

Desactivó la "Pluma de hada", las cuchillas-plumas de la unidad gentilmente volvieron a su posición correspondiente en la máquina. Y comenzó a ver a los sobrevivientes. Solo quedaban tres, y mientras ellos escaparon de los impactos directos no se encontraban intactos. A una máquina le faltaba una pierna, e intentaba arrastrarse lejos de ahí. Puso su arma en su espalda. Solo quedaban dos. Aquellos parecían estar dudando si escapar o continuar atacando, pero finalmente se dirigieron a atacarlo nuevamente.

-¡¡Quítense de mi camino!!!

Pulverizando a uno con su confiable arma, y cortando al último con su cuchillo.

El pequeño pez había caído. Ahora era el turno del mismísimo comandante.

-¿También esperabas esto? Y si así es... ¿Cuál es tu siguiente movimiento? Probablemente, dejándome ir hacia la base, esperando el momento en el que me vea forzado a salir del As para ir a salvar a Kaname. Probablemente has preparado muchas trampas, un buen comité de bienvenida ¿Cierto? Bien, no te mantendré esperando mucho más tiempo...)

El Laevatein puso de nuevo su cuchillo en su rodilla y rápidamente se movió hacia la base central.

\* \* \*

Después de enterarse de que la unidad de Codarls había sido eliminada, Kalinin no mostró ninguna señal de sorpresa, en lugar de eso, inclinó su cabeza, como si estuviera de acuerdo. No significaba que iba como quiera en contra del enemigo, como sea. Les había advertido a sus tropas de los peligros del anulador del dispositivo Lambda del Laevatein, y combinarlo con ataques de misiles cruceros no era algo imposible que sucediera, pero esa perfecta sincronización resultaba simplemente extraordinaria.

Sousuke y Tessa eran diferentes desde hacía un año. Habían vivido muchas batallas y sus habilidades estaban ahora más refinadas que nunca.

Ahora no le quedaba mucho. Si se las hubiera arreglado para hacer que el Belial atacara junto a los Codarls de una manera elegante, las cosas hubieran podido resultar diferentes.

-Es inútil. – Fue lo único que Leonard le había dicho, su presunción era casi palpable. Él deseaba un duelo, nada menos que eso... y de ese modo su más poderosa unidad se había vuelto su debilidad. Intentó llamar a Leonard por la radio pero no había respuesta. Probablemente había cerrado el canal.

Pensando racionalmente, las posibilidades estaban nueve a uno a favor de Leonard. Aunque el dispositivo Lambda fuera anulado, el Belial era una atemorizante máquina. Kalinin no tuvo más opción que dejarle el Laevatein a él, y preparar a sus hombres para la batalla.

Si el De Danaan intentaba desembarcar un escuadrón de asalto, probablemente no tendrían más opción que entrar a la base desde el norte. Tendría que preparar una emboscada que eliminara al desembarco de un solo golpe. No importaba que tan bien lo hicieran, ellos tendrían que gastar mucho tiempo. Kalinin dio algunas otras instrucciones, y enviaron a los hombres para que estuvieran preparados para el ataque.

\* \* \*

Corriendo a través de la jungla a máxima velocidad, Sousuke contactó al De Danaan en un canal seguro.

-Este es Urzu 7. Todos las unidades AS de los enemigos han caído, sin embargo, no he sido capaz de confirmar la presencia del Belial. Parece que la activación del TAROS ha entrado a su etapa final.

-<...Habla el De Danaan, muchas gracias...>

Era la voz de Madrukas, a pesar de que la estática lo interrumpía, Sousuke podía escuchar su respiración pesada, las alarmas al fondo y algunos gritos de enfado. Podría adivinar que el daño había sido demasiado serio.

-Comandante, ¿Cómo se encuentra la capitana?

-<Se golpeó fuertemente... fue arrojada de su silla durante el impacto...>

- ¿Está herida?

-<...Esta bien. El barco aun puede moverse, ella puede también... intentaremos romper el pasadizo subterráneo por mar... acorde a la última información del satélite,

el TAROS definitivamente está en el muelle... Sagara, ingresa desde arriba y haz lo que puedas...>

¿Desde el pasadizo subterráneo? Eso definitivamente resultaba peligroso, incluso osado. Quería decirles que intentaran y que se ocultaran en el mar, pero no podía. No había espacio para movimientos cuidadosos. El TAROS estaba a punto de ser lanzado. No estaba seguro de si podía lograrlo solo. No tenía tiempo para proceder cuidadosamente, tampoco. Probablemente no había nada mas que intentar salvo un ataque estilo prensa desde arriba y abajo.

-...Entendido.

-<¡...Dame eso! >- Se escuchó la voz de Tessa, y el sonido de su arrebató de los auriculares que poseía Madrukas. - <¡Sagara-San...! ¿Aún no ha visto al Belial...?>.

-Negativo.

-<Por favor tenga cuidado, Leonard estará intentando comprar algo de tiempo... no es necesario que él te derrote, solo lo hará hasta la activación...>

-Lo entiendo, pero...

-<Contenerte sería peligroso. Haz cualquier cosa que necesites para vencer a mi hermano. No importa si muere.> - Tessa debió de haber adivinado exactamente lo que Sousuke estaba pensando. - <Dile esto de parte mía, puede que ayude en algo. ¿Escuchas? Recuerda mis palabras, esto es importante...>.

Sobre todo el sonido, escuchó que su voz se había cubierto... de dolor, como si le estuviera dando una copa de vino envenenado a su hermano. Como conteniendo la náusea, le había dicho esas palabras. Solo era una corta frase, que Sousuke no entendía, pero no había tiempo de escuchar explicaciones. El solo contestó:

-Entendido.

-Por favor, esfuérzate. Cambio y fuera.

El canal se cerró rápidamente, y fue el fin de la conversación con Tessa. Sobre la tierra, algunos enemigos persistían, y no podía comenzar un nuevo diálogo con ella mientras entraba en batalla.

El Laevatein corría rumbo a la base. Si continuaba al sur desde ahí, llegaría al elevador número dieciséis, eso lo llevaría directo a la base, del cual podrá proceder a la entrada del elevador cero, el cual era la espina dorsal de toda la construcción. Su ancho haría que sencillamente un AS pudiera atravesar.

Los árboles bloqueaban la vista mientras se movía por el denso lugar. De pronto recordó al tigre que fue puesto en libertad por la isla. Había salvado a un tigre de Bengala de un traficante de animales ilegal en Tokio, y debido a que no había lugar para criarlo en la ciudad, lo había llevado a ésta isla.

Ese hermoso felino blanco podría seguir en la isla. Sousuke se preguntó si se encontraría bien... en ese momento, fue Kaname quien le dijo que era imposible tener al tigre en el apartamento, y lo movió a estas tierras de entrenamiento, para que se alimentara de jabalíes salvajes, él le había dicho, pero aún así, ella estaba preocupada...

-<¿Sargento? Parece estar perdiendo su concentración>. – Remarcó Al.

Era capaz de evaluar su situación mental, porque la cabina de pilotaje de la máquina era de hecho, una pequeña TAROS.

-No... no es nada.

Sacudió de su mente esos pensamientos, el elevador dieciséis estaba acasi a la vista. Ni Leonard ni Kalinin habían hecho s movimiento, eso estaba bien para Sousuke. Quién sabe, quizás ellos podrían haberse encontrado con nuevos problemas. Ahora solo tenía que preocuparse por detener a Sofía...

Ah, pero estaba haciéndose falsas ilusiones, nada podía ser tan fácil. En el camino de Sousuke, una péquela colina, frente a la entrada del elevador dieciséis, estaba de pie un AS. Una máquina elegante, su negra y plateada armadura pulida,

como si estuviera en un desfile alegórico, si cabeza asimétrica parecía estar inspirada en un demonio de alguna leyenda. Era el Belial

Estaba lloviendo ligeramente, y el enemigo no se había molestado en usar el ECS. Cargaba con una especie de arma en su delgada mano. Parecía una especie de arco metálico, aproximadamente del largo del cuerpo de la máquina, que se hubiera arqueado como una luna creciente. Sostenía su arma sobre su hombro, calmadamente mirando hacia donde él estaba.

¿Era una especie de arco...?

-<Pensé que llegarías hasta acá,> - Escuchó la voz de Leonard desde las bocinas externas. - <Aunque pensé que te retendrían por más tiempo, con Kalinin al mando. Parece que simplemente es demasiado viejo para esto.>-

-¿Eso crees? Yo pensé que contigo al mando me tomaría la mitad de tiempo.

-<Ni lo menciones...>- El Belial movió sus hombros como en medio de un suspiro. - <Escuché lo que estabas diciendo hace un momento. Muy interesante... así que, ¿Sabes que ella es Sofía?

-Por supuesto. Tessa me lo dijo.

Si, Sofía. La chica cuyo corazón y mente fueron perdidos durante el experimento en Yamsk-11, hacía 18 años. Esta colección residual de pensamientos había causado que Kaname se viera expuesta a la Omniesfera. Ella misma lo había permitido existir. No era el caso de que hubiera tomado su personalidad. No, la chica seguía siendo ella misma, Kaname, y hasta que su objetivo se cumpliera, todos sus recuerdos serían los de Kaname. Ésta era la razón por la cual es inútil intentar persuadirla o hablar con ella en tiempo pasado. Y si ese fuera el caso, ¿Qué podría decirle? ¿"Espera"? ¿"Voy por ti"? ¿"Estoy pensando en ti"? No, todo eso estaba mal. Y aún así, el se sentía... vacío. ¿Qué clase de palabras poderosas podría decir? Había estado repitiéndose esa pregunta para el mismo una y otra vez, y al final, dijo lo que había dicho.

No sabía expresar palabras de amor, era duro, provocador. Después de todo, no podía apoyar algo que se había perdido con gentiles palabras de aliento.

-<Ya veo. Tratando de hacerla volver en sí, pensando que así tendrías éxito. Realmente es algo que tú harías.>

-¿Y que hay de ti?

-¿Qué?

-Parecía que sentías algo por Kaname, pero esa no es realmente ella. ¿Cómo puedes mantener pretendiendo eso, sabiendo la verdad?

-<... Bien... ya te lo había dicho antes, ¿No es así?>

-¿El hecho de que te niegas a aceptar este mundo como es? Si, lo hiciste.

-<Solo deseo ver que se ha devuelto a su rumbo original.>

-No, solo estás hablando en círculos.

Sousuke calmadamente comenzó a cargar la munición de su arma. De pronto cayó en una especie de estado de soledad. No era como que Leonard y él se odiaban el uno al otro. Si no tuvieran tantas y tan poderosas motivaciones y ataduras, ¿alguna vez hubieran pensado en ellos como enemigos...? Esto no se trataba de un cruce de destinos, solo una pelea que destruiría a la persona que pensaba de diferente manera. No le dio a su oponente ninguna consideración... si, era momento de derrotarlo y seguir adelante. Aunque se encontrara en el otro mundo, probablemente sería lo mismo, aunque fueran amigos o enemigos. Sin interesarse el uno al otro, sin motivos de odio, una relación vacía.

Las personas simplemente no cambian. Destino o no, aquellos que simplemente no están interesados el uno al otro simplemente no se asocian. Sería una aburrida e inútil historia, sentía eso muy vivamente.

-(Leonard... si pensara en ti como un viejo enemigo... es posible que apoyara a tu causa...)... No tengo tiempo para esto. Vamos.

Disparó, el Belial no se movió. El espacio frente a él se distorsionó, y la bala destinada a penetrar su armadura se detuvo antes de llegar a su pecho, los campos de fuerza colapsaron. Para los dos, la munición no era más que un intermediario ahora, un vehículo a su propia visión de la destrucción.

La bala anti armaduras se desintegró, como si estuviera hecha de papel. El espacio donde ocurrió explotó, y una onda de golpe hizo que el aire temblara.

-Bien, esto no se suponía que fuera fácil. – Sousuke asintió con su cabeza preparándose a él mismo.

Este no era un oponente que caería ante este simple saludo. Su Laevatein era una poderosa máquina, pero el otro AS no parecía tener comparación.

-<Creo que has mostrado esa enorme boca tuya por demasiado tiempo, Sagara.> - El Belial voló hacia el cielo desde los humos de la gran explosión. - <¿Qué dijiste de destruirnos y ser nuestra peor pesadilla? ¡Bien, enséñame lo que tienes!>

Sousuke ya se había preparado para moverse. Esa arma era en efecto, un arco, un arco (\*Longbow, aunque se traduce igual que bow, un Longbow se caracteriza por su gran tamaño y su gran rango de alcance.) de ocho metros de largo para ser exactos. Sosteniéndola con la mano izquierda, la máquina elegantemente tiró del cable. No había flecha. No, lo que sea que fuera a usar como proyectil, era invisible, pero definitivamente apuntaba hacia él. De pronto sintió que no sería capaz de defenderse de eso, y por reflejo inclinó su torso.

El Belial disparó, algo impactó en su arma y su hombro izquierdo, la onda de choque vino momentos después, un filoso sonido de explosión, que era mas bien como una especie de descarga producida por el “arco”.

Eso era algo muy diferente a las municiones.

-¿Rango de ataque?

-<Desconocido. El golpe impactó en el mismo momento de la descarga. Los proyectiles podrían estar avanzando a velocidad hipersónica, el resto es desconocido....>

Sousuke no tenía que escuchar la explicación de Al. El campo de batalla no podría contra algo que se transportara más rápido que las balas. Este primer tiro no solo había destruido su arma, sino también las “Plumas de hada” de su brazo izquierdo.

Si no se hubiera movido por reflejos en el último momento, su torso habría desaparecido.

-<Gran intuición... pero, ¿Qué harás ahora?

El Belial perezosamente flotaba en el cielo, y preparaba el fuego para una segunda flecha. En este momento, Kaname... No, Sofía probablemente se encontraba iniciando la activación del TAROS. No había tiempo... o más bien, el tiempo no era el factor que más lo presionaba, mientras miraba de cara a cara a la muerte.

#### **CAPÍTULO 4: El dilema del amante.**

El Tuatha De Danaan estaba mortalmente herido. Había recibido dos tiros en el frente y uno en el lado del puerto. Uno de ellos era un golpe directo de un torpedo, justo cerca al puerto de hangar.

No había manera de detener las inundaciones, y aun con la ayuda de los tanques de balística, no podían mantener la estabilidad de la nave. Había incendios en los cuarteles de tripulación, era más de lo que los extintores automáticos podían manejar, y no quedaba ninguna persona que pudiera encargarse de ellos. Era solo debido a su tamaño y construcción especial que el submarino seguía flotando, pero ya había llegado a límite.

-ADSLMM activándose... ¡Impacto sobre Mike 18!

Uno de los leviatanes había caído en su trampa. El enemigo que estaba encargándose de dar el golpe final al De Danaan, el cual no podía esconderse en las profundidades o mantener la velocidad máxima, se había estrellado contra uno de sus propias minas. El operador en jefe del sonar confirmó la destrucción del navío enemigo.

Como sea, nadie podía ni siquiera respirar aún, en lugar de eso, se estaban preparando para otro ataque. Su objetivo era la primera puerta subterránea al pasaje a Merida, y estaba bloqueada por alguna clase de cerca de acero.

Sosteniendo una pieza húmeda por la sangre de su manga, Tessa continuó dando órdenes.

-¡Lancen todas las armas!

-¡Sí, capitana. Lancen todos los torpedos!

Cinco torpedos de sus tuberías izquierdas se dirigieron a su objetivo, una de sus tuberías de torpedos había quedado inutilizada durante la pelea. Dos de estos torpedos estaban programados para explotar primero, despejando las minas enemigas. El De Danaan continuó avanzando con los otros tres torpedos en un rastro de burbujas.

Los cortos rangos de defensa externa del enemigo comenzaron a activarse, mostrando una vez más sus torpedos. Intentaron escapar tan rápido como podían. Los torpedos detonaron alrededor de ellos, uno tras otro.

Un golpe, el barco se tambaleó debajo de ellos, y Tessa se aferró a seguir sentada en su silla. Uno de las pantallas principales del puerto se apagó y volvió de pronto. El daño que el oficial de control había reportado mencionaba que había incendios y fugas alrededor de todo el barco, y habían perdido su segundo timón de estribor. Ignorando esto, aún podían moverse, y aceleraron.

Los torpedos impactaron en la barrera subacuática y explotaron. Como si el navío derrumbara la cerca andrajosa, el impacto que sintieron no era muy diferente al de un golpe directo de un torpedo. Todo se movió, los paneles del techo cayeron directo sobre Madrukas. Alguien gritó, las luces parpadearon. Además de eso, 44 mil toneladas del buque penetró en la puerta, dentro del canal.

-¡Carguen de nuevo!

-En proceso... dos... uno... ¡Completo!

En una de las pantallas que quedaban, el estatus de las tuberías de torpedos cambió de rojo a verde, y la clave "Arma" desapareció cerca de ellos.

-¡Fuego!

Los últimos cinco torpedos impactaron frente a la segunda puerta subacuática. Uno de ellos se desvió, y cuatro de ellos impactaron en el túnel. La onda de choque se propagó por el agua y se sintió justo en el arco del submarino. La nave se tambaleó de nuevo, hacia la pared del túnel. Como si el cuerpo gigantesco de la nave se restregara contra la pared, creando un insoportable chillido, el puente impactó furiosamente.

-¡Reactor uno y dos cruzando el nivel crítico de temperatura! Un poco mas y...

-¡Mantengan la velocidad máxima! ¡No me importa si explotamos!

-¡Sí, capitana!



La segunda puerta se aproximaba rápidamente. Solo trescientos metros... doscientos...

-¡Irrumpiremos! ¡Prepárense todos para el impacto!

Pero el sistema de propulsión no funcionó. Debido a que se encontraban inundadas y en llamas, las bocinas se mantuvieron calladas.

-Todo estará bien, ¡Solo sosténganse de algo! – Gritó Madrukas, su rostro también estaba ensangrentado.

Justo después, el submarino irrumpió la cerca. Qué fue lo que había ocurrido... Tessa no lo podría explicar, fue lanzada salvajemente de la silla de capitán, al asiento del navegador. Podía sentir su cuerpo girando muchas veces, no estaba segura de si estaba viva o muerta.

Abrió sus ojos al parpadeo de las alarmas, un terrible dolor de cabeza y un zumbido en sus oídos. Madrukas la miraba gritando algo. Vio al oficial de amarras en el suelo junto a ella y un navegador tendido junto a él.

-¡...tana!... ¡Capitana..! – La voz de Madrukas finalmente la alcanzó.

-¿...Me desmayé?...

-No se levantó después de treinta segundos...

-Reporte... nuestra situación...

Una de las pantallas del timón de al lado seguía funcional. Madrukas le ayudó a levantarse, y aún aturdida, operó el panel de control. Afortunadamente, los comandos seguían respondiendo. El navío había atravesado la segunda puerta a un área de drenaje de agua, y se deslizó por doscientos metros más.

Desde los restos de la rota puerta fluía el túnel tres veces mas grande que la misma nave. El submarino mismo ahora se podía declarar como no operable, sus reactores de paladio se habían detenido automáticamente. El fuego en los compartimientos del motor aún no se controlaban, y uno nuevo apareció cerca de las tuberías de los torpedos, había riesgo de que la munición se incendiara. El puerto del hangar inundado se había detenido naturalmente, pero ahora estaba lleno de humos tóxicos. Los timones estaban casi destruidos, y el daño externo estaba más allá de lo estimado.

Intentó usar el periscopio, aún funcionaba. Ajustando los sensores ópticos a modo de visión nocturna, vigiló el túnel. Cerca de trescientos metros frente a ellos estaba la tercera puerta, la cual había sido evidentemente cerrada con una enorme cantidad de concreto. Parecía como si los sistemas de entrada del túnel hubieran sido impedidos también. Al otro lado de la pared, desde el puerto seco, estaba su meta, el TAROS.

Intentó con el sistema de circuitos de búsqueda, los circuitos de reserva aún funcionaban. Tessa tomó el micrófono y le informó a la tripulación:

-Todos, prepárense para escuadrones de combate.

No había tiempo para sentarse. Todos respondieron afirmativamente, se fue del puente de mando y fue a su compartimiento privado, donde tenía armas bajo llave. Miró a sus subordinados salir uno por uno, hasta el último de ellos, Madrukas se paró cerca de la salida y la llamó.

-¡Capitana!

-Adelante. Los alcanzaré en un momento, - Respondió, su voz estaba extrañamente calmada.

Madrukas probablemente adivinó su simple deseo, pausó por un momento, asintió y salió por la puerta.

Miró por todo el puente, inundado de luces de emergencia y sonidos de alarmas, como si intentara recordar esa imagen en su mente por siempre.

Fue hacia la consola de nuevo, y tecleó solamente una palabra: "Gracias", El fuego quizás había dañado severamente los circuitos, y la IA del navío, Dana, no respondía.

Se encorvó, entonces se inclinó y besó el sucio piso. Pareció mucho tiempo, muchísimo tiempo, como un beso que una madre le diera a un hijo que acababa de morir... aunque en realidad solo duró unos segundos.

Se puso de pie, limpió sus lágrimas y comenzó a recorrer los rincones con sus ojos, se dio la vuelta, y rápidamente salió del puente.

\* \* \*

Las flechas llegaban al Laevatein una tras otra, sus ondas explosivas volaban las rocas, las colinas, y los edificios abandonados de los campos de entrenamientos urbanos. No podía hacer nada contra los ataques de Leonard, era imposible visualizar un escudo contra esas flechas invisibles de energía. Podía evadirlas solo gracias a su intuición, pero pronto alcanzaría su límite. Tarde o temprano sería acorralado y la cabina de pilotaje sería atravesada. No tenía ninguna obligación en continuar esta demostración de destreza, era momento de utilizar el equipo que se había reservado hasta ahora.

-¡Vamos a usar la "pluma"!

-<Todo listo.>

Éste era un dispositivo que no podría mantener activo por mucho tiempo, Leonard lo sabía muy bien. Había esperado a que el momento para usarlo llegara, pero el enemigo no iba a dejarlo usarlo como deseaba. Era hacerlo o morir, e iba a utilizar todo lo que tuviera... todo.

-(Concéntrate... visualízalo...)

El resto del anulador del dispositivo lambda que le quedaba en su hombro derecho parecía funcionar bien. Los cables la espalda de la máquina hasta su cabeza estaban muy calientes, y se activó en una lluvia de chispas.

Ahora, el Belial había perdido su dispositivo lambda, y la máquina comenzó a caer desde el cielo. Como sea, adoptó una postura apropiada y cayó sin muchos problemas.

-<Presentía que lo usarías pronto, aún así...>. – El Belial saltó instantáneamente después de aterrizar, plegó su arco, y comenzó a realizar maniobras evasivas ordinarias. - <¿Crees que puedes alcanzarme...?>

El Laevatein había perdido su cañón y su rifle, y ahora con lo único que contaba era con una pistola demoledora, pero esto solo podía usarla con el dispositivo Lambda, porque causaba un poderoso retroceso. Había usado todas sus armas anti armaduras con los Codarls.

La temperatura de la "pluma de hada" estaba elevándose, tenía menos de un minuto para permanecer activo. Leonard estaba cargando, disparando su auto cañón de 40mm, guiando al Laevatein a un rincón.

-<Y tu máquina tiene otra debilidad...>

Después de decir eso, el Belial pareció desvanecerse en el aire. La lluvia se había detenido y podía ahora libremente usar el ECS. Sousuke no lo pudo detectar para nada. Parecía que el enemigo estaba moviéndose cuidadosamente de un punto rocoso a otro, sin alterar el flujo del humo o la vegetación. Estaba calmado, calculando su aproximación al juego de las escondidas. Debió darse cuenta de que esta poderosa máquina no contaba con anti ECS instalado.

-<Tus sistemas EW dan lástima, ¿Pensaste que no me enteraría?> – La voz de Leonard se escuchó de algún lugar.

No era capaz de rastrearlo, las ondas electromagnéticas estaban proviniendo de todos lados.

-Quién lo diría... ¿Eh...?

Cuidadosamente estudiando las imágenes proyectadas por sus sensores ópticos, Sousuke encendió las bocinas externas.

-Hay una cosa que aún no sabes... - dijo, mirando detenidamente la pantalla, y recordando las palabras de Tessa, aún no entendía el significado de su recado, pero si iba a usarlo, tenía que ser ahora.

-<¿En serio?>.

-Escuché de Tessa... ella me dijo que sabía lo que tu madre había hecho. ¿Me escuchaste? Lo sabía.

Un largo silencio le siguió. Ni siquiera pensaba que Leonard fuera a responder, pero al parecer, estas se habían convertido en una especie de palabras mágicas después de todo.

-<¿Qu...?> - Por vez primera, escuchó que la respiración de Leonard se alteraba. - <Estupideces. Estás diciendo estupideces.>

El límite de la "Pluma de hada" se acercaba, solo quedaban 15 minutos.

-¿Hm...? ¿Crees que lo inventé? (¿Dónde estás? ¡Demonios...!)

-<...Si ella lo sabe, ¿Entonces porqué está interfiriendo? Tessa está loca... perdida... esa zorra, justo como su madre, ¿Eh? No te metas conmigo... ¡¡No te metas conmigo!!...>

El enemigo finalmente se había equivocado. Un árbol cercano cayó, el aire se alteró irregularmente, y hojas cayeron desde algo invisible. No podía detectar nada en el radar, pero era el único lugar donde el enemigo podía estar. Tomó su pistola demoledora sin extender el barril, lo tomó suavemente y apuntó. La "pluma" seguía activa, y no contaba con el dispositivo lambda para ayudarlo...

-(Fuego).

...Su brazo derecho se destrozó a partir del codo mientras el Laevatein fue golpeado por una fuerza más impactante que un móvil cazador artillero normal contra quince toneladas... La máquina fue arrojada de espaldas, se dio vueltas en el aire muchas veces, y finalmente cayó. La pistola demoledora junto con una parte del brazo del AS salió volando a algún lugar.

El casco de 165mm golpeó algo y explotó espectacularmente. El humo cubrió el escenario, la tierra y pequeñas rocas llovieron sobre el Laevatein.

La cabeza de Sousuke daba vueltas mientras intentaba poner de pie a la máquina, y se hizo daño en la nuca. Perdió su brazo derecho y su cañón, la "pluma de hada" estaba sobrecalentada, y no podía hacer que su oponente cancelara el dispositivo Lambda por más tiempo.

El humo se disipó, y vio al Belial, aún de pie. El enemigo había perdido su brazo derecho, muchas partes de su armadura, y el arco, pero eso era todo.

-Mierda...

A pesar de sus grandes esfuerzos, no había resultado un impacto directo. Sousuke había jugado su última carta, pero no fue tan efectivo como él imaginaba.

La cabeza asimétrica se volvió hacia él, como mirando directamente a Sousuke, a través de la cabina de pilotaje.

-<Tu... usar trucos sucios como este...>

La voz cambió. Ahora estaba completamente alterado, la voz de alguien que estaba lista para despedazar algo.

Al parecer todavía podía usar su dispositivo Lambda, el aire junto al Belial tembló y se aceleró.

-¿Qué..? ¿Ahora estás pensando en el espíritu de la caballeridad?

-<¡Suficiente! ¡Haré que te calles de una vez!

El mismo Belial pareció convertirse en un tornado, y se aceleró hacia él.

\* \* \*

La "Noche en la montaña desnuda" continuó escuchándose, haciendo eco por todos los alrededores de la montaña. El M9 de Mao y el Eligor blanco continuaron su

pelea, siempre manteniendo la misma distancia, intercambiando disparos, usando interferentes, probándose una máquina a la otra con especiales competencias de ondas, la batalla estaba llegando al punto de ser fútil. Cientos de encriptaciones se estaban creando y decodificando casi al mismo tiempo, mientras sus sistemas electrónicos de agresión colapsaban.

Mao disparó, pero a esta velocidad no podía realmente esperar acertarle a nada. El Eligor blanco esquivó su disparo como si estuviera esquivando a una mariposa, y saltando hacia la colina de abajo, comenzó a activar los lentes en su armadura.

¿Iba a desaparecer de nuevo? No, esta vez no iba a volverse invisible. En lugar de eso, la máquina pareció de pronto dividirse en dos, no, tres... cuatro Eligors estaban bailando alrededor de ella ahora, y un quinto apareció desde la sombra de una roca.

-¿Un espejismo de división...?

Teóricamente, era posible imaginarlo. En lugar de esconderse tras un holograma, el enemigo proyectaba su imagen alrededor de ella. Mao había experimentado con esta idea hacía algún tiempo, pero el poder que generaba el M9 no era suficiente para esto, después de todo, el espejismo solo era un truco extravagante. Cualquiera podía solo disparar al vehículo central, después de todo, el rango de proyección era limitado, mientras el rango de decoloración de los hologramas era igual al cuadrado de la distancia de la proyección. Pero, proyectar un holograma era bastante difícil, y mientras estuviera copiando su propia imagen, era la misma lógica de proyección alrededor suyo.

Mao hizo que su AS se encorvara, y apuntó. Esta vez no falló. Primero, hizo que su oponente utilizara el dispositivo Lambda, la verdadera pelea se llevaría a cabo después de eso. Apuntó y disparó. Las balas de 40mm pasaron por el centro de la máquina, y eso fue todo. El quinto objetivo se movió al mismo tiempo, tomando desde la cabina su cuchilla anti armaduras.

Así que el del centro era un espejismo... ¿Pero y ahora? ¿Era su proyección bastante poderosa como para permitir al AS real retroceder, y mantener los cuatro hologramas en donde debiera? Como sea, en un combate, la debilidad debería ubicarse en el reactor...

El enemigo pareció moverse e cámara lenta, pero había un límite para su reacción de velocidad. Parecía como si repitieran un tiro penalti en un partido de fútbol soccer. Sus brazos se abrieron mucho, su espalda se encorvó un poco. Diez sables anti armadura la amenazaban. Los interferentes no tendrían efecto contra armas de distancia, tendría que evadirlos, ¿Pero hacia dónde? Ella decidió que hacia arriba.

Los sables fueron lanzados, y al llegar, ocho de ellos casi inmediatamente desaparecieron. Dos de ellos seguían dirigiéndose hacia ella... sus movimientos fueron leídos, no había escape.

El M9 de Mao cruzó sus brazos sobre su pecho, desesperadamente tratando de proteger la cabina de pilotaje, justo a tiempo, los sables atravesaron ambos brazos, y sus cargas explosivas detonaron simultáneamente. Los dos brazos fueron destrozados, y su visión se puso en blanco debido al impacto. La máquina estaba cayendo... Tenía que asumir una postura apropiada para aterrizar ahora, usar sus brazos para estabilizarse... pero no tenía brazos ahora. Su máquina, forjada en forma de cuerpo humano, no contaba ahora con sus partes más cruciales.

El AS se estrelló contra la tierra, y Mao gruñó cuando sintió el impacto. Se dio cuenta del indicador de tiempo en una de sus pantallas... quedaban quince minutos. Solo quince minutos y estaba en un problema terrible. Frente a ella, el Eligor blanco canceló sus proyecciones, y calmadamente tomó el rifle de sus espaldas. El disparo llegaría en cualquier segundo ahora...

Hizo que una perfecta maniobra estilo Jack knife (\*Estocada muy baja, casi rozando el suelo), usando la fuerza del dorsal de los músculos de su M9, y comenzó a

correr. Sintió disparos impactando en la armadura de su máquina, de vuelta, pierna derecha, hombro derecho. Se escaloneó, pero siguió. Alarma, un incendio comenzó en algún lugar. No tenía manos que la ayudaran...

Los comandos, así como los sistemas EW seguían operacionales. Al menos eso podía decir...

-¡Este es Urzu 2! ¡Mantengo un daño crítico! ¡Incapaz de destruir al enemigo! ¡Creo que estoy acabada...! Lo siento chicos...

-<¡Este es Urzu 1! ¡No te rindas! >- Respondió rápidamente Clouzot, su respiración estaba acelerada.

Se dirigió a ver la información del M9 de Clouzot, tenía daño mayor en el pecho, en el segmento donde se encontraba la cabina de pilotaje.

-¡Ben!

-<¡Solo... aguanta, de alguna manera! ¡No van muy bien las cosas por acá, tampoco, pero iré tan pronto como termine...! ¡...! >

Un sonido de un metal crujiendo interrumpió su transmisión, y hubo un silencio. No había señal de él ahora.

-¿Ben?!

No tenía tiempo para intentar ayudarle. Levantando nieve y tierra, el Eligor blanco se acercaba.

Gracias al dispositivo Lambda de la máquina no se había hecho ni un solo rasguño.

¿Qué debería hacer? ¿Qué podía hacer ahora...?

\* \* \*

La máquina de Fowler se acercaba. Con la luz de la luna detrás, el Eligor negro parecía un espíritu malvado que amenazaba con su halcón (?). Fowler utilizaba solamente un arma, un sable. Aunque era un cuchillo monomolecular, con un bulto simple aleación de hierro, que lo hacía lucir como una espada real. Este sable, como sea, atravesó el pecho de la máquina de Clouzot como si fuera un cuchillo cortando una barra de mantequilla. Clouzot se impulsó hacia atrás en el último momento, y se las arregló para evadir una herida fatal, pero la espada había atravesado la cabina de pilotaje. El interior de la máquina estaba ahora lleno de humo y olor a hierro caliente. Algunas de las pantallas sobrevivieron, pero debido al humo era difícil poder ver algo. El siguiente golpe voló algunas de las cabezas de los sensores y la antena de sable, cortando la comunicación que mantenía con Mao.

-¡Urzu 2...! ¡Mao, ¿Puedes oírme?!

La antena de reserva al parecer no funcionaba o quizás era el terreno que impedía las comunicaciones. De cualquier modo, tenía que concentrarse en primer lugar en el enemigo que tenía frente a él...

Otro ataque, esta vez cortando su rifle a la mitad. Lo arrojó inmediatamente, y la munición dentro de él explotó. Saltó a través del humo, ganando algo de distancia entre él y el enemigo, y sacó su cuchilla monomolecular. Tomó su "Filo carmesí", amoldado después del cuchillo Gruka, y la máquina tomó la postura de un artista marcial. Esto era, como sea, fútil. No había modo de escapar de los ataques de Fowler. El campo de detección del dispositivo Lambda, "Los ojos de hada", instalados en la cabeza de la máquina, reaccionaron ante esos ataques, era obvio que el extremo filo del sable estaba siendo visualizado por el mismo Fowler. Clouzot no sería capaz de detener el ataque con su cuchillo, y tuvo que depender del movimiento de su máquina.

Sucio bastardo... pensar que el enemigo hasta ahora fuera sido algo sencillo. Esto estaba, sobre manera, lejos de ser verdad.

Si por ejemplo, el enemigo tuviera una máquina normal, usando un chichillo de la misma clase con el mismo balance... ¿Sería Clouzot dañado de la misma forma? Si, tenía que admitirlo, el resultado sería probablemente el mismo.

Los ataques de Fowler eran atemorizantemente precisos y elusivos al mismo tiempo. Esto tenía poco que ver con el dispositivo Lambda.

Clouzot pensaba que él mismo era el mejor luchador de ataque cuerpo a cuerpo en las fuerzas especiales a nivel mundial, y nunca en su vida había sentido esta impotencia.

-¿Quién es ese hombre...?

No recordaba nada que pudiera responderle, ni siquiera rumores.

Había reunido tanta información como había podido de sus compañeros, antes de intentar capturarlo en San Francisco. Lee Fowler. Nacionalidad: Americano. Con raíces asiáticas. Historia personal: la mayor parte desconocida. Lugar de entrenamiento: También desconocida. Hasta había intentado mirar los registros de las fuerzas élite a nivel mundial y algunas organizaciones terroristas, pero no pudo encontrar rastros de alguien como él.

-¿Quizás es un artista marcial...?

La manera en que el Eligor caminaba, sus fluidos, y precisos movimientos coordinados de su sable. De una manera muy diferente a las artes marciales ordinarias que practicaban los militares alrededor del mundo.

Encendió sus bocinas externas.

-Tus habilidades son impresionantes, aún así... ¿Porqué estás jugando conmigo de esta forma...?

La pregunta no era una excusa para ganar tiempo. Realmente quería saber la respuesta.

-<Es algo que me preguntan muy seguido, señor Clouzot...> - Respondió su oponente a través de sus propias bocinas externas. - <Había una vez un hombre, que buscaba poder, y entrenó día y noche para poder mejorar su técnica... y cuando finalmente la pensaba perfecta, entendió lo inútil que en realidad era.>

-¿Así que alguien te derrotó...?

-<...En cierta forma, sí. Me venció un pedazo de escoria de pasados treinta años, la clase de ebrios que se pueden ver en todas las ciudades> (\*Hace referencia a drunken master.)

-...¿Qué...?

-<No es como que continuar esta conversación sobre mi vida personal de pronto te hará mi amigo, ¿Cierto...? Prepárate.

La máquina de Fowler dio unos cuantos pasos hacia enfrente, y de pronto golpeó una pequeña roca con la punta de su sable, casualmente, como si jugara golf. La roca se dirigía a la cabeza de Clouzot, rápida como una bala.

Por supuesto, era un señuelo, y Clouzot se inclinó ligeramente, sin cambiar su postura. En un momento, el Eligor estaba lo suficientemente cerca como para usar su espada de nuevo.

-(Ya viene... ¡Agáchate a la izquierda!...)

Giró, arreglándose para evadir el filo de la espada. La espada súbitamente cambió de dirección, colocándose horizontalmente, Clouzot tiró a su máquina al suelo e intentó combinar una patada baja con un ataque de su cuchilla. Fowler saltó sobre su patada y bloqueó su cuchilla fácilmente. Los "Ojos de hada" reaccionaron, mostrando el campo de fuerza que emergía desde la rodilla del enemigo...

Muy tarde. Su cuchillo estaba conectado al campo de fuerza, y su sable se deshizo en pequeños fragmentos. Lo arrojó lejos y rodó, y saltó para evadir el siguiente ataque.

Ahora contaba con cierta distancia, así que arrojó el sable anti armaduras. Fowler lo detuvo con la mitad de su sable, se detuvo en el aire por un momento,

entonces se lanzó de vuelta a Clouzot, golpeando su hombro derecho. S carga detonó y voló la armadura de su hombro, y Clouzot, casi expuesto en la dañada cabina, sintió la onda del golpe a primera mano. Nunca había experimentado una explosión a tan corto rango de distancia, se sintió como si su pecho estallara, sus costillas se rompieran y todo el aire saliera de sus pulmones, mientras sus globos oculares reventaban.

No, aún seguía vivo, y podía seguir viendo con sus dos ojos, aunque su visión se había tornado roja. Algunos vasos de sus globos oculares debieron de haber estallado debido a la presión. Su violenta tos mandó sangre sobre la pantalla principal.

-(Esta es... ¿Mi sangre...? La máquina aún puede moverse... pero parece como si todo bajo el hombro derecho hubiera desaparecido...)

De pronto se dio cuenta de que su máquina se encontraba boca abajo, y la hizo ponerse de pie rápidamente para poder ver a Fowler... pero no estaba ahí. ¡No, desde atrás...!

-¡Oh, aún puedes moverte...!

Giró inmediatamente para evadir el ataque, pero sintió un tremendo impacto, y su armadura de la espalda estaba rota. El líquido de absorción de impactos estaba goteando desde la expuesta columna vertebral de la máquina. No podría tener el lujo de preocuparse por la duración de la pelea, y utilizando el terreno se alejó de su oponente. Todo con lo que contaba era ese único sable anti armadura, y una granada. "Los ojos de hada" se habían muerto, su último rayo de esperanza para derrotar el dispositivo lambda se había extinguido con la última explosión. Su visión se estaba volviendo pesada, y sus dedos se entumecían.

Como sea, Clouzot sentía solo silencio hacia su oponente.

-Fowler... ese hombre...

Clouzot lo había entendido casi todo después de la pelea. Su enemigo era un hombre que siempre sería duro con cualquiera, nunca se degradaría a sí mismo ante presuntuosos diálogos, solamente se limitaría a usar todo su poder para acabar con su oponente. Clouzot no tenía idea de las circunstancias en las que se había criado ese hombre, pero entendía muy bien porqué se tomaba ese duelo tan seriamente. Y esa fuerza... la podía entender también. El hombre no tenía arrepentimientos.

-Me siento afortunado, de que él sea mi último enemigo...

No aún seguía con vida, tenía que detener a Fowler. Si podía hacer eso por lo menos, sus camaradas se podrían hacer cargo del resto de alguna forma.

-Cancela el limitador del GPL.

-<Entendido. Advertencia: Cancelar el limitador podría resultar en un daño considerable a todos los sis...>

-¡Sólo hazlo!

-<Entendido. Por favor confirme: Cancelar el limitador del GPL.>

-¡Dije que lo hicieras!

-<Entendido. Ejecutando.>

La restricción de seguridad del reactor de paladio del Falke había sido cancelada. Éste comenzó a elevarse sobre el nivel al cual la máquina estaba diseñada para soportar, y su temperatura se elevó considerablemente. Los paquetes musculares trataron de compensar todo el exceso de poder que estaba fluyendo alrededor y se tensaron.

-¡Vamos...!

Y Belfangan Clouzot pateó el suelo y se elevó en el aire.

\* \* \*

La última explosión se sintió más cerca que nunca. La chica que estaba dentro del cuarto de control del TARTAROS, se encontraba completando los procedimientos

finales para el arranque, frunció el seño, pareció que la explosión había provenido del otro lado de la barrera que separaba la cámara al dispositivo desde el pasaje subterráneo al mar. Rápidamente revisó qué tanto podría afectarle a esta máquina tal onda de impacto, y decidió que estaba dentro de los niveles de tolerancia.

El oficial de la unidad de defensa, se estacionó fuera del cuarto de control, y el informó que el submarino enemigo había penetrado desde el túnel marino, y que no contaban con tropas para ayudarlo, pero en su opinión, le tomaría al enemigo mucho tiempo antes de poder romperla la barrera de cualquier modo.

Agregó que ellos con gusto darían su vida para poder proteger el mundo que ella soñaba, y finalmente diciendo:

-Que dios la bendiga. – Él y sus camaradas se fueron para interceptar al enemigo.

-Que dios te bendiga...-

Palabras vacías. No había ninguna protección divina. Ella estaba ahí, ahora, sola, y su máquina era la que haría el trabajo. No existía tal cosa como un dios, nadie le ayudaría desde ningún lugar, ésta era la realidad. Como sea, si los tres destinos nacieran de la tecnología humana, ella se volvería todos ellos. Clotho, Lacheiss y Atropos al mismo tiempo.

-(Ellos pedían mi protección. Yo cambiaré el mundo que ellos han rechazado... Lo haré todo yo sola, haré de este mundo uno más amable y que esté dispuesto a dar una bienvenida. Lo haré de nuevo, hasta que todos lo entiendan. No importa si miles, o millones, o billones de veces, lo cambiaré. Este momento se volverá solo uno en un viaje sin fin. La pelea que ahora ocurre, en esta pequeña isla, se volverá tan insignificante como un agota en el océano.)

No volvió a escuchar explosiones de nuevo, no es que se hubieran detenido. Ingresó la clave final, presionó la tecla "Enter", y se introdujo en el TARTAROS. A través de un estrecho y frío corredor, se introdujo al fondo de la máquina, pasando muchas puertas. Finalmente, pasando los enormes dispositivos de amplificación, entró a la cámara central, y se recostó en la cama, la cual se conectaba a todo y comenzó la conexión.

No necesitaba de interruptores ahora, sus pensamientos eran suficientes.

-Vamos...

Era como si hubiera presionado una tecla de inicio. Todos los sistemas en estado de espera se activaron, y comenzaron el proceso de unificación de un solo ser. Lo que era probablemente una de las más complejas estructuras en todo el universo cobraron vida con pura información combinada con un objetivo.

Este sentimiento de expansión... era como si estuviera ciego y de pronto abriera sus ojos, pero infinitamente mas grandes. No necesitaba de nada primitivo, como los sensores. Podía sentir todo lo que ocurría en los alrededores de la omni esfera, y hasta vio una pesada imagen del futuro. El enemigo pronto sería suprimido. Aquellos e el túnel marino, aquellos sobre la tierra exhaustos por cualquiera que fuera su motivación, eran completamente inútiles.

Al enemigo se le agotaba el tiempo.

Nadie podía detenerla.

El nacimiento del nuevo mundo comenzaría... ahora.

\* \* \*

Tan pronto como irrumpieron la puerta de servicio del túnel con cargas explosivas, una granizada de fuego les dio la bienvenida. Las balas rebotaban cerca de Tessa.

-¡Por favor, capitana, al suelo! – Gritó Madrukas, devolviendo el fuego con una ametralladora.



El oficial de puerto Gotthard arrojó una granada hacia los restos de la puerta. Justo después de eso, ellos arrojaron otra, y cuatro personas se deslizaron a la habitación.

Entonces, Tessa lo sintió, un zumbido distante en sus oídos. Se sentía como si el espacio alrededor de ella de pronto se volviera denso, el flujo del tiempo incontable. La carga del pasado había comenzado. Ella pensó que podía ver una multitud, no... una infinidad de números de mundos, con las posibilidades que podía reconocer. ¿Era ella la única que se daba cuenta? Madrukas y el resto de los hombres estaban gritando algo, disparando, y no parecieron sentirlo, pero había comenzado. El TAROS funcionaba, y el mundo...

-¡Capitana! ¡Nos atacan desde la derecha! – Escuchó la voz de Madrukas, - ¡Yo mantendré al enemigo aquí; usted continúe, por favor!

-¡No, es demasiado peligroso!

-¡Si seguimos así nos atacarán con una estrategia de pinza! ¡Vaya, rápido!

El enemigo del flanco derecho se estaba mostrando en ese momento. El operador del sonar Dejlani tomó la mano de Tessa y comenzó a correr a lo largo del muro barrera. Madrukas le dio un saludo y devolvió el fuego enemigo. No tardó en perderlo de vista detrás del humo.

-¡De prisa, capitana!

La sensación incomoda crecía con mas fortaleza cada minuto. Los recuerdos del pasado de pronto comenzaron a parecer más reales, y un complejo... no, una abrumadora y compleja nube de posibilidades, divergencias y paralelos flotaron por su cabeza. El mundo se aceleraba a un camino invisible...

\* \* \*

Perseguido por el furioso Belial, el Laevatein fue forzado a acercarse al elevador nueve del tercer campo de entrenamiento, y cayó en su eje. Aterrizó, se estrelló en una caverna, saltando al túnel.

En algún lugar, frente ahí, al final de éste inmenso túnel, estaba el puerto seco, el TAROS y Kaname.

Esa extraña sensación que había estado sintiendo Sousuke desde hacía poco se estaba intensificando. Al principio, pensó que sus sensores ópticos estaba funcionando mal. Era como una oscura percepción que de pronto había caído sobre él, como ponerse anteojos de muy fuerte prescripción, o de pronto tener un colapso de vértigo. Entonces todos sus recuerdos flotaron en su cabeza por alguna razón. Casi revivió su encuentro el Yamsk-11. Ahora sentía que el Laevatein estaba corriendo por este pasaje... moviéndose exactamente de la misma forma, con Leonard pisándole los talones, una increíble sensación de deja vú. No, ésta era la primera vez que algo así pasaba... pero entonces... ¿Porqué estaba cayendo por el elevador? Había aterrizado solo hacía unos momentos. El flujo del tiempo pareció imposible de seguir, o quizás, había sido alterado, y los órdenes cronológicos de los eventos habían sido errados. Ahora estaba en la pelea contra los Codarls, gritándole al enemigo por la radio, destruyendo los Behemoths con su cañón, volando en el cielo, despegando, dándole el saludo a Sax y hablándole mientras moría... Y no solo era el pasado. Vio el futuro, al Laevatein corriendo hacia el TAROS, pero era demasiado tarde, el Belial seguía interponiéndose en el camino, su arma atravesó la cabina del piloto... Ése era el futuro inalterable, lo que pasaría con el muy pronto. Su conciencia parecía estar siendo arrojada en medio del caos. Debió haber sido atrapado en el efecto del TAROS. No sabía exactamente cuándo o dónde había sido el momento exacto, la única cosa que quedaba en su mente era. "Seguir". Pero, ¿A dónde...?

-<¡Sargento Sagara!> - De pronto escuchó el sonido de las alarmas y la voz de Al. - <¡Mire la situación en la que se encuentra! ¡Mire el reloj! ¡Y cumpla el objetivo de su misión!>

-La... situación...

Sacudió su cabeza, y la golpeó a través del casco.

-(¡Tienes que controlarte! Éste es el túnel principal. La hora es 0556. El objetivo de la misión es prevenir la operación del TAROS.

El Laevatein se movía hacia adelante a máxima velocidad, corriendo hacia la muerte certera.

-¿Qu... Qué pasó?

-<Observaba su condición a través de la conexión del TAROS con la cabina. Era peligroso, pero tuve que interrumpir la conexión. Parece que el objetivo, el TAROS ha sido activado ya... temo decir, que la influencia de su radio de alcance ya ha llegado a todo el globo...>

-No, no lo ha hecho.

Solo unos cuantos metros más. Tenía que apresurarse, comenzaba a disparar aleatoriamente y tirando cables con su brazo izquierdo que le restaba. Tenía que hacerlo, aunque el futuro que viera fuera diferente. Tenía que traerla de vuelta, solo eso podría darle significado a su pelea contra el futuro. Antes, era como su AS, continuando, presionándose, un poco más que una máquina asesina. Ahora, después de todas sus dudas y desilusiones, era diferente.

-(Estoy haciendo esto porque es lo que yo quiero. Esto es lo que yo verdaderamente siento. Así es... Kaname...)

Sus pensamientos fueron interrumpidos mientras llegaba a la puerta de salida. No podía usar su dispositivo Lambda ahora, así que solo pateó con toda su fuerza. La puerta se deshizo, algunos cables cayeron, y algunas tuberías se torcieron.

El Laevatein se escaló a la gigantesca caverna que alguna vez fue el puerto seco del Tuatha De Danaan.

Vio lo que parecía ser al principio una enorme masa de cables y tuberías, y solo después de mirar más detenidamente fue capaz de identificar una especie de estructura en forma de domo. Se parecía mucho a la construcción que recordaba de Yamsk-11, pero estaba evidentemente construida usando tecnología más avanzada.

De cualquier forma, tenía que hacerla inutilizable. Lo iba a lograr... El momento en el que había dispuesto a las armas de la cabeza de su máquina para disparar automáticamente, un enorme bloque de concreto cayó desde el techo de la caverna frente a él, levantando una nube de polvo. El Belial se había introducido a la caverna por el techo, y estaba descendiendo lentamente. Con su campo de fuerza, la máquina enemiga pronto repelió todas las balas. No, una bala de calibre 50 golpeó a la máquina, pero eso fue todo. No era suficiente para dañar el dispositivo, que era tan grande como el De Danaan.

El Belial se puso de pie entre él y el TAROS.

-<¿Pensaste que podrías escapar?>

Sousuke no respondió, sus hombros pesaban y su respiración era pesada.

-<Y llegas tarde, de todas formas. El cambio ha comenzado. Puedo sentirlo. Puedo ver muchos mundos en éste momento... cada una de las posibilidades que existen. Y todo está regresando, al pasado. El mundo ya ha comenzado a cambiar. Ustedes las personas normales no pueden ver nada... pero no te preocupes. Yodo estará bien. Ella lo arreglará todo ¿entiendes?

...Muévete.

El Laevatein dio un paso al frente.

-<Éste mundo pronto se irá. Es el fin. Habrá un perfecto silencio... si también tuvieras un dispositivo Lambda funcional, podrías verlo también. Es un mundo sin

antes ni después. Esto terminará pronto. Justo después de matarte, todo habrá terminado, y todo se calmará.

Dio otro paso al frente.

-Al...

-<Si, sargento.>

-Lo lamento.

-<Ni lo menciones>

Las diez balas que le quedaban de munición en su cabeza era lo único que le quedaba.

\* \* \*

Debido a la fútil persistencia del enemigo, el TARTAROS recibió un impacto, y algunos sonidos entraron en sus pensamientos. Como sea, no parecía tener efectos duraderos, y casi inmediatamente desaparecieron.

Había comenzado la carga, y lo había visto todo. Ya no podía escuchar los susurros, en lugar de eso, ella le susurraba al mundo. No, esos no eran susurros, sino órdenes que serían escuchados a través del globo. Su voz que conocía ella misma, incluso antes de nacer.

-(Escucha mis palabras...escucha, recuerda, y haz lo que tengas que hacer. Esto es lo más importante que tienes que hacer.)

Su voz comenzó a enhebrarse, y se ondeó a la conexión del pasado y el presente. Estaba arreglando cada tela del tiempo y el espacio, que se había torcido repugnantemente...

-(Y eso no es todo. Este será un mundo verdaderamente pacífico, donde nadie pueda ser lastimado. Las personas podrán pensar que esto no es posible, pero lo es. Si puedo moldear la imagen entera de causa y efecto, y llegar a los corazones de las personas...)

Las preparaciones debían comenzar desde el día en que todo comenzó, el día 24 de diciembre, hacía 18 años.

Después de eso, diez años antes de hoy, el mundo podría tomar un rumbo pacífico, y por los próximos ocho años no tendría que hacer nada. Noto estaría bien.

-(Como esto, por ejemplo: la yo de 18 años se despierta una mañana de invierno... oh, soy tan mala despertándome... Mi madre y mi hermana menor intentan despertarme. Mamá se había enfermado hacía cuatro años, pero habían descubierto la causa rápidamente y lograron salvarle la vida. Ahora se encontraba tan saludable como siempre. Moverían mi futon hasta que yo relucientemente me arrastrara fuera de la cama. Aún somnolienta, entraría a la sala del comedor, mi papa se encontraría leyendo el periódico ahí. Papá se encontraría tan ocupado con su trabajo como siempre, pero desde la enfermedad de mamá había decidido cambiar de ocupación, así que ahora se encontraba más tiempo en casa. Intercambiaría unas pocas palabras con él y me sentaría a comer desayuno.) "...Pensé que serías más valiente..." (Algunas noticias de la televisión que parecían siempre ser: "El vicepresidente de la Federación de naciones unidas se encuentra en una conferencia de prensa en Egipto, parece que trataba de la conmemoración de la primera fase de la reforestación del desierto del Sahara. En otras noticias se hablaría de Afganistán, donde las hostilidades habían terminado hacía diez años y se encontraba emergiendo una poderosa industria turística exitosamente; Históricamente el menor porcentaje de suicidios en Japón; hacía cinco años que las bombas nucleares fueron destruidas...) ... "¿Crees que eres alguna clase de princesa?"... (Terminaría mi desayuno, me cambiaría e iría a la escuela, a la escuela de señoritas Komaoka. Su uniforme es bastante simple, comparado con el de la preparatoria Jindai, mi segunda opción, pero después de tres años me fui aferrando a ella. Comenzando la primavera, sería una estudiante universitaria. , yo ya contaba con

una recomendación.) ...”¡¡Mentirosa!!!”... (El mundo se dirige a la paz y la armonía. Nadie sabe que yo soy quien lo corrige, pero todo estará bien. Después de todo, lo que yo... lo que deseo...) ...”¡Si me equivoco, golpéame!”...

El sonido... no parecía detenerse. Solo un disparo había acertado en la máquina, pero el eco no desaparecía.

El sonido en sus pensamientos habían disturbado la armonía que deseaba crear... la voz tan poco placentera de un hombre parecía que desesperadamente se adhería a ella, no quería salir de su cabeza. El sentimiento de inconformidad parecía insatisfacerle también. Como una voz que decía algo importante...

-(¡¡Vete, vete...!!)

No, estaba bien así. Solo continuaría ignorándola, eso era lo que le diría a la voz.

Entonces, lejos, muy lejos...

-.....qu.....

Era otra voz, muy tenue, pero alguien más le hablaba.

-.....qu... est....

La voz se hacía más fuerte. Ahora podía distinguir que era la voz de una mujer.

-(¿Podría ser la mía...? No, yo no he dicho nada...)

-...qu...est...ando...

La voz se hizo más clara y podía ahora distinguir lo que decía.

-¡¿ A quién ... estás... osa...?!

La voz comenzaba a hacerse más fuerte... muy fuerte para comprenderse..

-(¡Detente... Detente!... ¡¡Detente!! Una parte de mí se está yendo... ¡Me divido en dos!... ¡Detente..!)

La voz finalmente se hizo escuchar.

-¡¡¿...A quién crees que estás llamando mentirosa?!! – Gritó Kaname Chidori.

Era como si su mente fuera un lago, y ella pudiera atravesar la superficie, gritando, chocando, tomando aire... podía decir todo lo que estaba siendo reprimido.

-¡...Cállate y escucha, en lugar de estar haciendo lo que se te antoja! ¡Sí, sí! ¡Es mi culpa! ¡No pude controlarme, y es por eso que todo terminó así! ¡Sí, sí! ¡Lo siento! Las luces del semáforo están muy rojas y los costos del teléfono están muy altos, ¡También es mi culpa! ¡Todo lo es! ¡Peor hace 18 años pudieron hacer esas luces blancas! ¡pero yo, ¿Mentirosa?! ¡No olvidaré eso! ¡Yo también tengo mi saco de problemas! ¡Normalmente no debería de ser capaz de hablar así! ¡Eso es porque solo soy una chica ordinaria de preparatoria! ¡¡Deberías de estarme agradecido!! ¿En lugar de eso que obtengo? “Me decepcionas”... ¡¿Quién demonios crees que eres?! ¡¿Yo, mentirosa?! ¡¿Y que debo yo decir de un estúpido maniaco militar?! ¡Soy yo la que está decepcionada! ¡Tuviste tiempo para preparar esto, ¿Y no pudiste pensar en nada mas amable que decir?! ¿Porqué tienes que ser así hasta el último momento...? Me bastaría con que sollozaras... diciendo... “Te amo, Kaname”... o algo así... pero, ¡¿Ni siquiera puedes hacer eso, cierto?! ¿O es que simplemente no quieres hacerlo? ¡¿Con que me dejas de ver un año y ya no te importo, eh?! Además, ¿Quién ocupó mi lugar? A ti te satisface estar con Tessa, ¿Al final...? Aja... sí, sí, bien. No me importa. Es una buena chica no como yo, ¡Una gran mentirosa sin valentía, ¿Eh?! Ahh... no quiero saberlo, ¡No me importa! ¡Da la vuelta y lárgate de aquí, idiota! ¡¡Sólo déjame aquí y haz lo que quieras!!

Sí, había salido sólo para mencionar esas palabras, para sacar sus tonterías, su enojo infantil... y tomó forma de ella misma.

-(Ella es Kaname Chidori. Yo soy... Sofía. Me estoy mintiendo a mí misma, y a ella. Pero eso está bien, ahora la borraré de una vez por todas. Haré que se aferre a mi voluntad. También tendré que cambiar mi apariencia a mi verdadera forma...)

La más grande y última pelea comenzó en ese momento, dentro de su cabeza.

\* \* \*

Lo que acababa de decir era laberíntico. No era lógico, ni sonaba como algo mora, como sea, solo era una expresión de sus verdaderos sentimientos. Era como una niña que se había herida, que en rabia, se arrojaba a si misma al suelo pateando y llorando. Como sea, lo importante aquí es que resultó ser capaz de hablar finalmente.

Y todo era gracias a él.

-Sousuke...

Mientras gritaba, y lentamente recuperaba la conciencia, había comprendido su intención, éste era el resultado que él esperaba. La había salvado, a ella que flotaba en el océano de la inconsciencia, en un constante sueño. Aunque lo había hecho muy al estilo de un soldado.

Ahora se encontraba en medio de un sueño diurno, en un lugar completamente blanco sin paredes, piso o techo visibles, flotando gentilmente con su cuerpo desnudo. Pensó que esto era una maña idea, y decidió cuál sería su piso y su techo y se paró sobre el piso invisible. Necesitaba ropa, cualquier cosa sería bien. Un vestido negro sin mangas apareció puesto en ella.

-Bien, entonces...

Estaba sola en este lugar, dentro de su cabeza. No, corrección, había alguien más ahí.

-¿Qué deberíamos hacer...? – Llamó a Sofía mirando alrededor.

Ni siquiera conocía su rostro, así que cuando la vio, Sofía se veía exactamente como Kaname, pero su vestido era blanco. Aunque su rostro era el mismo, se podría decir que el semblante de las dos eran bastante diferentes.

-¿A que te refieres? – Sonrió. – Ya ha comenzado, ¿Cierto? Terminémoslo juntas.

-No lo creo.

-¿Porqué?

-Eso es algo que tu comenzaste, no tiene nada que ver conmigo. No tendrás mi ayuda.

-Imaginé que dirías eso. De hecho, lo sabía desde hacía mucho, mucho tiempo. Cuando comencé a susurrarte, siempre eras tan desafiante, tan... agresiva.

Esa voz, que llegaba a todos lados, hasta las montañas del norte de Corea, era la de Sofía. Ese susurro en su cabeza, intentaba transmitir su pensamiento, "Cambia lugares conmigo". Ahora lo entendía todo.

-¿Entiendes siquiera lo absurda que es esa idea?

-No creo que tenga que explicarte nada, eras una conmigo hasta ahora.

Sofía tenía razón, no necesitaba explicarle nada. Kaname ahora estaba consciente, pero sus recuerdos desde el momento en el que se fusionó con Sofía no se habían ido. Sabía perfectamente qué clase de persona era Sofía, y porqué estaba haciendo esto.

-Mira, sé que has pasado por muchas cosas, y lo lamento por ti. Como sea, por eso, robar la vida de otras personas para crear un nuevo cuerpo es como mínimo extraño.

Físicamente, Sofía estaba muerta desde hacía mucho. Hace 18 años, fue el sujeto de prueba para el TAROS de Yamsk-11, y entonces el experimento salió mal, murió. Como sea, justo después de su muerte sus ondas psíquicas se amplificaron muchas veces, y no solo había matado a las personas que se encontraban cerca, sino que también había alcanzado a los recién nacidos en el mundo. También había alcanzado el futuro, donde se encontraba otra Sofía (O Kaname), le había hablado de los recién nacidos "Whispered", y la del futuro les había estado mandando información, que después fue conocida como "tecnología negra".

Aunque, esto era en lo que el mundo se había convertido. La “tecnología negra”, no era algo de fines del fin del siglo, sino que surgiría dentro de 18 años en el futuro. Podía adivinar que estos 18 años se habían repetido una y otra vez, y ésta tecnología era el producto. Sólo era una suposición, ni Kaname ni Sofía podían saber con exactitud la verdad. No había nadie que pudiera conocer el destino original del mundo, uno solo podía pensar en un borde del universo, que supuestamente debería de existir, pero es demasiado lejano como para ser certero.

Sofía era la hija del Doctor Belov, científico en jefe del establecimiento del Yamsk-11, y fue sacrificada para el experimento. En ese momento tenía 18, justo como Kaname ahora. Parecía que había sido objeto a tratos inhumanos para desarrollar el experimento, junto con constantes dosis de drogas. Su peso corporal había decaído 35 kilogramos, su piel se hizo rígida, y su cabello se le caía.... Incluso, ver sus recuerdos eran desgarradores. Y así, murió, después de toda esa infernal tortura y humillación a la que fue sometida por su propio padre. Las ondas psíquicas habían resonado con sus pensamientos en ese momento, atravesando el tiempo y el espacio. En leyenda antigua, sería llamada un fantasma vengativo. La verdad, como sea, es que no lo era. Sus pensamientos no pretendían maldecir a todas las cosas humanas, en lugar de eso, quería crear un nuevo mundo en donde ella pudiera vivir como alguien diferente, y ella creía que esta solución era la única correcta.

-Sabes que morí. ¿Crees que debería en contentarme con eso?

-Bien...

-Esos últimos tres minutos... debes de sentir el dolor de esos últimos minutos también. ¿Y me estás diciendo que simplemente tengo que superarlo? Tú sabes, había un chico que amaba antes de ser llevada a Yamsk-11. Yo plantaba flores, amaba tocar el piano, y tenía sueños propios. Me lo quitaron todo, y en lugar de eso...

-Lo sé, créeme, pienso que es terrible. Realmente, realmente terrible...

Una onda de tristeza se resbaló sobre ella, entonces una rabia hacia su padre, que le había hecho esas cosas a su propia hija.

Sofía parecía sentir que Kaname estaba hablando sinceramente.

-Gracias... eres una buena persona, ¿Sabes? Puedo sentir en ti compasión genuina.

-¡Aún así! – Kaname se mordió el labio, y contuvo su pesar. – Aún así, mi corazón y mi vida, son mis solamente. No puedo dártelos. Y no puedo dejar que cambies al mundo como sea que quieras.

-Realmente

-¡Porque no puedo dejar que inicies una guerra nuclear en éste mundo!

Después de que el nuevo mundo fuera creado, éste no sería de ninguna utilidad, pero no podía simplemente ser abandonado. Había muchos Whispered más en el planeta, y con su conocimiento, alguien podría volver a usar el TAROS de nuevo, así que era peligroso dejar algo como eso a billones de personas.

Este mundo tenía que ser destruido, ni un 1% de la población tendría permitido vivir. Todos tenían que desaparecer para dar espacio al nuevo, y pacífico mundo. Solo Kaname y Sofía sabían esto, junto con Leonard y algunos subordinados.

Todo esto parecía como un mal chiste.

-Pero es necesario. Todos vivirán en el nuevo mundo, solo extirparemos el tumor. ¿Qué hay de malo con eso?

-¿Extirpar? Lo que dices suena muy bonito.

-¿A qué quieres compararlo? ¿Reemplazar partes rotas, o a miembros de una orquesta? O...

-Suficiente. – Interrumpió Kaname. – De cualquier forma, no esperes mi cooperación. Despertaré y detendré esa locura. No veo más opciones.

Sofía de pronto explotó riendo. Nunca había sonreído hasta entonces, era como una incontrolable explosión de emociones.

-¿...Qué hay de gracioso?

-...¿Qué, no te has dado cuenta aún? Es bastante obvio. Si nos detenemos ahora, el mundo desaparecerá...

-¿Eh?

-Mira

Y vio, las figuras de todos aquellos que peleaban alrededor de ella, mientras ella tenía este sueño diurno.

La situación alrededor había cambiado muy lentamente. Solo unos segundos habían pasado desde que Sousuke pudo disparar al TARTAROS. Entonces pudo ver el túnel marino.

-Tessa...

La tripulación del Tuatha De Danaan estaba envuelta en un tiroteo. Muchos de los miembros de la tripulación habían caído seriamente heridos. Tessa torpemente sostenía una ametralladora, y regresaba el fuego enemigo, apenas podía sostenerla. No podía ver a Madrukas, probablemente había sido asesinado.

Los soldados de Kalinin le eran extremadamente leales a Kaname, después de todo. Encima de todo eso, Tessa no había notado a tres de ellos que se acercaban por atrás. Pronto iba a ser atrapada en un ataque de pinza. Una lluvia de balas iban a atravesar su frágil cuerpo, y...

-(¡Corre!)

Intentaba alcanzarla, pero era inútil. Tessa suprimía todas las señales de la Omni Esfera en ella misma, para evadir los efectos colaterales.

-Es maravilloso que haya llegado tan lejos, pero era su destino.

-¿Qu...?

-Mira más allá... Sí, más allá... Deberías de ser capaz de ver a Fowler y a los otros.

A siete mil kilómetros de distancia, vio a Mao y a Clouzot empeñados en una pelea a muerte.

-¿Clouzot-san...?

Sólo había hablado con él algunas pocas veces, pero lo recordaba muy bien. La cabeza de su máquina estaba en parte aplastada, y le faltaba el brazo derecho, pero teniendo desactivado el limitador del reactor, corría a gran velocidad hacia Fowler. Arrojó una granada hacia Fowler, pero el último evadió la explosión, y en el siguiente instante, su espada atravesó el abdomen del M9. Era una herida fatal, pero la máquina de Clouzot aún se movía. No, parecía como si ser atravesado por la espada era su intención. Con su siguiente movimiento, insertó su sable anti armaduras justo en la espalda de la máquina de Fowler.

La explosión mandó a las dos máquinas volando, y la de Clouzot se cortó a la mitad y comenzó a rodar por la colina...

-Es una lástima. Parece que era un piloto grandioso.

-Demonios...

Tres kilómetros al oeste, parece que también está concluyendo.

El M9 de Mao estaba siendo arrinconado por Sabina. Había perdido sus dos manos, y su cuerpo estaba lleno con heridas. Era como un tanque sin su torreta. No había nada que pudiera hacer, excepto escapar e intentar ganar algo de tiempo. Estaba siendo disparada, y su vehículo se escalonaba, y sus movimientos se estaban haciendo lentos. Pudo llegar a la entrada de la base, pero ya no podía escapar nunca más... y ahí, el Eligor la alcanzó, haciendo que su máquina cayera y apuntando el rifle a su pecho.

-Aunque Sabina aprovechó la desventaja de su oponente... era una buena persona.

-Tú...

Se abalanzó sobre Sofía, pero la chica no estaba riendo. Ni siquiera intentaba ocultar su desdén, solo miró a Kaname con una fría mirada, con ojos sin emociones, que podían ver a través de todo. Era su propio rostro, pero nunca hubiera pensado que podía hacer tal expresión.

-¿Piensas que lo que te muestro es una ilusión?

Kaname no contestó.

-Desafortunadamente, no. Fui engañada por tu pequeño truco en Yamsk-11, cuando me hiciste creer que les disparé a Tessa y a Sousuke, pero esto no es un truco. Esto está ocurriendo, ahora mismo. Ni siquiera tuve que hacer nada. Todo esto ha llegado demasiado lejos, y no puede detenerse, aun si cortara la conexión con el TARTAROS en este momento, y me aferrara al equipo de comunicación más cercano. Sería fútil intentar detenerlos...

No podía hacerlo.

-Y míralo a él. Justo aquí. Justo afuera. Mira.

Frente al TARTAEOS, la máquina de Sousuke, el Laevatein, estaba luchando contra el Belial disparando salvajemente desde su cabeza con ametralladoras. Las tuberías de enfriamiento ardían, y el área estaba cubierta de humo blanco. Era una pantalla de humo improvisada. Leonard, como sea, esperaba que su oponente apareciera a través del humo, y su dispositivo Lambda estaba concentrando un intenso campo de fuerza en su brazo derecho. El fin del juego se acercaba.

-El oponente de Leonard está peleando fantásticamente, considerando todo.

Pero...

-Detente...

...No puede ser salvado.

El AS blanco apareció de la neblina, y el Belial atacó inmediatamente.

-¡¡DETENTE!!

Leonard no se detuvo. La mano del Belial fue directa al pecho del oponente, traspasándolo y apareciendo atrás.

La cápsula del piloto fue aplastada, no quería ver lo que había pasado dentro, ni siquiera imaginarlo.

Un imposible desespero se aferró al corazón de Kaname. Había ocurrido. El Belial había destruido la cabina de piloto de Laevatein. Sangre o aceite, quizás una mezcla de ambas, estaba fluyendo del traspasado pecho. Esto no era una ilusión.

Sousuke estaba muerto. Murió hacía solo un momento.

-No... no, no no... esto no puede ser...

-¡Lo entiendes ahora, ¿Cierto?! – Gritó Sofía. - ¡No puedes aceptar esto! ¡No puedes olvidarlo! ¡Conoces esos sentimientos, ¿Cierto? ¡Entonces, ¿Porqué me dijiste que yo lo hiciera?! Debiste haber visto tu rostro, como si estuvieras ganando una pelea contigo misma... ¿Entiendes ahora tu propio orgullo? ¡¿Lo entiendes?!

-Detente...

-¡No! ¡No lo haré! ¡Tengo el derecho de seguir! Adelante, dilo de nuevo... "¡Te equivocas Sofía!" ¡Dilo!

-¡Detente...!

-Adelante, explícame de nuevo porqué es que no podemos usar un camino para reiniciarlo todo. ¡Quiero escucharlo...! Oh... ¿No puedes? Por supuesto que no.

Kaname se cayó de rodillas e intentó cubrir sus oídos, pero Sofía la tomó del hombro y continuó gritando.

-Cierto, recuerdas este sentimiento, ¿Cierto? Oh sí, así es. Hace cuatro años... en ese hospital de Tokio...

Kaname se congeló.

-El rostro de tu madre. Tu querida madre, todo cubierto de tubos, mirándose débil y frágil, su cabello se le caía... y fue una vez tan hermosa...



Vio la habitación del hospital una vez más. Su padre había volado al aeropuerto Narita, pero no había podido llegar a tiempo. Su hermana sollozaba, y ella estaba quieta, en estado de shock. No escuchó nada de lo que el médico le decía.

“Lo siento, tu madre ha muerto...!”

No... no, no. No había olvidado este recuerdo, regresaba a atormentarla cada vez que tenía la oportunidad. Siempre había contenido su dolor, y de alguna manera lo superó...

No, eso era mentira. Nunca podría superarlo. Desde ese momento, se había esforzado lo mejor posible por no llorar, enterrar el dolor, y eventualmente olvidarlo.

-Ah...

La figura de su madre, recostada sobre esa cama, cubierta de tubos. La cabina del Laevatein traspasada... esas imágenes se sobreponían en ella, causando una extraordinariamente pesada corriente de emociones. Ya no podía soportar el peso, así que no se resistió a la presión.

Kaname gritó.

Era casi un grito bestial. Desaliñado, su boca muy abierta, continuó gritando hasta que no quedaron aire en sus pulmones.

Un torrente de lágrimas surgió después, causando un charco en el suelo. La ola de emociones que la abrumaban no se detenía, y estaba encorvándose en el mismo lugar, presionando su pecho, vencida por la tristeza y la desesperación, y dejando salir todo lo que estaba siendo presionado en su corazón.

No quería pensar, o sentir. Solo quería regresar a la nada, a desaparecer.

-No puedes perdonar esto, ¿Cierto?

- No...

-¿Y no puedes aceptarlo tampoco?

- No...

Era impensable que algo como esto le fuera a pasar de nuevo. Esto... no tenía sentido, sí, tenía que haber algún error.

-(No puedo aceptarlo. No puedo continuar así.)

-Pobre, pobre Kaname... - Sofía gentilmente acarició su cabeza. – Pero no durará más tiempo. Hay algo que podemos hacer las dos juntas.

Le hizo una pequeña seña con la cabeza.

-Terminemos esto juntar. No tienes que preocuparte nunca más. Sólo imagina lo que quieres hacer. Lo haré realidad.

-¿De verdad...?

-Sí. Deberías saber que no miento.

Kaname se quedó callada.

-Adelante, recuérdalo, imagínalo...

Aún en el suelo donde había caído, Kaname intentó pensar.

-Lo que quiero...

No mucho, realmente, solo vivir como una persona normal, en un lugar pacífico y callado. Una vida muy ordinaria.

-Sí... Puedes verlo, ¿No es así?

\* \* \*

Antes de poder enterarse del cambio, estaba sentada en su desayuno. Era hora del desayuno, y vio el vapor elevándose desde los tazones de miso y arroz blanco. Olió el pescado, y el daikon gratinado, huevos hervidos y vinagre mozuku, nori y huevo furikake, a un lado el puerco asado del día anterior... un olor nostálgico

-¿Qué ocurre, hermana? – Dijo su hermanita, Ayame.

-¿Eh?

-Me ibas a dar el furikake, ¡Vamos, apresúrate!

-Ah... sí, toma. – Le acercó el plato a Ayame.

Vio a su padre sentado frente a ella, sosteniendo el periódico con una mano y el tazón de miso en la otra.

-Papáa... que malos modales, - Dijo su hermana, moviendo su cabeza como lo haría un adulto.

-Mmm... ah, lo siento. Éste artículo de robots es bastante interesante.

-¿Robots? ¿Eh?

-Es Honda... mira, aquí. No tengo idea de cómo se llame, pero es impresionante. Verás, puede caminar con dos piernas, y aunque lo empujes, no caerá. Esa es verdaderamente, tecnología moderna... Aunque realmente no comprendo nada de eso.

-Hmm...

-No pareces muy interesada

-Nah

-¿Kaname? ¿Qué hay de ti? Verás, podrían comenzar a venderlos, para ayudar con las labores de la casa y demás.

Su padre sostenía el periódico frente a ella. En la foto estaba un robot que de alguna manera le recordaba a un traje espacial, y que torpemente daba un paso hacia enfrente. Esta era la tecnología de punta, finalmente habían logrado que caminara.

Kaname no estaba interesada en absoluto. Solo pensaba que la mujer que presentaba al robot mientras sonreía, utilizaba demasiado brillo labial del que necesitaba, eso probablemente se debía a que querían darle un aspecto más futurista.

-Sí, pero... aunque estos se vendieran, no podríamos comprar uno de esos, ¿Cierto? Aún te quejas sobre el préstamo del auto te dos formas.

Escuchando la queja de Kaname, su padre le sonrió un poco.

-Bah, no hables de esas cosas durante el desayuno.

-Kaname tiene razón. Ahora, coman rápido, o llegarán tarde.

-Oh...

Su madre había llegado a sus espaldas y le quitó el periódico, puso la caja de bento de Kaname en la mesa. (Ayame comería en el comedor de su escuela), y se sentó en su lugar.

-Kaname, ¿No has probado el miso?

- Ahá.

-¿Qué piensas?

-Pasta de miso sendai y... un dashi que no reconozco.

El examen de comida se había vuelto una especie de tradición y ahora parecía que era el día de la sopa de miso.

-Correcto. Obtuve el alga de Oomiya-san.

-Jeje, ¡No puedes engañarme!

Su madre se rió ligeramente.

Su padre miró el reloj, y comenzó a tragar todo el resto de la comida en un respiro.

-Ah, hermana, ¿Así que, cómo te fue ayer?

- ¿Eh?

-Oh oh... tu madre quisiera enterarse de todo eso, también. Fue una cita, ¿No es así?

-Ah, er... eso... pues...

Sonaba sorprendida, pero inmediatamente recordó todo. El día anterior, era domingo, y había ido a ver una película con un chico de la escuela. Bien, realmente no era una cita... habían ido a Shinjuku a ver una película, a beber té, comparar algunas osas, y se fueron en caminos diferentes desde la estación Choufu, y eso había sido todo... pero, espera, ¿Había sido una cita después de todo...?

-Bien... no era nada especial, solo dimos la vuelta. Nada extraño.

-Aw, que aburrida...

Los hombros de ambas, Ayame y su madre, cayeron en unísono. Su padre no parecía entender lo que ocurría a su alrededor, y en lugar de eso estaba calladamente sorbiendo el vinagre de mozuku.

-Pero te gustó, ¿Cierto? Quiero decir, fuiste con un chico. Ayame, ¿Habías escuchado algo sobre eso?

-Aha, su nombre es Sagara-san...

-¿E-espera...! ¡¿Cómo lo sabes, Ayame?! – Las mejillas de Kaname se sonrojaron.

-Pude escucharte hablando con Kyouko-san, y dijiste que irías a “ver una película con Sagara-san mañana” o algo por el estilo.

-¿Eh...? ¿Yo dije eso?

-Sip, así es.

-Bueno, er... espera, ¡¿Siempre estás escuchando y repitiendo lo que digo en el teléfono?!

Evidentemente, había dejado de pensar en ella como “Una niña”, y no podía permitirse ningún desliz... si, ella era diferente ahora. Kaname tenía que vigilar lo que decía de ahora en adelante.

-Ah... así que Sagara-kun es tu novio... - Murmuró su madre, mirándola seriamente.

-Dije, que no es mi novio ni nada. Arregló mi laptop, y solamente quería agradecerle... Su relación no era nada parecido, pero no era malo escuchar a las personas diciendo eso... él no era un mal tipo.

-Bien, bien-bien-bien, así que, me debes una, ¿Gracias a quién fuiste a una cita? – De pronto su padre intervino.

-Dije, que no fue una cita, solo conseguimos los boletos...

-Tu padre piensa que no es muy bueno, eso de hacerle el favor a una chica, y luego invitarla a una cita como una forma agradecimiento? No, no---

- ¡No! ¡Yo le pregunté!

-T...¿Tú se lo preguntaste?!

-¡No era algo serio...! Ah, olvídalo, ¡Perderé el tren! Bien, ¡Me voy!

Dejando atrás a su atónito padre, y a su murmurante madre y hermana en la habitación, saltó al corredor, tomó su bolso, y animadamente se fue a la preparatoria Jindai.

La estación quedaba a menos de 5 minutos de distancia. Entró el tren lleno de gente, y pronto llegó a la estación Senkawa. Ahí, al otro lado de la barrera de los boletos, lo encontró.

-Ah... Sagara-kun...

-Oh, buen día, Chidori-san – Sagara Sousuke la saludó moviendo la cabeza.

-Gracias por lo de ayer, ¡Me divertí mucho! – Ella sonrió.

Las mejillas de Sousuke se pusieron un poco rojas, y después de una pequeña pausa dijo:

-Ah... s...sí, yo... también me divertí.

-¡Bien! ¡Gracias de nuevo por arreglar mi laptop!

-Mm... si alguna vez vuelves a tener problemas con ella... yo, yo te ayudaré.

-¡Gracias! ¡Realmente me salvaste!

-No, era bastante sencillo, realmente... a... así que, no te preocupes. – Dijo Sousuke rascándose la parte de atrás de la cabeza, obviamente nervioso.

Lo mismo que ayer. A diferencia de otros chicos, era bastante tímido, y parecía estar nervioso. Era bastante guapo y bueno en los deportes, tenía muchas admiradoras secretas entre las chicas, pero nunca se daba cuenta realmente. Era apasionado por las computadoras y muchas otras clases de máquinas, sus amigos tenían gustos parecidos.

Aunque, sin ninguna razón en particular, entraron juntos a la escuela.

- Er, Chidori-san...

-Mm, ¿Sí?

-Realmente no sé cómo decirlo... bueno, ayer, ver esa película contigo fue realmente divertido.

-¿Mm?

- Er, no, bueno, no quiero decir nada extraño. Es sólo que yo... nunca había salido así con una chica. Era bastante... preocupante.

-Mm, entiendo eso.

Parecía como si quisiera dejar salir algo de esa tensión.

-Ah, bueno... pensé en ello después, y debí haber sido bastante... antisocial. ¿Me equivoco?...

-Sí, pero está bien. Fuiste el genuino tú, Sagara-Kun.

-Bien, de acuerdo. – Murmuró, y sonrió ampliamente.

-¿Sabes? Normalmente voy a las películas y esas cosas con Kyouko o Shiori, solo ellas. Yo también... estaba un poco nerviosa, así que...

-¿Sí...?

- Así que... bueno, no es nada. Lo siento.

Fingió una risa. No sabía qué decir después del "Así que...". Además, habían encontrado a su amiga, Kyouko Tokiwa en el camino, su conversación había terminado ahí.

Después de eso, fue un día ordinario de escuela. Las clases terminaron, y mientras estaba recogiendo sus cosas, lista para irse a casa, Sousuke la llamó a través de la puerta del salón de clases.

-Chidori-san... ti... ¿Tienes un momento?

-¿Eh...? Sí, sí.

-Sólo quería hablar contigo, pero... no tardaré mucho.

-Mmm, de acuerdo.

Tuvo una especie de premonición desconocida. Se puso un poco rígida. Tokiwa y todas sus amigas comprendieron inmediatamente, y la miraron directamente, susurrándole palabras para animarla.

Estaban solos en el techo de la escuela. Sousuke estaba mas nervioso que el día anterior, y presionó su frente con la cerca por un momento, entonces, se golpeó las mejillas, como si intentara elevar su propio espíritu, y finalmente se volvió a Kaname.

-¡E- Escucha...!

Los dos dijeron al mismo tiempo.

-Eh... por favor, continúa...

-Ah, no... lo lamento, Sagara-kun...

Los pensamientos de Kaname eran confusos, y su corazón estaba acelerado, latiendo rápido, cada vez más rápido, ahora su pulso era un poderoso terremoto, y ella estaba temblando, pensando en que colapsaría.

-Ah, si... bueno yo... yo escuché de Kazama, Onodera y los otros... que, bueno... Chidori-san no es... con cualquiera... er... quiero decir, que no sales con cualquiera, lo siento, así que, lo que quería decir...

-E-Está bien, por favor continúa...

Sentía que su rostro ardía, y no podía pensar bien.

-¿Así que...?

-Ahh... ¿Qué?

-Bueno... ¿Estás con alguien o...?

-¿Eh...? Oh. No. No-no-no, en absoluto.

Movió sus manos frente a ella, negándolo todo, de una manera un poco vigorosa, después de todo, la pregunta no era seria en absoluto-

-Entonces, ¿Podrías intentar...? no, decirlo es demasiado raro...

Sousuke apretó los puños, movilizándolo de una vez todo su coraje, la vio directamente a los ojos.

-¿Sal... saldrías conmigo? – Casi grita estas palabras de confesión. – Me has gustado desde hace mucho tiempo, pero eres una persona muy popular, y pensé que no te molestaría si mantenía mi distancia... pero, después de arreglar tu PC, y hablar, y caminar juntos como lo hicimos ayer, tengo el presentimiento de que eres realmente una buena persona, no finges, ni nada de eso... y me gusta eso de ti, también...

Kaname se quedó callada.

-¿Me equivoco...?

-¿Lo entendiste, cierto? No me gustan las personas que fingen, y esas cosas...

-Yo no soy así...

-Lo sé.

De pronto, se puso más serio.

-Nunca dejaré que estés triste... Chidori-san.

-Mm...

Ella pensaba que eso era cuestionable, pero por ahora le creía.

-Así que, bien... me gustaría escuchar una respuesta.

Tenía que decir sí, o no claramente, en éste momento.

-(Después de todo, he esperado por ti 18 años... Esperando por ser sostenida... por ser abrazada por ti. Soy feliz... ése fue mi deseo...) ... Por supuesto que... Sí, porque, te amo...Sousuke.

Se acercó a él, sonriendo a pesar de las lágrimas, y gentilmente alcanzó su mejilla. Tocó su mejilla izquierda con sus dedos.

-(Ah, soy una idiota...)

La cicatriz no estaba ahí. Esa cicatriz en forma de cruz, de la cual no conocía el origen.

Todas esas batallas, sobrevivir a medios ambientes mortales... Era un milagro que solo contara con esta sola cicatriz.

Sousuke... el mundo que lo había creado no era en absoluto pacífico o gentil. Era un niño de un imperdonable y caótico mundo, dividido por una interminable lucha sin piedad. Ésa ruda era, de destrucción y muerte, era la que lo había forjado como el hombre que ella conocía. Era un sable, forjado en las llamas del infierno.

No podía ser replicado, y la persona parada frente a ella, no era él. Lo había perdido para siempre, lo sabía, no importaba cuanto se esforzara por engañarse a sí misma, no importaba cuántos dulces días pasara con este chico que no tenía cicatrices. El tiempo que había pasado con Sousuke, sí, aquellos, días ruidosos, revoltosos, llenos de tonterías, pero su corazón añoraba aquello. Ahora, como sea, no podría regresar. No podía hacer nada.

Una cosa que nunca podría aceptar, y nunca podría olvidar, era que nunca podría conocerlo.

-Lo lamento...

Bajó su mano y dio un paso atrás.

Al final, no podía imaginarse a sí misma en éste mundo. Quería hacer esto y aquello, pero finalmente había descubierto que ya no le quedaban deseos.

El "Sousuke" de antes había desaparecido, junto con el techo, la escuela, la ciudad, todo. Estaba en ese espacio blanco de nuevo. Frente a ella estaba Sofía, mirándola en estado de shock. Su momentáneo sueño diurno continuaba.

Muchos miles de segundos habían pasado, y fuera, el Laevatein estaba cayendo en un rugido, muy lentamente.

-¿Hablas en serio...?

Kaname asintió silenciosamente.

-¿Entiendes lo que estás escogiendo? ¿Sólo lo dejarás morir? Sus amigos también, y ¿A tu propia madre? ¿Simplemente abandonarás a todos? ¡Eso debe ser un pecado en contra del mundo!

-¿Y qué...? No hay nada que pueda hacer...

-¡Sí lo hay...! ¡Continúa con el proceso de renacimiento! No puedes darte por vencida, ¡No ahora! ¡Estarías huyendo! ¡Abandonándolo todo!

- No hay nada que abandonar, y nada a lo que deba renunciar...

Para continuar viviendo como sí misma, en este mundo estéril donde él no existía... viviendo de falsos recuerdos, perdiéndose sin dirección en la oscuridad, y aunque este mundo esté condenado a perecer después de un momento, seguiría caminando... Había un significado en todo ello. Ella, quien había creado el mundo ideal para sí misma, pensaba que tenía significado. No había necesidad de una máquina para pelear contra el destino, solo necesitaba buscarlo.

Ella descansaría, luego continuaría, siguiendo su naturaleza.

-¡Te estás engañando a ti misma! ¿No ves lo egoísta que es esto? Tienes del poder de revivir a los muertos, ¡¿Y no lo usas?!

-¡No hay nadie a quien resucitar! ¡Todos están vivos en este momento! Podrían morir en el siguiente instante, pero por ahora están vivos

-¡¿Y que hay de Sousuke? ¡Mira eso!! – Sofía de nuevo mostró la imagen del Laevatein, traspasado por el pecho.

-¡Cállate! ¡No hay nada que pueda hacerse!! – Gritó desde el fondo de sus pulmones, mirando al cielo invisible, las lágrimas caían por sus mejillas.

-¡Esto es una locura! ¡Te arrepentirás! ¡Detente, ahora!

-¡Él estaría de acuerdo conmigo! Porque... - Continuó, con más seguridad que antes. – Si fuera la chica llorona y débil que soy ahora, no me amaría...! No arriesgaría su vida por mí... así que... yo...

-¡Detén esto! ¡Por favor...!

Pero la decisión de Kaname era definitiva.

Cuando dijo esto, el espacio blanco que la rodeaba pareció convertirse en una especie de remolino, un enorme vórtice apareció, y comenzó a absorberlo todo...

-¡...Así que continuaré viviendo! Le mostraré que soy valiente.

Una onda de choque hizo que todo el espacio temblara, el vórtice se hizo más grande, y su sueño diurno comenzó a desvanecerse. Su deseo de vivir, y de comenzar de nuevo, estaba destrozando esta ilusión. Un enorme poder psíquico salió de la máquina, haciendo que sus incontables engranajes se detuvieran, y comenzaron a girar en dirección contraria.

- ¡¡Detente...!! ¡Detente...! Detente...

-(Sousuke... viviré, mientras tú estás muerto. Ni siquiera me importa tanto. Me encontraré a un incluso, mejor hombre, ¡Y seré feliz...! bah... a quién quiero engañar...)

-Dete...

El espacio blanco desapareció por completo, y vio el interior del TARTAROS. La primera palabra que los labios de la chica pronunciaron al despertar fue un nombre\_

-Sousuke...

La transformación del mundo había parado. El tiempo había reasumido su flujo normal, y los sonidos de la fiera batalla de afuera alcanzaban el interior del domo.

## CAPÍTULO 5: La prueba de un hombre

La mano del Belial pasó justo por el pecho del Laevatein, aplastando la cabina del piloto con un sonido desgarrador de metal, arrancado y deshecho por una enorme fuerza. Parecía como si algo ardiera dentro.

-... Molesto hasta el fin, ¿No es así, Sagara Sousuke...? – Murmuró Leonard.

Había una muda relación entre ellos dos, como oponentes. Su enemigo se las había arreglado para arrinconarlo, y dañar al Belial críticamente.

-(Nunca pudimos ni siquiera sentir un respeto mutuo... si pudiera sentirme triste por su muerte ahora mismo... quizás en el próximo mundo podamos ser camaradas... pero no siento nada, solo como si me hubiera encargado de la basura.)

Sacó su mano derecha. El Laevatein, sin poder, cayó de rodillas, y se inclinó hacia atrás, como mirando al cielo. La pelea había terminado. Ahora todo lo que tenía que hacer era esperar ahí. Kaname, no... Sofía estaba por cambiar al mundo.

...Algo estaba mal. Había podido sentir un cambio hasta ahora, pero ya no lo sentía. Ese tono específico que parecía resonar por el mundo entero se había ido sin dejar rastro.

¿Qué podía haber ocurrido...?

Y al mismo tiempo, vio el pecho del caído Laevatein, y se dio cuenta... parecía no haber sangre o trozos de carne en la cabina aplastada. No quedaban restos del piloto, quien se supondría debía haber tenido una horrible muerte.

Desde el principio, nadie se encontraba ahí...

\* \* \*

La pelea aún no terminaba. Un pequeño lanza-cohetes apuntaba a la indefensa cintura del Belial, a la parte que había sido mas dañada por su arma de demolición, el reactor de paladio del enemigo debería encontrarse ahí. Aunque el ángulo estaba algo errado... solo un poco a la izquierda...

-(Debo lograrlo... debo...) – Era la frase que contenía la mente de Sousuke, mientras se escondía cerca del pie derecho del Belial. Estaba esperando hasta el último momento posible, al rango más corto que permitía su arma de cohetes perseguidores. El Laevatein no había volado todas esas tuberías al dispararles con las pocas balas restantes, como signo de desesperación. Se habían calentado, creando una niebla que era aún más espesa de lo que esperaba, y cuando le proporcionó suficiente cobertura, Sousuke abrió la escotilla, tomó su lanza-cohetes y saltó fuera de la máquina, de la cual le había cedido todo el control a AI. El ataque era riesgoso para su compañero de IA, pero se había apresurado diciéndole un "Lo siento" antes de salir.

Leonard fulminó al no tripulado Laevatein, y Sousuke se deslizó a los pies del ahora inmóvil Belial en la niebla. Por un momento pensó que había escuchado la voz de Kaname, pero ya no. Solo tenía un tiro, e iba a utilizar ésa única oportunidad.

-Debo lograrlo...

Si lo notaban, estaría muerto. El enemigo usaría el dispositivo Lambda inmediatamente, y este pequeño lanza-cohetes no sería capaz ni de rasgar su armadura. Como sea, había podido pasar inadvertido.

-(Un poco más a la derecha... gira sólo un poco... será capaz de verme ahora, tengo que lograrlo...)

Disparó al punto ciego. El pasado de moda, pero confiable explosivo plástico hizo su magia destructiva. La armadura, debilitada por los disparos previos de Sousuke, se rompió en miles de pedazos y alcanzó los sistemas de combustibles del reactor de paladio. No era un reactor de fusión, así que no causaría una reacción incontrolada en cadena, mientras el reactor nuclear era destruido, el plasma dentro salió y de derribió como si fuera mantequilla. Por un momento, una gran e incontrolada

onda de energía llenó los sistemas del Belial, quemando la mayor parte de los paquetes musculares. El diablo fue devorado por sus propias llamas y cayó. La máquina más poderosa del mundo había sido destruida por un viejo lanzacohetes de infantería.

Sousuke descargó el viejo cilindro lanzador, se puso de pie y sacó su favorita Glock-19. Ladeó el dispositivo y una ronda de 9x19mm Parabellum cayó sobre la cámara. Cuidadosamente se acercó al ahora encendido Belial. La pelea aún no terminaba...

\* \* \*

Tessa se encontraba disparando su ametralladora salvajemente, como si estuviera absorta en la pelea. De pronto se dio cuenta de que su arma estaba vacía, y su muñeca se entumeció por el retroceso. Torpemente remplazó el cargador de su arma, miró hacia la esquina, y presionó el gatillo.

Nada había pasado. ¿Se había atascado...?

-¡¡Agáchese!! – Gritó el sargento Dejlani, y la empujó detrás a un rincón.

Rebotes brillaron en las paredes, y pasaron silbando cerca de ella.

Instintivamente miró al rincón detrás de ellos.

-(¿...Enemigo? ¿Aquí?)

Vio una sombra en el rincón, no había error, el enemigo los había flanqueado llegando desde atrás. ¿Cuándo habían podido hacerlo...? Ella los veía, tres personas, armadas con carabinas, apuntando hacia ella. El primero estaba a solo dos metros de ahí, y podían verse sus ojos a través de sus googles. En ellos podía verse solamente un frío deseo de matar. No había dónde esconderse.

Un disparo a su punto ciego, pero no de la persona que le apuntaba. Dos personas fueron disparadas desde atrás y colapsaron frente a ella. El tercero se daba la vuelta, fue noqueado por Madrukas, quien había dado la vuelta por el rincón. Su oficial ejecutivo pateaba al enemigo una y otra vez, enfurecido, y vaciaba las balas restantes de su ametralladora SMG en él.

- Ma...

Escuchándola, Madrukas cambió su ametralladora con una sorprendente suavidad y de manera entrenada, cambió su posición y disparó a otro enemigo.

-¡Al suelo!

El último arrojó algo, era una granada. Cayó justo entre ellos, y rodó por el suelo.

Tessa pensó en arrojarla lejos, pero no había tiempo. Podía alcanzar a arrojarla sobre ella para intentar salvar a los aliados que se encontraban cerca.

Pero Madrukas se movió más rápido. No se arrojó sobre ella, en lugar de eso, la pateó profesionalmente hacia el enemigo con el mango de su pistola.

El rugido de la explosión hizo temblar al pasaje. Nadie estaba herido, pero todos estaban estáticos por el milagroso arribo de Madrukas, impresionados de momento.

-¡No se queden parados por ahí! ¡Vamos! – Gritó Madrukas, mientras seguía disparando.

Los miembros de la tripulación volvió en sus sentidos, y se deslizó dentro de los humos de la explosión para terminar con los enemigos restantes.

-¡Capitana... el último enemigo... ¡Esta debajo! – Reportó Madrukas, su respiración era alterada, y sus hombros subían y bajaban. Estaba cubierto de sangre y de cortes por todos lados, su uniforme rasgado, pero sus ojos brillaban con una emoción detrás de sus medio rotos anteojos. Era la primera vez que lo veía así.

-¿...Dónde aprendiste eso? – Preguntó Tessa aún impresionada.

-Er... en ningún lugar... Quizá estuve muy envuelto en la batalla.



Su cuerpo estaba rindiéndose ante toda la presión, y estaba sosteniéndose de la pared como soporte.

Tessa pensaba que solo era un obsesivo del ajedrez, pero ahora se daba cuenta de que nunca había escuchado nada sobre que él era particularmente lento, o que le disgustaban las actividades atléticas. Así que esto era uno más de sus talentos...

-Yo... Lo lamento. Apresurémonos.

-Sí, pero...

Tessa levantó la mirada hacia el techo, haciendo una especie de mirada bizca. Había cortado todas las conexiones con la Omni Esfera a propósito, y ahora podía abrir la conexión un poco, muy cuidadosamente. Cualquier sentimiento de cambio había desaparecido.

-¿Kaname-san...?

¿Es que el proceso se había detenido finalmente...?

\* \* \*

La batalla de Mao continuó. Su M9 había sido manejada por el enemigo, y la arma de 37mm estaba siendo presionada contra su cabina. Al siguiente momento, el casco penetraría en su cuerpo....

Como sea, justo antes de eso, la barra de proceso al final de la pantalla cambió a "Completo". Era uno de los cañones automáticos anti aviones de la base, estaba a casi cincuenta metros de donde había caído, se las había arreglado para hackear el sistema de control.

-¡¡Ejecutar!!

-<Entendido.>

El cañón automático se movió por sí mismo, apuntó... y disparó.

Un granizo de balas de 20mm golpeó a la máquina enemiga. El Eligor blanco se escaloneó intentando utilizar su rifle como un escudo improvisado, que pronto se volvió inútil... y finalmente, después de este momento de pánico, recordó usar el dispositivo Lambda. Anulando las balas, arrojó uno de sus sables anti armaduras al cañón automático, el cual explotó. Entonces, se volvió hacia la máquina de Mao.

-Mierda...

Ese poder de fuego no era suficiente después de todo, ni siquiera resultaba suficiente para causarle una herida fatal. El enemigo estaba probablemente pensando lo imprudente que había resultado esa acción. En los movimientos de su enemigo, detectó rabia por causarle humillación, ya no realizaba ese movimiento, que parecía un baile con gracia.

El Eligor tomó a su máquina por el cuello. Miró que su campo de Lambda se estaba reuniendo alrededor de las armas enemigas, intentaba separar la cabeza.

-(Esto es... entonces...)

Tan pronto como ese pensamiento cruzó por su mente, vio una chispa volar desde atrás de la máquina blanca. Era... ¿un impacto directo de un casco?

¿Clouzot había vuelto por ella? No, este no parecía provenir de una de las armas con las que él contaba.

Había provenido desde un lugar muy lejano, desde al otro lado de un precipicio, de hecho. Había una fuente de calor ahí, a tal distancia. Encendió su sensor de visión nocturna, y vio que el que había disparado era una máquina del ejército soviético, un ZY-98, "Sombra", con un sensor extra aplicado en su cabeza, y un rifle de largo calibre de francotirador. Un "Sombra" francotirador, no estaba en ninguno de los reportes de inteligencia que había leído hasta ahora.

¿Porqué se encontraba solo? ¿Dónde estaba el escuadrón?

El Sombra disparó de nuevo. El Eligor arrojó al indefenso M9, y se volvió hacia el enemigo, preparándose para recibirlo con su dispositivo Lambda. Mao vio en primer

lugar que la armadura había sido particularmente muy dañada por la lluvia del cañon automático y el primer disparo del Sombra, y parte de su núcleo estaba ahora expuesto. Debía apresurarse...

Mao hizo que su M9 se levantara, con toda su fuerza arremetió su cabeza sobre la espalda de la máquina enemiga.

Los sensores del cráneo se destrozaron, pero no le importaba, era todo lo que tenía.

El enemigo no podría reponerse del ataque sorpresa, y colapsó. Entonces sacó su última arma de emergencia, sus armas montadas en la cabeza, y disparó a un rango quema ropas.

-¡¡Toma esto!!!!!!!!!! – Gritó mientras apretaba fuertemente los gatillos.

Las armas de cadena doble comenzaron a girar en revolución, y el mecanismo de alimentación cobró vida, desmontando las calibre 50 automáticamente. Sus núcleos de tungsteno impactaron y atravesaron la máquina enemiga, alterando cables, destruyendo circuitos de control y dinamos.

También rebotaron a la cabeza del M9, convirtiéndolo en queso suizo. Una de las cadenas se rompió, y otra se atoró y explotó. Cubiertas por humo negro, ambas máquinas colapsaron una sobre la otra. Sus monitores se pusieron negros, todos los sensores de su cabeza fueron destruidos, y los sensores secundarios parecían no poder responder tampoco. Con toda su fuerza, tiró de la manilla para poder salir por el sistema de escape de emergencia que estaba instalado en la cabina de pilotaje. Los volteos explosivos se dispararon, volando el techo de la cabina. Tomó su confiable automática .45 y escaló fuera de la máquina. Todo alrededor de ella estaba cubierto por un espeso humo negro. Calmó su respiración, y tomó su brazo fuertemente, y muy cuidadosamente avanzó hacia la máquina enemiga, que estaba al lado de su M9 roto. Vio que la cabina del Eligor había sido abierta, el piloto se había marchado.

-(¿A dónde pudo haber...? ¡Ah!)

El piloto se escondía cerca de la pierna del M9 y le disparó.

La respuesta, una granada surgió rodando por la tierra hacia sus pies, se movió lejos en el último momento.

Se movió al otro lado de la máquina, y comenzó a perseguir al enemigo. Finalmente vio al piloto, quien intentaba escapar, era una mujer, vestía un ajustado traje de piloto. Parecía intentar dirigirse al interior de la base, eso era, dio la vuelta, cerca de Mao. Pensó que el enemigo se dirigiría al cuarto de control de lanzamiento, era imperativo perseguirla.

Mao no tenía tiempo de revolcarse por el feliz sentimiento de haber escapado de una muerte inminente. Tomó una ametralladora y muchas cargas del locker de su cabina de piloto... y recordó al Sombra que había salvado su vida. Estaba de pie al borde de aquella montaña, se veía minúsculo a esta distancia. Tomó sus binoculares de campo de su vestimenta de táctica, y miró hacia donde se encontraba. La máquina se volvió hacia ella, y le dio un saludo sin encanto, entonces puso en su hombro su rifle de francotirador, y pareció encoger los hombros.

-(No puede ser...)

El Sombra apuntó a su propia cabeza con la antena e hizo movimientos circulares con su dedo.

Debía estar utilizando su antena FM. Sus sistemas de comunicaciones del M9 habían sido destruidos durante la batalla. Se puso los auriculares y cambió a una frecuencia abierta.

-<¿...Qué te parece esa sincronización?>- Dijo una voz triunfal. Una voz que ella pensaba que nunca volvería a escuchar de nuevo.

-(Oh, dios...)

-<Llegué justo a tiempo, justo en el momento ideal, ¿Eh? Te enamorarías de mí una vez más... ¿No es así, nee-san? – Agregó Kurz Weber, tan sinvergüenza como siempre.

\* \* \*

Había sido recogido, mientras moría, por las fuerzas especiales de la GRU, que habían llegado tarde a la escena en Yansk-11

Le dieron pronto tratamiento médico y un programa de rehabilitación, pero aún no se encontraba recuperado por completo. Se había enterado de esta operación solo un día antes, por parte de Wraith, y se las arregló para persuadir al comandante Kirienko y su médico para que le dejaran usar el prototipo de francotirador, Sombra.

Hablando propiamente, en su condición no podía abordar un AS. Algunas de sus cicatrices ya se le habían abierto, y aunque obviamente no sería capaz de luchar de frente en su estado actual, podía al menos intentar hacer tiros de larga distancia, de manera segura.

A pesar de todo, parecía lo suficientemente sano como para hacer bromas como siempre lo hacía. Parecía que era el caballero de la brillante armadura en ese momento, así que se había mantenido lo más dramático y cool posible. Mao probablemente se encontraría maravillada por su milagroso regreso, y lloraría de la alegría, mientras él diría: "Si tú estás en problemas, yo regresaré de la misma muerte a salvarte"

-(Vamos, dilo... llora un poco, Melissa.)

-<Eres de lo peor... - Dijo finalmente su voz por la radio.

-¿Eh...?

-<Sufriste una muerte heroica, ¿No es así? ¿Porqué volviste así de pronto? Así que eso era lo que Wraith quería decir... ya veo... que desastre...>

-¿Qu... ¡¿Desastre?! ¡¿De qué estás hablando?! Yo...

-<Ooh, de acuerdo. Estás vivo. Ooo, estoy sorprendida. ¿Estás satisfecho?>

-¿Qué...?

No esperaba ese frío recibimiento, y ahora pensaba que él debería estar llorando en ese momento.

-<Por favor, provee soporte de fuego para la supresión de los enemigos restantes. Cambio y fuera.>

Diciendo eso, Mao desapareció en la entrada de la base.

-Sheeesh, esto es terrible...

Corrigió la amplificación de su lente y se colocó de nuevo en posición de ataque localizó varios AS ordinarios moviéndose alrededor de la montaña. Silenciosa y tristemente, marcó sus objetivos y comenzó a disparar.

\* \* \*

Su Falke había perdido sus miembros y se estaba cada vez mas estropeado. Clouzot salió escalando de la cabina, y comenzó a toser violentamente, cada vez que tosía le causaba un agudo dolor, que provenía desde sus costillas.

Clouzot hizo una mueca.

-(Aún así, es sorprendente que siga con vida. Parece que mis tímpanos se reventaron... mi oído derecho no puede escuchar nada. Veo rojo... mi brazo izquierdo no se mueve. Tengo sensación en los dedos, así que debo haberme fracturado un hueso. Duele... duele, dios mío... duele mucho. Y si mi oído no mejora, eso sería espantoso. No seré capaz de disfrutar el sonido del canal 5.1. No, ya basta. Dejaré de hacer esto. En cuanto sane de todo esto, migraré a Akihabara y comenzaré de nuevo mis estudios japoneses, y me volveré un traductor. Sí, eso definitivamente será

divertido. Definitivamente haré eso.)... Yo... - Tosió de nuevo. - ¡Terminaré con esto...! (Pff, fuerza... el camino de un guerrero... que ridiculez...)

El dolor de sus heridas se había hecho lo suficientemente fuerte como para sentirse así. Como sea, su trabajo no había terminado. Tomó su pistola de su funda, y arrastrando su pierna izquierda, comenzó a aproximarse al Eligor caído. Vio a Fowler tendido sobre un charco de sangre cerca de la cabina. Humo negro se encontraba alrededor.

Se acercó, cuidadosamente, manteniendo su arma lista para disparar al piloto enemigo, entonces, presionó su dedo contra su cuello.

No había pulso. Fowler había muerto ya. Pareció como si el fragmento de su armadura hubiera atravesado la cabina, incrustándosele en el pecho. Al final, había arriesgado su vida con su ataque, y sobrevivió, mientras el enemigo había muerto. No importaba quien era más fuerte o quien era más débil, era pura suerte. Debido a esto, un inexpressable sentimiento de arrepentimiento arrasó en el pecho de Clouzot.

-Lo lamento, Fowler...

El rostro del piloto muerto estaba inesperadamente calmado, como si se encontrara durmiendo. Clouzot se preguntó a qué se refería con "Ser derrotado por un ebrio sin remedio". ¿Qué clase de tragedia le había ocurrido? ¿Qué pensó durante la batalla? ¿Cómo había vivido hasta ahora? Todo eso había desaparecido junto con él.

Era difícil aún estar de pie. Clouzot se sentó en la tierra, y encendió sus auriculares.

-Este es... Urzu 1. Destruí la máquina de Fowler. Mi M9 ha sido seriamente dañado. Yo estoy seriamente herido. Bueno, me gustaría poder decir eso, pero parece que aún no moriré. ¿Queda alguien... vivo?

-<¡Ben! ¡Oh, me alegra mucho escucharte!> - Llegó al voz de Mao. - < También me las arreglé para terminar, de alguna manera... y...>

Pensó que había podido escucharla toser y sollozar un poco. ¿Estaba llorando...? No, probablemente se lo estaba imaginando.

-<...Lo lamento, es solo que me sorprendió. De hecho, Kurz está vivo.>

-¿...Qué?

Clouzot abrió sus ojos ampliamente atónito. ¿Ése idiota seguía vivo...? Su terquedad simplemente era sorprendente.

-<Parece que la GRU lo ayudó. Su Sombra, se está encargando del exterior, y yo me dirijo al centro de la base. Contacté a Yang y los otros, pero parece que se encargan del enemigo a niveles mas bajos. El cuarto de control debe estar cerca de mi posición.>

-¿Estás yendo sola? Eso es irrazonablemente peligroso.

-<No es como que tenemos otra opción. El piloto enemigo también corrió hacia aquí, estoy segura de que está preparada para lanzarlo>-

-...Cierto. Cuidate.

-<Ahá.>

La comunicación terminó.

-Mierda...

Aunque hacía poco pensó en retirarse de este trabajo, ahora mismo, incapaz de pelear, estaba mas decepcionado de su cuerpo herido mucho más que antes.

\* \* \*

Sousuke mantenía su aliento, incluso sus agudos sentidos. Manteniendo su arma cerca del incendiado Belial, continuó cuidadosamente avanzando. Vio una figura humana detrás del humo. Leonard estaba sentado en una enorme, tubería de un metro de ancho, cubierto de grandes heridas en su abdomen. Notó a Sousuke y levantó el revólver que cargaba...

Pero Sousuke era más rápido. Su Bala golpeó a Leonard en el hombro, y su enemigo se balanceó un poco, tiró su arma, la cual cayó en el suelo de concreto con un sonido de metal seco.

No parecía como si tuviera otras armas. Sus manos ahora colgaban pesadamente, y miró a Sousuke con ojos vacíos.

-Pero lo miré claramente... - Murmuró Leonard. – Te atravesé por la cabina. Sé que lo hice. Y eso se supondría que sería el fin. Y ella completaría el cambio del mundo, así que todo terminaría.

Dejó escapar un profundo suspiro.

-¿Cómo es que llegamos a esto? ¿Por qué continúa...? ¿...No resulta extraño?...

-No lo sé, pero esto es lo que yo planeé hacer. – Dijo Sousuke, sin apartar la vista de él. – Aunque no sabía si funcionaría.

-Impresionante – La voz de Leonard se llenó de auto burla.

-Leonard, esto fue arriesgado de mi parte, yo nunca hubiera podido saber si caerías en mi truco o no. Fue un milagro que resultara.

-Sí, es cierto... parece que el mensaje de Tessa funcionó muy bien...

Parecía que Leonard no podía soportarlo más. Se inclinó un poco y rió a carcajadas... o quizás era llanto, Sousuke no podía decirlo.

-Y pensar que sabía lo de nuestra madre... y que pudo lograr todo esto... yo pensé que ella era mi estúpida hermana menor... al parecer, ella es mucho más ruda que yo...

Y continuó murmurando, como si delirara.

-Yo... realmente no lo entiendo... comencé a odiarlo todo desde hace mucho tiempo... yo pensaba que todo carecía de importancia... y que todos eran idiotas. Sé que no es normal, pero... es por eso que quería ser normal. Y pensé que no había otra forma...

Sousuke estaba callado.

-¿Lo entiendes? Quería ser normal...

-Yo... lo entiendo. – Sousuke bajó su arma. – Yo he deseado lo mismo. Por un momento hasta ahora.

Parecía que finalmente estaban teniendo una conversación normal. Dos personas muy diferentes, que querían la misma cosa. Eran como lo positivo y lo negativo, la luz y la oscuridad, pero eso no importaba. Entonces, esencialmente, ¿No eran como camaradas?

Vio que una pequeña chispa apareció en los ojos de Leonard, que previamente se encontraban sin vida.

-Nunca serás capaz de serlo, lo sabes.

-Quizás.

-Ahora que nos entendemos el uno al otro... muriendo juntos, como camaradas... eh... así que, ¿Crees que todo terminó?

-No

-Eso pensé. – Estaba sonriendo ampliamente

Sousuke ya se había dado cuenta. Leonard estaba sosteniendo un pequeño control remoto que parecía alguna clase de detonador, posiblemente para activar una especie de dispositivo de auto destrucción. Estaba listo para presionarlo.

Sousuke no tenía otra opción más que asesinarlo, a pesar del hecho de que se trataba del hermano de Tessa que le había desgarrado el corazón. Apuntó su arma a su cabeza, y su dedo estaba presionando el gatillo...

Una bala de rifle llegó al pecho de Leonard, una fuente de sangre salió de él, y el detonador cayó.

El tiro había llegado desde la izquierda, a las ocho en punto. Sousuke se tiró al piso y rodó hacia un escudo. Entonces, vio al hombre que sostenía el rifle, parado en una de las puertas de pasaje.

Era, por supuesto, Andrei Kalinin, su conocimiento de campo era vasto, y dirigía a dos subordinados.

Uno de ellos cargaba el cuerpo cojo de una chica de cabello negro en su hombro.

-¡¡Chidori...!

Los dos subordinados, uno de ellos cargando a Kaname, desaparecieron en la entrada del corredor. Cuando Sousuke intentó moverse, Kalinin disparó en dirección suya. ¿Por qué les había ordenado matar a Leonard, entonces?

El control remoto que sostenía debía ser en realidad el detonador de las cargas cerca del TAROS. Debió haber matado a Leonard para evitar que dañara a Kaname, pero pensar en que Kalinin llegaría tan lejos...

-¡Tu plan fracasó! ¡Déjala ir!

Parecía que estaba planeado escapar con ella. Si tenían a Kaname, podrían construir un nuevo TAROS en un nuevo lugar. Quizás el comandante se había anticipado incluso a este giro de eventos. Llegaría tan lejos... incluso para secuestrarla...

-¡Comandante...! ¡Usted...!

No decía nada.

-(Debes saber cómo me siento por ella. Me conoces, qué clase de persona soy, desde hace mucho tiempo, en Afganistán. Entonces, ¿Por qué la alejas de mí? ¿Por qué simplemente no te alejas silenciosamente? ¡¿Por qué no contestas?! Traidor)

Nunca había sentido tanto odio hacia un hombre.

Apuntó y disparó, pero su intento falló, debido a que la distancia era demasiado lejana para una automática. Intercambiaron muchos disparos, entonces, Kalinin y sus subordinados se fueron a la plataforma del puerto seco. El túnel en el que se encontraban llegaba directo al pasaje.

Sousuke estaba por perseguirlos, y se volvió a darle una última mirada a Leonard. Estaba muerto, no cabía duda. Sousuke no sintió lástima por él, tampoco. Ésta estaba siendo una humillación para él, y era comprensible que deseara volar el TAROS y todo lo demás.

-(Sí, si te la hubiera dejado, no me habría importado explotar tampoco. Aún así, había más cosas que podrías hacer. ¿No podrías haberme dicho nada para Tessa? Con todo este poder que posees, y sigues siendo un gran idiota, Leonard.)

A Sousuke no le gustaba sentirse así. Las cosas que quería decir llegaban una tras otra, pero el enemigo estaba muerto.

-¡Que terco...!

Ahora tenía que regresar por Kaname.

Sousuke contó las balas que le restaban y comenzó a perseguirlos.

\* \* \*

Mao, sosteniendo su SMG lista, caminaba cuidadosamente por el oscuro, pasadizo de concreto de la base. Solamente había escuchado tenues sonidos de la batalla que Yang y los otros mantenían en los pisos inferiores, y su propia respiración, que parecía fuerte. Había memorizado la ruta al cuarto de control docenas de veces. El nivel F, compartimiento ocho, debería de estar justo enfrente, abajo del corredor nivelado, entonces, un par de escalones.

Estaba a bastante profundidad, muy profundo.

-(Cálmate. No necesitas sentirte nerviosa. El enemigo está ocupado en los niveles inferiores, no habrá personas que surjan para detenerme aquí. ¡Demonios! ¿Desde cuándo me volví una gatita miedosa...? Como una adolescente...) - Ahora, su vida parecía tener valor. - (Por supuesto... todo es culpa de ese idiota. ¿Qué fue todo eso de "Enamorarte de nuevo..."?)

Había dos enemigos a la vuelta de un rincón cercano, los había notado. Se deslizó detrás de un contenedor cercano, saltó hacia el rincón y le disparó a uno de ellos, entonces, arrojó una granada, sin remover el seguro.

El primero cayó, el segundo vaciló, justo lo suficiente como para darle tiempo de recargar. Disparó automáticamente, el hombre cayó.

-(Bien, Melissa. Tu intuición es tan aguda como siempre.)

Recogió su granada, la cual se movía lentamente por el suelo de concreto, y continuó. El tiempo en que el enemigo podría ingresar los códigos de lanzamiento había terminado, y podría esperar el lanzamiento en cualquier momento.

Pasó por una señal "E-8", su destino se encontraba casi enfrente de ella, solo necesitaba bajar unas cuantas escaleras.

Odiaba bajar por escaleras, demasiado puntos donde el enemigo podría dispararle. Solo un poco más... parecía no haber trampas. Entró al pasillo, pasó por una enorme puerta de metal que la llevaría al cuarto de control, y comenzó a instalar muchas cargas explosivas en la pared al lado de la puerta, la cual parecía muy tosca como para ser volada. Además, los planos que había conseguido Wraith probaban que un agujero en la pared sería un camino más corto. Terminó con las cargas, y se colocó a distancia por seguridad, entonces, detonó las cargas.

Una onda de golpe se pudo sentir y el humo llenó el corredor, ella se precipitó adentro, no había tiempo, no había tiempo, no había tiempo, ¡Tenía que apresurarse...!

Había tres personas en el cuarto de control. Una se había aturdido a causa de la explosión, y seguía mareada cuando ella le disparó. El segundo levantaba su arma, pero ella disparó un segundo más rápido. Cayó, su cuerpo fue impactado por balas de 5.7mm. El último era esa chica, con un traje blanco de piloto AS, una figura impresionante, aunque era una adolescente, usaba cabello corto y anteojos. Su arma estaba en su mano derecha, y en su izquierda... su pulgar derecho estaba sobre un enorme botón rojo.

-(Rojo... debe ser el botón para el lanzamiento...)

No tenía tiempo para intentar persuadirla o gritarle que se detuviera, y apretó el gatillo. Las balas impactaron en su traje de AS, y la chica cayó.

En el siguiente instante, como sea, el cuarto de control se llenó de escandalosos sonidos de alarmas. La pantalla principal se tornó roja, y la palabra "Lanzamiento" apareció con letras cirílicas. Un enorme temblor se sintió en la base mientras el sistema del cohete del primer misil se encendía.

Mao saltó hacia la chica, y pateó el arma de sus manos. Entonces, encendió la consola de comandos, y utilizando su pésimo ruso, intentó leer la información del misil lanzado. Resultó que no había solo un código de lanzamiento, éste solo era el primer lanzamiento. El segundo estaba en espera, y el tercero estaba preparándose. Todos los silos restantes se estaban activando, como sea, ya no quedaba nadie que enviara la orden de lanzamiento.

Sólo se había logrado un solo misil, pero eso era suficiente. La detonación de 55 megatones conduciría a la guerra y transformaría a una megapolis del tamaño de Tokio en cenizas. ¿Y su objetivo?

Inmediatamente reconoció esas coordenadas... 20 grados, 15 minutos al norte, a 1-2 grados, 31 minutos al este.

El objetivo era la isla Merida.

Alrededor de 20 minutos después, el misil golpearía la isla, y no sabía que pasaría después de ese momento, excepto del hecho de que Tessa y Sousuke estaban peleando, y Kaname estaba cautiva en ese pequeño trozo de tierra.

Pensó que quizás podría ordenar la auto destrucción en medio del vuelo, pero no parecía tener esa capacidad. Simplemente volaría hacia el objetivo, ignorando los obstáculos. No podría hacer nada desde ahí... tenía que advertir a Tessa y a los otros.

Operó la consola, y comenzó a buscar conexiones posibles al satélite. La barra de "Búsqueda en proceso" parecía moverse increíblemente lento.

-¡Vamos...!

Para el mundo, éste era quizás, la mejor salida. Pero aún así... ¿Porqué Mérida?

-¡¿Qué estás planeando?! – Gritó a la chica, quien yacía justo al lado de ella en un estanque de sangre, probablemente no le quedaba mucho.

-Misil... ¿A Mérida? – Preguntó débilmente.

-Sí. ¿Eso era lo que estabas planeando?

-Hahah... - La chica tuvo un espasmo y se retorció, pero su boca llena de sangre se reía. -... El cambio... ha sido detenido. Lo sentí... dentro de la máquina... el... cometió un error... todo fue culpa de ella...

-¿Cambio? ¿Quién es "Ella"?

-Todos pueden desaparecer... él... y la chica... de esta manera, estaré sola... injusto... ¿Qué es lo que me pasa...?... hombre cruel... esa chica, también, en las llamas del infierno...

-¿Qué estás tramando...?

-Deja que mueran...

Continuó murmurando delirios, y pronto, se quedó callada.

\* \* \*

No era exactamente una operación elegante, pero Tessa y los miembros restantes de la tripulación de alguna manera pasaron a los soldados enemigos y entraron a la plataforma del muelle seco. Quizás la moral del enemigo había decaído cuando el Belial cayó, eso pensaba, mientras el TAROS aparecía ante su vista. La tripulación se dispersaba, lista para una emboscada, pero nadie aparecía. Kaname no estaba dentro del TAROS, quizás había salido por sí misma, o alguien se la había llevado. Los restos de ambos, el Laevatein y el Belial estaban cerca del domo del TAROS, pero Sousuke no se encontraba cerca, y no respondía por el canal del radio.

Ella, como sea, descubrió el cuerpo de Leonard. El cadáver inerte de su hermano estaba recostado contra una enorme tubería, y se quedó quieta frente a él. Había pensado que esto podría llegar a suceder. Probablemente se odiaba a sí mismo, a ella, y a esta situación. En cualquier caso estaba preparada para resolver algunas cosas entre ellos dos y el pasado, y quería decirle muchas cosas la próxima vez que lo viera... quería sermonearlo por lo errado que estaba su camino, su pecho lleno de orgullo... y ahora, era imposible. Ni siquiera podía llorar, no entendía los sentimientos que tenía en ese momento. Si salía de ahí con vida, entonces quizás sus verdaderos sentimientos surgirían, y ella podría sufrir, después de todo, su muerte era causa de ella... de cualquier forma, era el último familiar que le quedaba, y ahora se había ido.

-Capitana. Una transmisión de Mao.

- ¿Melissa?..

Shinihara, quien portaba el equipo de comunicación satelital, había recibido la transmisión. Era imposible tener una conversación con suficiente cobertura, solo podía recibir información de ella en breve. El operador, Shinohara, le enseñó la transcripción del mensaje:

"La base afgana de misil ha sido tomada bajo nuestro control." Pero no tenían tiempo de sentirse felices por el éxito de sus camaradas. El mensaje continuaba:

"Dentro de 22 minutos, un misil nuclear impactará en la isla Mérida."

\* \* \*

-(Admítelo. Te han vencido.)



Aún Kalinin no podía predecir que las cosas resultarían de este modo, después de todo, la victoria de su lado estaba 90% asegurada... todas las medidas de defensas en la costa, la unidad de defensa de la isla, y finalmente el Belial. Todo parecía intangible. No había cálculos errados, pero quizás a su increíblemente grande cantidad de daños, ahora estaban siendo conducidos a un rincón.

El poder de Sagara Sousuke y Teressa Tesarossa era de hecho, atemorizante. No podía haber imaginado al Tuatha De Danaan atravesando las defensas y atravesando el muelle seco.

Debido a eso, había tenido que dividir las fuerzas en dos partes, y habían llegado tarde. El Laevatein también había sido asombroso, no solo destruyendo la tropa entera de AS, sino también contra el Belial. Aquellos niños lo habían vencido en esta pelea decisiva. Una espléndida muestra de resolución, y de habilidades extraordinarias.

Leonard planeaba llevarse a Chidori junto con él a la tumba en esa explosión, cuando su plan fracasó. Como sea, esto sería poco placentero. Si por lo menos tenía a Kaname Chidori, podría intentarlo de nuevo. No podía dejarla morir solo por el orgullo de ese tonto niño, así que le disparó, sin saber si realmente iba a utilizar el detonador.

Kalinin corrió apresuradamente a las escaleras y le preguntó a uno de sus hombres.

-¿Qué ocurre con la ruta de escape?

-Está en espera, en el corredor, señor.

-Bien.

Escaparía y comenzaría de nuevo... pero, ¿Era realmente lo que él deseaba?

-(Por supuesto...)

Era su deseo, haría cualquier cosa por ello. No el mundo ideal que Leonard y los otros deseaban, no, solo restaurar lo que debió haber sido. Y ahora, era la única persona capaz de visualizar ese proceso. Si Sousuke intentaba detenerlo, no mostraría misericordia.

-Aquí. De prisa, señor.

Salieron en un fugitivo camuflajeado, a la vuelta de la esquina estaba esperándolos un helicóptero de transporte, sus hélices giraban. Tomando a la inconsciente Kaname con él, Kalinin se apresuró a la pista de abordaje del helicóptero.

\* \* \*

Tan pronto como Sousuke llegó al pasadizo, escuchó el sonido de un motor de hélices.

Kalinin y sus hombres abordarían un helicóptero de transporte, llevándose a Kaname con ellos.

-(¡Chidori...!)

Comenzó a correr, estaba a treinta metros del helicóptero. Uno de los soldados de la rampa de abordaje le apuntó con su rifle y disparó, Sousuke devolvió el fuego, vaciando las cargas de su automática mientras corría, y golpeó al enemigo en su hombrera. Corrió, mientras cambiaba el cartucho, y vio al soldado caer del helicóptero. Ya había despegado, se iría en cualquier momento.

Sousuke apuntó al motor del rotor y disparó, sabiendo que era inútil. Balas de 9mm nunca dañarían un helicóptero militar.

De pronto notó algo en el rincón izquierdo del lugar, un paquete de cables que solía utilizarse para arreglar el helicóptero, cerca de tres metros de distancia.

-(¡Debo lograrlo...!)

Corrió hacia el paquete de cables y lo recogió. El helicóptero estaba aproximándose arriba, a tierra, y comenzaba a acelerar, y despegar.

Arrojó el cable, y voló en forma de arco, alcalizando la cola del rotor de la máquina. Un horrible sonido chillante se escuchó, mientras la aleación de hierro se enredaba en el rotor, y la máquina cedía, pero no cayó. Se cernía a un metro de la tierra, luchando por mantener el control, y Sousuke se precipitó a la puerta que se encontraba del lado derecho. Un soldado estaba en su camino, sujeto por los cinturones de seguridad dentro de la máquina, Sousuke le disparó y movió a un lado el cadáver. Cerca de él, amarrada al asiento, estaba Kaname, quien parecía intentar despertar, Kalinin no estaba a la vista, posiblemente se encontraba en la cabina del piloto.

-¡Chidori!

-...¿Sousuke...?

Se apresuró a llegar a ella, y la ayudó a levantarse. Era la primera vez que estaban tan cerca en más de un año.

Finalmente la había alcanzado... suprimió el flujo de emociones que pasaron por su mente.

-¿Puedes ponerte de pie? Tenemos que irnos, ahora. ¡Sostente!

Rápidamente operó el panel de control dentro del avión. Fuera el escenario estaba lentamente girando también, mientras el helicóptero luchaba por subir.

-...¿Qué...? ... ¿Estoy soñado de nuevo...? Yo...

-No, no lo estás. Regresaremos juntos. Regresaremos, ¿Escuchas?

En ese momento, Kalinin apareció desde la cabina, armado con un rifle. Sousuke jaló a Kaname junto con él, en medio de los contenedores de mercancías. Kalinin disparó, y sintió un agudo dolor en su espalda. El traje de piloto de AS, siendo a prueba de balas, detuvo el impacto, pero aún así el dolor era intenso.

-¡Deja ir a la chica y arroja tu arma!

-¡No juegues conmigo!

Sacó su arma de las cajas, y devolvió el fuego. No había manera de que acertara desde su posición. Kalinin no se detuvo y disparó de nuevo. Los trozos de metal que contenía la mercancía volaba, y una de las cajas cayó sobre Sousuke.

Era una caja grande, probablemente contenía misiles anti tanques o anti aéreos, los cuales pesaban unos cien kilogramos. La fuerza centrífuga de la incontrolada rotación del avión hizo que impactara en el pecho de Sousuke...

Kaname, aún mareada, intentaba levantarse del suelo y comprender la situación alrededor de ella.

-¿Sousuke...? ¿Realmente... eres Sousuke...?

-¡¡Chido...ri!!...

No podía moverse, y Kalinin se acercaba.

En ese momento, el avión comenzó a vibrar, y la rotación empeoró. Las cajas comenzaron a deslizarse y a caer, volando hacia el exterior, en el escape, llevándose a Kaname con ellas.

Se juró, indefenso, su pie estaba atrapado en las cajas de carga, y no podía moverse ni una pulgada. El helicóptero de pronto se movió y comenzó a ganar altitud. Vio su pequeña figura deslizarse hacia abajo y rodar, y entonces, cada vez mas pronto, y más lejos, y más lejos.

- ¡¡CHIDORI!!..

Pateaba y jalaba, hasta que finalmente logró liberarse del metal, pero mientras se levantaba, el helicóptero se encontraba a más de diez metros del suelo y aún se elevaba más. Moriría si saltaba. Había estado tan cerca... y no pudo hacer nada...

La máquina se movió de nuevo. Se aferró a algo, entonces miró sobre su hombro.

Kalinin estaba se aferraba de un asiento, mirándolo, y parecía murmurar algo, pero no podía escuchar nada debido al sonido del motor y el viento que entraba desde la entrada de carga.

El helicóptero dejó de subir, se inclinó torpemente, y otro impacto hizo que la máquina temblara. Ahora estaba girando más rápido, no había tiempo de pensar en pelear el uno con el otro. La máquina comenzó a perder altura rápidamente, completamente fuera de control, como si cayera desde el cielo. El lugar de donde habían salido se encontraba muy lejos, y parecía que la máquina se deslizaba hacia el norte.

La tierra se acercaba rápidamente, en tal ángulo esto no podría ser llamado aterrizaje de emergencia.

Los rotores se atoraron en los árboles, y entonces, el cuerpo de la máquina se estrelló contra el rocoso suelo.

\* \* \*

Cuando Tessa finalmente llegó al lugar, un horrible sonido se escuchó desde algún lugar al norte, como un avión estrellado. Había un espumoso humo en la misma dirección.

-¿Qué fue eso?

-No lo sé, Ma'am, pero tenemos que salir de aquí. – Dijo Madrukas apresurándose a su lado.

Faltaban 20 minutos para que el misil impactara en la isla. Aunque pudieran encontrar un avión en ese momento y escaparan, no sabrían si lograrían escapar.

El Sargento Dejlani, quien permanecía en contacto con los miembros de la tripulación en el hangar subterráneo, reportó:

-<¡Tengo un avión! Es de un "King Air" turbohélice, parece que fue abandonado aquí. Lo estamos llenando de combustible. No tenemos tiempo de llenarlo por completo pero nos la arreglaremos para despegar.

-¡Bien! ¡Súbanlo!

-Sí, pero... Hay alguien que al parecer se nos adelantó...

-¿Alguien...?

-Er... bueno... reportaron un tigre blanco dentro de una jaula en el avión.

-¿Un... tigre...?

No lo entendía. ¿Un tigre en un avión? ¿De quién era mascota?

-¿Parece peligroso?

-Er... no realmente...

-Entonces, llevémoslo con nosotros.

-Sí, capitana...

El elevador principal comenzó a elevar el avión fuera del hangar subterráneo a la ruta de escape. El lugar estaba lleno de sonidos familiares de motores nuevamente, era su viejo hogar... pero no tenían tiempo de reflexionarlo.

-Necesitamos despejar la ruta de escape, hay algo ahí.

Cerca de cincuenta metro de ahí, entre lo que parecían cajas de municiones y objeto olvidados en la ruta estaban amontonados. Pero...

-¿Ka... Kaname-san...?

No solo había municiones entre las cajas. Kaname Chidori estaba recostada ahí.

-¿Capitana...?

Sin prestarle atención a Madrukas, corrió en dirección a la chica. La ruta no estaba asegurada aún, había riesgo de que apareciera una emboscada enemiga, pero no le importaba.

-¿Kaname-san?!

La respiración de Tessa se aceleró, sus hombros iban arriba y abajo, y sacudió a Kaname.

-Ow...

Parecía que estaba agradecidamente ilesa, a excepción de algunos moretones y raspones.

-Por favor, capitana, yo la llevaré. – Uno de los subordinados había llegado desde atrás y la levantó sobre su hombro, y comenzó a correr en dirección al avión. Tessa intentó mantenerse junto a ella, llamándola.

-¡¡Kaname-san!! ¡¡Soy yo!! ¡¿Me escuchas?!

-¿Te...ssa...?

-¿Qué ocurrió? ¿Dónde está Sagara-san?

-Sousuke... me salvó... en el helicóptero...

Débilmente levantó su dedo y apuntó al norte, donde el sonido de un impacto había provenido hacía unos momentos, ahora la columna de humo negro se elevaba. Estaba a unos quinientos metros al norte de la ruta, y Tessa adivinó el resto de la historia. Alguien, probablemente Kalinin, había secuestrado a Kaname, y Sousuke lo persiguió... estaba en aquél helicóptero.

-Debo ir... a ayudarlo...

Kaname no podía hablar, su cuerpo estaba temblando en un violento ataque de tos. Su rostro estaba tan pálido como un fantasma.

Tessa le tocó su frente, esa chica tenía una fiebre increíblemente alta. ¿Era un efecto de usar el TAROS...? En cualquier caso, si no descansaba, probablemente empeoraría.

-Sagara-san...

Miró a la dirección en la que se había estrellado. Se preguntó si se encontraba bien, y si podría haber sido arrojado del avión. Si estaba dentro cuando se estrelló, lo peor podría haber ocurrido. Miró su reloj, 18 minutos para el impacto. No había tiempo de enviar a hombres a buscarlo, ¿Arriesgarse e intentar traerlo de vuelta...?

No.

No importaba cuánto calculara, simplemente era imposible. El misil llegaría en el momento que lo encontraran. Apenas había tiempo para llegar a una distancia suficiente para salvarlo.

Intentó llamarlo por radio, ya que estaban ahora en la superficie, la señal debería alcanzar.

-Habla Ansuz. Urzu7 ¡Ven aquí! Ésta isla está por ser alcanzada por un misil nuclear, ¡ETA 18 minutos!

No hubo respuesta.

El elevador finalmente había elevado el aeroplano de turbohélice a la ruta.

Era un viejo y confiable avión, que usualmente transportaba a miembros retirados de Mithril a Tokio o a Guam.

-Ansuz a Urzu7 ¡Ven ya! Repito, ¡Esta isla será sujeto de un golpe nuclear en 17 minutos! ¡¡Urzu7!!

No había respuesta.

Los miembros de la tripulación estaban terminando las preparaciones para el despegue tan pronto como su humanidad les permitía. Un par estaba retirando la tubería de suplemento de combustible, otros llevaban a sus camaradas heridos a la aeronave, otros terminaban de mover las cajas de municiones que impedían la pista, y corrían de vuelta.

Madrukas jaló a Tessa al helicóptero casi a la fuerza.

-¿Me oyes, Urzu7?! ¡¡Responde, Sagara-san!!

-<Éste es... Urzu7...> - La voz de Sousuke apenas era inteligible debido al sonido y la estática.

-¡¡Sagara-san!!

-<Tessa.... Me alegra que estés bien. Mi localización actual es... cerca del radar número tres. ¿Cuál es la suya...?

-¡Estamos en la ruta frente a la pista de aterrizaje! Kaname-san está bien, estamos por salir de aquí, El golpe nuclear eliminará la base en 16 minutos. ¡Regresa rápido!

De esta forma, era posible salir de ahí vivos, si esperaban hasta el último momento hasta que pudiera abordar entonces, se irían a máxima velocidad...

-<Negativo, Ansuz...>

-¡¿Qué...?!>

-<Urzu7.... En actual combate. Hacer contacto con ustedes es imposible.>

\* \* \*

Así es, ésa batalla aún no se acababa.

Debajo del cielo matutino, estaba parado en medio de los restos del helicóptero en llamas. Tanques caídos, fragmentos de fuselaje, rotores y cabezas de motores estaban tirados en el suelo alrededor de él, y todo estaba cubierto por humo negro. Se sentó cerca de un estabilizador roto, y se reportó con Tessa. El sonido era horrible, y no conocía su fuente, pero probablemente su auricular fue dañado durante el impacto.

-<¿El enemigo? ¿Cuántos?>

-Uno.

Sousuke sostenía su cuchillo de combate en una funda trasera, parado frente a frente contra el último enemigo. A cinco metros frente a él, sosteniendo un cuchillo similar, estaba de pie Andrei Kalinin, su uniforme estaba estropeado, y su rostro lleno de sangre.

Ambos mantenían un silencio lamentable. Aún si le propusiera detener la pelea y corrían a donde se encontraba Tessa, la respuesta sería obvia.

-Kaname... ¿Se encuentra bien?

-<...Sí, está descansando por ahora.>

-Por favor, regrénsela a salvo.

-<Pero...>

Su voz sonaba como si quisiera decir algo, pero se detuvo a ella misma. Estaba demasiado consciente de la situación, dolorosamente consciente, y entendía que si Sousuke decía que eso era imposible, realmente sería de ese modo.

-<De acuerdo... yo lo prometo.>

-Te lo agradezco... Urzu7, cambio y fuera.

Se quitó sus auriculares, no necesitaría de eso, y sonaba como si Tessa estuviera conteniendo sus lágrimas. ¿Debería haberle dicho algo afectivo al final? No, no debería, este asunto de doble cara era lo que más la lastimaba.

-¿Terminaste? – Dijo Kalinin.

-Sí... ¿Sabías lo del misil?

-Lo escuché. Uno de mis hombres lo estaba rastreando. – Suspiró. - yo diría que esto es obra de Sabina. Fue un error enviarla allá.

- ¿...Realmente planeabas comenzar una guerra nuclear...?

-Por supuesto. Todo se hubiera arreglado de cualquier modo. No habría problemas en el futuro, habrías construido todo de nuevo.

Sousuke de pronto recordó el fuerte sentimiento de furia y odio que tenía hacia este hombre debido a sus mentiras. No solo era por admitir su propósito de causar un genocidio, Kalinin mentía no solo a Sousuke, sino a sí mismo.

-Tienes una excusa, y me gustaría escucharla.

-No importa lo que diga, igual estarás furioso.

-Claro.

En algún lugar detrás de ellos, uno de los motores del helicóptero explotó, y el área se cubrió de una lluvia de fragmentos de filos de la turbina, escombros y piezas hechas de aleación de acero.

La explosión fue una especie de señal. Una nube de humo cubrió el área temporalmente, y Kalinin utilizó eso para correr hacia él. Sus movimientos habían sido casi torpes hasta ese momento, pero en ese instante, su velocidad resultaba increíble. No había fintas, ni técnicas astutas, no había utilizaba sus muñecas o sus hombros, solo le apuntaba con el cuchillo, directo hacia él.

Casi no tuvo tiempo de mover su cabeza, sintió que el filo del cuchillo pasó por su garganta. Este corte se había convertido en ataque de estocada más rápido de lo que hubiera podido imaginar. Pensó que su oponente intentaría luchar contra él, pero en lugar de eso apuntaba a su espalda. Sousuke se agachó y saltó lejos, para ganar un poco de distancia, y el enemigo pareció como si fuera a intentar patear la tierra contra él. Sousuke cerró un ojo e intentó apuntar a la pierna de su oponente, pero en lugar de patear la tierra, la pierna de Kalinin se dirigió hacia su sien. Bloqueó el ataque con dificultad, pero no por completo. El impacto en su mano izquierda, que estaba bloqueando la patada, probablemente era el más fuerte que había recibido en todos sus combates mano a mano. Se niveló, apenas arreglándose para equilibrarse, e intentó estocar a su oponente. Kalinin se inclinó ante el ataque sin la menor dificultad, y con el mismo movimiento la punta de su bota de jungla fue a parar en el costado de Sousuke. Sousuke tenía problemas para respirar después de esa patada, su visión se nubló por un instante, pero volvió a la posición defensiva.

-¿Qué? ¿No puedes luchar si tu AS?-

Sousuke se quedó callado, e intentaba regular su respiración.

-Pensé de ti muchas cosas, pero hubo algo que siempre pensé.

-¿Qué?

-Que nunca has tenido talento para esto

En el mismo momento, la mano derecha de Kalinin se movió tan rápido que pareció dejar imágenes posteriores en su retina, casi como una bala, pero de alguna manera la esquivó. Las apuñaladas siguieron surgiendo con la misma velocidad, las evadió con gran dificultad, y contraatacó. Las chispas volaban, se perturbó para enderezar su posición, su visión nadaba.

Talento... sabía que no poseía ninguno. Ni siquiera se molestaba en responder.

-(Sé que no soy un genio, en combate mano a mano, en disparar, o en pilotear. Estoy a un nivel muy aceptable, casi cerca de la cima. Pero hay muchas personas más habilidosas que yo. Mao, Clouzot, Kurz, todos ellos son más talentosos. Lo sé. Y conozco el combate cuerpo a cuerpo, probablemente soy inferior a Kalinin. Entonces, ¿Porqué... entonces...? ¿Por qué tuviste que usarme como soldado? Mi única virtud es aferrarme a luchar hasta el mismo final.)

Sousuke seguía esquivando, parándose, resistiendo todos los ataques que le eran arrojados, y el brillante sol de la mañana se elevaba detrás de él. Inesperadamente, su posición se convirtió en una ventaja, mientras Kalinin debía cerrar los ojos, su campo de visión se hizo más agudo. Si iba a atacar, tenía que ser ahora. Se abalanzó sobre su enemigo, apenas evadiendo la estocada de Kalinin, atrapó su rodilla y tiró. Pudo haber evadido el ataque, pero en lugar de eso, tomó la rodilla y tiró con toda su fuerza, y no fue suficiente. De esta manera su espalda estaba abierta, pero ya no le importaba. Cambió su postura y puso su peso entero en su gancho, casi logrando un sode-tsuru-komi-goshi (\*movimiento de judo). Su oponente se tambaleó, pero estaba ganando balance, y en ese momento lo pateó a la tierra con toda su fuerza. Era una victoria de perseverancia. Kalinin cayó a la tierra, no era una caída muy buena, como en un empate. No, parecía una lamentable pelea de niños en una caja de arena. Pero estaba bien.

Intentó aferrar el brazo derecho de su oponente. Kalinin aún intentaba apuñalarlo con el cuchillo, pero con toda su fuerza intentó completar el gancho al brazo. El cuchillo finalmente cayó de la mano de Kalinin, y el enemigo había perdido su única arma. La victoria estaba cerca.

Torpemente le dio un cabezazo, una y otra vez, intentado crear una oportunidad para el mismo.

Un sonido agudo, el cartílago de su nariz colapsó.

-(Furia. Odio. Sin piedad.)

Aún sobre la espalda de su enemigo, asegurando sus manos, Sousuke alcanzó el cuchillo que él aún tenía, y lo encajó en el pecho del indefenso hombre. Se atoró en una costilla, y recordó que debía sostener el cuchillo horizontalmente.

Recordó donde se encontraba el corazón, solo tenía que presionar más el cuchillo, y casi sintió la sensación del cuchillo pasando al atravesar las arterias...

No atravesó. La punta del cuchillo alcanzó el peco de Kalinin y se detuvo. Intentó de nuevo, y de nuevo, pero no podía avanzar.

El cuchillo no podía alcanzar el corazón del enemigo, porque no podía dirigirlo. Y vergonzosamente lo entendía. Era joven y fuerte, pero todo eso no importaba, su fuerza se había ido, a algún lugar.

Saltó de la espalda de Kalinin, diciéndose a sí mismo que se levantara, y atacó al hombre una vez más, pero era inútil, así que retrocedió tres pasos.

No podía matar a su padre.

-Haz lo que quieras... - Murmuró.

Le daba la espalda a la destrucción. Tomó el cuchillo, frente a él y lo arrojó en dirección a Kalinin. Se encajó sobre la tierra justo frente al hombre, que seguía ahí, temblando silenciosamente.

Sousuke sintió una terrible fatiga. Frente a él, Kalinin se ponía de pie lentamente.

... Es por eso que dije que no tienes talento para esto.

-Cállate.

-Eres un cordero, criado por una manada de lobos. No necesitas sangre, no la saboreas, pero aún así necesitas pretender ser un lobo, porque si no lo hicieras, morirías. ¿Existe una vida más tristemente retorcida...?

-Como si lo supiera...

-No deberías haberte convertido en esto. No deberías ser el hombre que me condujera a un rincón. No deberías de ser Kashim, ni siquiera Urzu 7... ni...

Sousuke permaneció callado.

-Debe existir un lugar apropiado para ti, pero... no puedes volver atrás. Te has destruido a ti mismo.

¿Qué intentaba decirle ese hombre? ¿Qué era este repentino discurso de "No naciste para ser soldado"?

-(Mi vida es tristemente retorcida, eso dices. Debí haber sido un chico normal, eso intentas decir. Pero no es así. Ahora es demasiado tarde.)

-Pero te ayudaré a identificar la diferencia.

Kalinin rejuntó el cuchillo, y se aproximó cuidadosamente, acercándose con cada paso. En algún momento, una pelea comenzó y tenía que ser terminada. Él podía hacer lo que Sousuke no podía, ésa era la diferencia entre un cordero y un lobo, y ésta diferencia tenía que ser remarcada.

Se acercó, bajó su postura, preparándose para un ataque certero. Sousuke se inclinaba contra un gran trozo de escombros, simplemente mirándolo débilmente...

Pero la estocada que esperaba nunca llegó. Kalinin tosió violentamente, y escupió sangre. El cuchillo cayó de sus manos, entonces sus dos brazos se hicieron pesados y cayó.

La espalda de su uniforme de batalla estaba empapada de sangre. Probablemente se había herido cuando el avión se estrelló.

Sousuke justo se dio cuenta de que había muchos fragmentos de metal incrustados en su espalda, y evidentemente habían alcanzado sus órganos internos. Y pensar que había peleado en esa condición...

-¿P-Porqué tu...?  
-Éste era... tu última... lección.... – Su voz se debilitaba. – Quería que pensaras... en lo que realmente eres...  
Tomó el hombro de Sousuke con su gran mano, ahora cubierta de sangre.  
-Tú no me matarías. Lo sabía. Eres un chico demasiado amable...  
-Detente...  
Estas palabras eran peores que ser apuñalado. No quería escuchar esto. Él no era así. ¿Porqué este hombre no lo había regañado propiamente...? Si continuaba hablando así, Sousuke no sería capaz de ponerse de pie nunca más.  
-Quería... traerte de vuelta...  
Suspiró profundamente, como si su vida se fuera de su cuerpo.  
-También... quería regresar... con Irina... y el bebé...  
Estaba hablando de su esposa, quien había muerto mientras esperaba a un hijo debido a un error médico, mientras él estaba en Afganistán.  
-¿Y es por eso que te uniste al plan de Leonard? Un hombre como tú...  
¡¿Siguiendo una especie de sueño loco?!  
-Tu pensaste... ¿Qué yo era perfecto...?  
-¡Así es como tendría que ser mi padre, ¿No es así?!  
Kalinin sonrió esperanzadamente, quizás se alegraba de que lo considerara su padre.  
-Si tu miras... a cualquier padre de cerca, es así como es... antes de que lo sepas, solo será medio hombre...  
-Comandante...  
-Ikinasai (\*vive o continua, son las mismas palabras que usó la madre de Sousuke en la novela "Voz del norte")  
Sus últimas palabras eran en japonés.  
La fuerza se fue de la mano izquierda que sostenía el hombro de Sousuke, y cayó al suelo.

\* \* \*

No supo cuánto tiempo pasó de rodillas cerca del cuerpo de Kalinin, quien parecía simplemente estar durmiendo y soñando. El sonido de los motores de un turbohélice lo despertó, y miró al cielo. El "King Air" ya había despegado. Dentro estaban Tessa y el resto de la tripulación. Se inclinó para ver su reloj, quedaban diez minutos para el impacto. Si se iban a máxima velocidad, probablemente alcanzarían una distancia segura.

- Chidori...

Había tantas cosas que quería decirle, y todo había resultado así. Había estado esperando por más de un año, y aún así esos momentos eran todos los que pudo obtener. No sabía si había vuelto a ser ella misma, sólo sabía que el tan mencionado "Cambio" se había detenido. Probablemente sería feliz de ahora en adelante... ¿No...?... al menos, eso era lo que él deseaba, pero ahora había perdido la oportunidad de asegurarse de ello.

Bueno, había hecho lo posible. Al final, no pudo reescribir su testamento, y no podía pensar nada incluso ahora. No podría hacer nada por ella ahora.

-Buena suerte... - Murmuró, mirando al pequeño punto que ahora era el avión, desapareciendo rumbo al sol.

Se puso de pie, abandonando el cuerpo de Kalinin, y comenzó a correr hacia la base. No era como si fuera a encontrar nada útil. Ni siquiera quería moverse más, pero aún así corrió.

"Ikinasai...." Parecía recordar esas palabras, como con aire misterioso, de algún lugar, hacía mucho, mucho tiempo... ¿Porqué había dicho esto, en lugar de solamente



decirle "Vive" o "Ve" (\*se refiere a lo que significa, Kalinin lo dijo en japonés, siendo que su lengua principal es el ruso)? Como sea, estas palabras tenían el poder de una orden suprema, y siguió corriendo hacia el alba.

Encontró una de las entradas de la base en un rincón del campo de maniobras.

Derribando la puerta de malla, saltó las escaleras, no le tomó más de 30 segundos. Girando tras varios rincones y pasando tras muchas puertas, pronto se encontró dentro del corredor cero (\*en Japón es costumbre comenzar los listados del 0 en adelante).

Con el casco frontal de ese ICBM, las estructuras subterráneas de Mérida no podrían resistir el calor, o la onda de impacto de la explosión, aunque corriera a las instalaciones de drenaje debajo de la base subterránea. Aunque se las arreglara para sobrevivir al impacto inicial, las estructuras colapsarían, y el agua del mar penetraría. De cualquier forma llevaría al mismo resultado. Era fútil esconderse bajo tierra, y no parecía haber ninguna posibilidad de escapar.

Miró su reloj. 7 minutos.

-No hay nada que pueda hacer... ¿Eh...?

Parecía inútil. Se sentó en el corredor cero, pensando, cuando se dió cuenta de un gran agujero en la pared. Al otro lado estaba el puerto seco, donde había tenido la pelea contra el Belial.

Así es. Sousuke se había olvidado por completo de ese camarada. Trepó por una pila de escombros, y vio al dañado Laevatein en la misma posición en la que lo había dejado. Su cabeza seguía relativamente en buen estado, así que sus sensores de sonido deberían seguir funcionando.

- Al...

-<Pensé que me dejaría así.> – Su voz salió de las bocinas externas, con el mismo tono frío de siempre.

La cabina había sido destruida, pero el núcleo de la unidad de AL estaba en el abdomen. La maniobra había sido riesgosa para él, pero había sobrevivido.

-¿Sabes lo del misil?

-<Sí, lo sé. He estado monitoreando la transmisión desde Afganistán.>

-Bien...

-<Es un diseño de MIRV, los cuales normalmente cargan unos 550 kilotones de explosivos, todos ellos dirigiéndose a la isla Mérida. Es imposible buscar refugio en esta isla.>

-Sí, no hay modo...

-<Al menos pudimos obtener nuestra revancha contra ese pedazo de escoria de ahí.>

Al guardaba rencor contra el Belial desde sus días como Albarest. La pelea en la escuela... sí, la escuela. Hacía solo un año de eso, pero parecía una eternidad, y la había perdido. En la terreno del patio de aquella escuela había sido derrotado por el Belial, el cual entonces, secuestró a Kaname. Les había dicho a sus compañeros que él, "definitivamente la traería de vuelta", y había pasado tanto tiempo... ahora se encontraba en este camino sin salida.

-¿Cuánto tiempo queda?

-<Cinco minutos y contando.>

-Parece eterno...

Sabía que era inútil resignarse, y solo esperar, sintiendo que cada segundo que pasaba era más y más lento.

De pronto recordó el chip de memoria que estaba en uno de sus bolsillos, el cual le había entregado Miller Kudan. Planeaba mirar su contenido después de que la operación acabara, pero ahora no tenía donde poder verlo. Por supuesto, había uno, en la cabina, pero había sido destruido.

-¿Crees que puedas leer un chip de almacenamiento?

-<Confirmando... es posible. Hay un puerto funcional en la cabina.>

Trepó por el agujero de la cabina, presionando su nariz porque había un abundante olor a metal quemado y vinil. El asiento maestro se había ido, el espacio estaba todo retorcido con cables, partes del sistema colgando de sus conexiones, pero encontró un dispositivo en forma de caja que se había salvado de la destrucción. Lo jaló hacia él, insertando el chip.

-Bien, ¿Puedes intentar reproducirlo en algún lugar?

-<Sólo el panel de pantalla seis sigue funcionando. Reproduciendo.>

La pantalla del tamaño de una revista se encontraba a su derecha, la cual de alguna manera tampoco había resultado dañada, parpadeó cobrando vida, y comenzó a mirar el contenido.

-Así que es un video...

Miller había escrito algo que había encontrado en la red. Se tomó un momento para mirar las propiedades del archivo. Se llamaba "Akanaysousuke\_01" (\*Nótese, A Kana y Sousuke). Finalmente, presionó el botón de reproducir.

La resolución era bastante baja, mucha estática y mono sonido. Primero, un compañero de Sousuke apareció, un poco más diferente a como lo recordaba. La escena fuera de la ventana era sigilosamente diferente. Sonidos del club de música que practicaban. Gritos del equipo de Beisbol que practicaba afuera. Chicas riéndose en el corredor. Ésta era, sin error alguno, la preparatoria Jindai.

Éste salón de clase no era el familiar 2-4, sino el de un piso superior, 3-4. La imagen se tambaleó, y de pronto el suelo y el techo cambiaron de lugar.

-<Hey, ¿Ya está lista esa cosa?>

-<Esta al revés. Mira.>

La cámara finalmente se había compuesto, acomodándola sobre un trípode, y la imagen se calmó. La primera cosa que apareció, fue el rostro de Shinji Kazama. Sin error alguno, realmente era él.

-<Err, ejem... realmente no sabemos dónde se encuentran chicos, o lo que están haciendo, así que pensamos en darles algunas noticias de éste modo. Si ven esto, por favor, contacten con nosotros, de alguna forma.>

-<Hey, hey, ¡No estás diciendo nada coherente!> - Vino una voz desde afuera de la imagen, y algunas personas se rieron.

-<P-pero, realmente no sabemos si está bien decir sus nombres... enviaremos esto por todo el mundo, ¿sabes?>

-<A quien le importa. Vamos, uno... dos...>

La imagen se movió de nuevo, y ahora mostró a los estudiantes reunidos frente al pizarrón, tres docenas de ellos. Los conocía a todos, nunca podría olvidar sus rostros. Todos gritaron al mismo tiempo:

-<¡Chidori! ¡Sagara! ¡Regresen pronto!>

Definitivamente no había resultado un perfecto unísono, y todos rieron, algunos agregaron "Volvámoslo a hacer" y otros diciendo que lo dejaran así.

Kazama volteó la cámara hacia él. Una especie de marca estaba en su rostro.

-<A... así que... eso es lo que queríamos hacer. Pensamos que ustedes dos podrían verlo en algún lugar. Así que. ¿Con quién deberíamos de comenzar?>

-<¡Sensei! ¡La sensei primero!> - Muchos gritaron desde atrás de la cámara, algunas personas silbaron y otras aplaudieron. Kazama se retiró de la imagen y fue remplazado por una mujer, su maestra, Eri Kagurazaka.

Siempre vestía de traje antes, pero ahora vestía una camisa y pantalones casuales.

-<Eeh... Sagara-kun, Chidori-san. Soy su maestra asesora, Kagurazaka. ¿Cómo se encuentran? Muchas cosas han pasado, pero todo mundo se esfuerza, aún tengo sus pertenencias, así que no se preocupen por ellas.>

-<¡Sensei!, ¡¿Realmente no hay nada más que quiera decir?!>

-<Ah... bueno, de hecho, El año pasado me casé con Mizuhoshi-sensei. Gracias a ustedes, finalmente lo hice. ¡Muchas gracias, de verdad!>

La clase se animó.

-<Sensei, hay algo más, ¿No es así?>

-<Oh... muy bien, entonces. Después de que todos ustedes se gradúen, en abril, tendré un periodo de descanso. Estamos esperando a un bebé en Junio. Así que, vengan a conocerlo.>

Hubo un enervador sonido de aplauso. Eri apenada, salió de la imagen.

-<¡El siguiente! ¿Quién sigue!>

-<¡Kyouko! ¡Dejen a Kyouko!>

-<¿Eh... yo? Yo... em...>

-< ¡Kyouko! ¡¡Kyouko!!>

Kyouko Tokiwa entró al cuadro. Parecía como si hubiera abandonado sus infantiles trenzas. Parecía haber crecido un poco, y parecía estar bastante sana.

-<Un... Kana-chan, Sagara-kun. Estoy bien, mientras ustedes lo estén. Deben estar preocupados, pero por favor, no lo hagan. Ah, y por cierto... Hammy está viviendo conmigo, así que no se preocupen (\*El hámster de Kaname)- La graduación es el tres de Marzo. Estaré muy feliz si puedo saber cómo se encuentran para entonces...>

-<¡Muy bien, gracias!>

-<¿Siguiente! ¡Vamos , chicos!>

-<Ono-D, ¡Vamos!>

La cámara tembló de nuevo

-<¿Eh...? Yo, bueno, no...>

-<¡Oh, vamos! ¡Ono-D! ¡Es tu turno, Ono-D!>

-<Pero eh...>

-<No, tienes que hacerlo. Querías decir muchas cosas ¿cierto? Adelante.>

Koutarou Onodera lentamente, a regañadientes caminó hacia el cuadro.

-<¡Vamos, amigo! ¡Dí algo!>

-<...Ehh... que, sheesh...> - Onodera rascaba su cabeza, mirando hacia la cama dudosamente, pero finalmente la miró directamente. -<Bien.... Sagara... lo lamento...>- Dijo temeroso sin mirar a la cámara - <Yo estaba alterado en aquél momento, y después de eso... bueno, he estado escuchando algunas cosas, y pensé... si era o no tu culpa en realidad...> - Su voz se hizo más fría, y la clase se silenció por completo, esperando sus siguientes palabras. - <Bueno, eh... estabas ocultándonos muchas cosas a todos nosotros... pero me di cuenta de que ustedes chicos, tendrían sus razones. Así que, como dije, estaba un poco alterado en aquél momento... ¡Agh! Lo lamento... solo es una excusa... de cualquier modo, cuando vuelvan, permítanoslo saberlo. Los estamos esperando.>

Koutarou entonces rápidamente se escapó detrás de la cámara. Después de eso sus compañeros uno por uno, enviaron mensajes a Kaname y Sousuke. Era una película bastante larga, y sintió que duró al menos quince minutos....

Miró su reloj. Quedaba un minuto.

-(No quiero morir...)

Su pensamiento lo estremeció.

Su voz fría y tensa, como forzando las palabras, murmuró:

-¡Yo... No quiero... morir...!

No lo entendía. Su misma voz había cambiado, se había vuelto poco natural.

Sintió su rostro caliente, su visión se volvió húmeda y nublosa.

No había remedio.

-No... yo... no quiero... morir...

Finalmente había podido.

-(Estoy llorando).

Las lágrimas brotaban, estaba suspirando y gruñendo debido al pensamiento, en aquella deshecha y oscura cabina llena de hollín. Solo le quedaba un minuto.

-(Por favor, déjame verlos, solo por un minuto. Es todo lo que pido. Pero eso... no importa ya, ¿cierto?...)... (No quiero morir. Quiero regresar... regresar a la escuela con Kaname... ¡Quiero regresar! ¡No, no, no....!

-Yo no quiero... morir...

-<...Sargento. Quedan 30 segundos.> - Dijo Al.

-No... yo no quiero....

-<El TAROS ha sido destruido. También es imposible usar el dispositivo

Lambda.>

-...Yo... lo sé...

20 segundos.

-<Quiero intentar algo, pero primero quiero preguntarle. ¿Soy una máquina o un humano?>

-Tu...

Sería sencillo responder lo que era... pero su caso era un distinto. Era un ser más avanzado que eso.

-Decídelo tú mismo. Las personas... hacen eso...

-<Le agradezco mucho.>

Cinco segundos.

-¿Qué vas...?

-<Lo intentaré yo mismo.>

El aire alrededor del Laevatein, el cual estaba en el centro del lugar, comenzó a vibrar. Era el poder de convertir la energía en materia, un poder que solo era posible con el piloto como intermediario...

-<Cero.>

El equivalente a 55 megatones de dinamita detonó en el cielo sobre la isla Mérida.

## EPÍLOGO

### Estado de Virginia, Ciudad de Portsmouth, a las afueras.

Cerca de dos viejas tumbas, una tercera, resplandeciente, había aparecido hace poco.

La inscripción de la sepultura decía:

“Aquí yace Leonard Testarossa. Quien deseó un mundo justo y correcto”.

Obviamente no había nada en la tumba. Su cuerpo se había convertido en polvo por la explosión nuclear en el océano pacífico.

Probablemente no hubiera deseado ser enterrado al lado de su madre, pero tenía que hacerlo. Quería que hablaran, si alguna vez se encontraban en el otro mundo. Era un poco solitario para él estar cerca de ella solo, así que colocó la tumba entre las de sus padres. Debería estar bien.

No sabía lo que ocurriría muchas décadas después, probablemente descansaría ahí, también, y finalmente toda la familia estaría reunida. La reconciliación probablemente sería difícil, pero... solo podía creer que algún día sería posible.

-¿No es éste un final feliz...? – Murmuró Tessa.

La tumba estaba en silencio. Solo el sonido del viento y el de las aves perturbaban el sereno silencio de lugar.

Se puso de pie y regresó con sus acompañantes. Las tres personas salieron del lugar. Uno de ellos era Madrukas, su frente ahora mostraba una cicatriz, que de alguna forma, parecía hacerlo ver menos fría, pero aún más siniestro. El otro era el almirante Jerome Borda, dirigente en jefe del departamento de operaciones de Mithril. Se desconocía si estaba vivo o muerto después de los ataques al cuartel principal. Se había estado recuperando de las heridas por más de medio año. Parecía que durante todo ese tiempo, las preparaciones para la reconstrucción de la organización habían continuado.

-¿Todo está bien, ahora? – Dijo Borda.

Su ojo izquierdo estaba ahora cubierto por un parche, y usaba un bastón para caminar.

-Sí, tío. Lamento haberte hecho venir todo el camino hasta acá.

Tessa y su tripulación habían hecho un aterrizaje de emergencia en el océano después de escapar de la explosión nuclear en la isla Mérida. Fueron recatados por el “Pasadena” estadounidense. No es necesario mencionar que, el capitán Sailor estaba asombrados de ver a ambos, a la tierna mesera y al “Duque” entre los sobrevivientes, y hasta les permitió (Quizás debido a su total shock) abordar con el tigre a sus submarino. El tigre ahora estaba en el zoológico de Hawái.

Fueron tratados muy bien a bordo del navío del capitán Sailor, pero después de atracar en Hawái, habían sido puestos bajo custodia por la inteligencia de la marina. Había pensado que un severo interrogatorio comenzaría, pero el almirante Borda acudió a recogerla justo a tiempo. No sabía qué conexiones había utilizado, pero la tripulación entera fue liberada. Para su sorpresa, escuchó que Seals y Courtney, previamente a cargo de la elaboración de vehículos militares y AS, también había sido absuelto.

-Acaba de llegar un reporte. Los militares decidieron bajar el nivel a DEFCON cuatro. Por ahora al parecer, la crisis está abortada.

-¿En serio...?

-pero recordaré esas tres horas después de la explosión por siempre. Fue un lanzamiento de un misil balístico, después de todo... y esos cinco minutos después de darnos cuenta de que se dirigía a una isla desierta fue una completa pesadilla. El oeste estaba a punto de tomar represalias, y ambos, Hunter y Lemon se lucieron, intentaron esparcir información de que la base nuclear estaba bajo control tan pronto como fue posible en todas las agencias de inteligencias del mundo. Al final, evitaron una tercera

guerra mundial. No podría llamarse pacífico, pero el mundo ha vuelto a su funcionamiento normal. Ambas, cosas buenas y malas ocurrirán en cualquier sociedad viviente, después de todo.

-No estaba desierta. – Lo corrigió Madrukas.

-Sí... lo siento.

-No está bien.

-Así que... ¿Qué le pasó a la chica, Kaname Chidori?

-...Salió del hospital. Quería regresar a Tokio una vez más.

Después de escapar de la isla, Kaname Chidori durmió por dos semanas. Nadie sabía la razón. Su fiebre cesó, y su condición pareció volver a la normalidad, pero parecía que no quería despertar.

Tessa intentó despertarla usando la "resonancia" en una ocasión, pero nada ocurrió. Pensó que la chica estaba rechazando sus intentos, pero aquello no parecía correcto. De hecho, no sentía esa voz del "susurrante" desde que había salido de la Isla Mérida. Algunas veces, pensaba escuchar ecos, o tener sensaciones de deja vú, y había sido muy precavida por mucho tiempo, pero parecía que nunca volverían a escuchar esa voz de nuevo. No sabía si eso era bueno o malo.

Después de algún tiempo, por razones desconocidas, Kaname abrió los ojos. Al principio, estaba en un horrible estado de confusión, pero gradualmente comprendió la situación, estaba claro que había vuelto a ser ella misma. Tessa estaba bastante sorprendida cuando escuchó lo que había ocurrido dentro del TAROS... pero después vino la parte más difícil. Tessa, apretando sus puños e intentando mantener la compostura, le informó de lo que pasó en la isla Merida, la que había sido alcanzada por un misil nuclear, y que no había tiempo para buscar refugio... y que Sousuke tuvo que ser dejado atrás. Kaname escuchó calladamente hasta el final, y solo dijo "Lo lamento". No hablaron mucho después de eso. Tessa, calmándose, solo le había prometido que ellas se verían de nuevo, y se fue del lugar.

-Debe ser duro...

-Sí...

Aquellas habían sido las últimas palabras entre ellas, y aún no sabía sus verdaderos sentimientos. Tessa no lloró ni una vez.

La siguiente semana, probablemente, o la siguiente, su tristeza colapsaría debido a un asunto trivial, y comenzaría a culparse a ella misma. Esto se había repetido muchas veces. Las tres personas volvían al auto, caminando por la ruta a través del bosque. Aún hacía frío, pero la primavera no tardaba en llegar.

-¿Qué planeas hacer de ahora en adelante?

-Personalmente, quiero regresar a Inglaterra de una vez. He ahorrado algo de dinero, debería durarme por algún tiempo. Jugaré ajedrez y leeré algunos antiguos libros militares, como siempre.

-Bien... no es como que tienes algún barco al cual regresar. ¿Planeas encontrarte con tu esposa?

-Mi ex esposa, señor. No planeo empezar de nuevo, pero comer juntos sería muy agradable... no me conozco a mi mismo, para ser sincero. – Madrukas encogió los hombros.

-¿Qué hay de ti, Teresa?

-Quién sabe... - Sonrió esperanzadamente.

Pensaba en quizás visitar a las desconsoladas familias de los subordinados que había perdido, o solo pasear por el mundo.

Nora probablemente se sentía mejor, sobre la muerte de Sax, y no sabía si volvería a encontrarla de nuevo, pero al menos pagando su sueldo debido debería ser suficiente. Si se trataba de viajar, le preguntaría a Melissa si la acompañaría... ah, pero ahí estaría Weber-san. Probablemente estaría interfiriendo.

Como todos los demás, pensaba que había tenido una heroica muerte, pero cuando escuchó de repente había aparecido en el campo de batalla de Afganistán, se sintió incómoda. Antes de la operación, había pensado en muchas cosas.... Y después de todo, su primera reacción fue de rabia, solo después se sintió aliviada. Tessa no le diría lo idiota que había sido, pero escuchó que había tenido suficiente de otros de sus camaradas. Parecía que esperaba la bienvenida de un héroe, y ahora estaba de mal humor.

-¿Qué hay de ti, tío? ¿Planeas continuar con la reconstrucción de Mithril?

-No lo sé. Fuimos severamente debilitados por Amalgam, por supuesto, pero no completamente destruidos. También hay algunos de inteligencia con los que Amit cuenta. No sé si sería hostil con él, o si continuaremos trabajando juntos.

- Realmente...

-Y está el problema del financiamiento... eh... Ahora que Mallory se ha ido, no podemos vivir como antes. Si encontramos inversionistas... - Borda miró a Tessa. - ¿Qué dices? ¿Considerarías construir un TDD-2?

-No, gracias, ya tuve suficiente.

-Hmmm, no es bueno oír eso.

Por supuesto, era un chiste. Ver a Tessa así, sin ningún interés en cualquier clase de armamento, le causó a Borda una sonrisa aliviada.

Salieron del bosque, y entraron a un Cherokee rojo que estaba estacionado al otro lado del camino. Al verlos, Michel Lemon trepó al asiento del conductor. Había sido despedido de la inteligencia Francesa, y ahora trabajaba para Borda.

-¡Lamento haberlo hecho esperar, Lemon-san!

-¡En absoluto! ¡Siempre eres bienvenida! Si me lo pides, traeré un té, o el almuerzo o la cena o... er, de acuerdo, comida...

Mirando las furiosas miradas de Madrukas y Borda, se detuvo, y aclaró su garganta:

-...Ah, pero, haciendo eso a un lado.... ¡Hay noticias de Wraith! Por favor, miren. Estarán bastante sorprendidos.

Sostuvo el panel de computadora. Se mostraba la información de alta confidencialidad de la marina americana. Aún las conexiones de Borda no podía acceder a tan altos reportes de inteligencia tan rápido.

-¿De dónde es esto?

-Dice que lo obtuvo de la GRU.

- Hmm, hmmm...

-Es gracias a Afganistán... aunque estoy seguro de que están siendo sarcásticos a su estilo...

Al ver el rostro preocupado de Borda, Tessa tomó la pantalla y comenzó a ver el archivo. Había 33 imágenes infrarrojas tomada de la isla Mérida por un satélite en intervalos de cada 90 minutos.

La tierra estaba quemada, y la superficie estaba prácticamente erosionada por una monstruosa explosión. Mientras el calor aumentaba, una enorme nube en forma de seta apareció, vio que la isla se había transformado en nada más que una roca medio fundida. Miró directo a una pieza de la línea costera, probablemente restos de la base subterránea.

En el segundo archivo, se dio cuenta de que la emisión de la radiación no era tan alta como esperaba, la cabeza del MIRV estaban diseñadas con relativa "limpieza". Después de la primera hora de radiación, bajó considerablemente, y después de 15 horas, solo tenía 1% de su total inicial.

La tercera imagen era un video de un helicóptero de la marina enviado a hacer un reconocimiento del impacto después de 24 horas de la explosión. Estaba filmando casi como un video casero, algunas veces mostraba a la tripulación del helicóptero en sus trajes de NBC. El contador Geiger mostró niveles de radiación de límites bastante

tolerantes y aterrizar ahí no parecía irrazonable. El helicóptero voló sobre la isla, sobrepasando cráteres de impacto y se dieron cuenta de lo que parecía una enorme pila de escombros, medio sumergido en el agua del mar. Definitivamente eran ruinas de la misma base, algún lugar cerca del puerto seco y el corredor cero.

Jadeó, viendo el resto de las escenas. Había un objeto hecho por el hombre, una figura con aspecto humano pintada de negro y rojo, recostada sobre la costa.

Era el Laevatein.

La máquina estaba críticamente dañada, pero no había error en su forma única.

Después de descubrir la máquina, la tripulación del helicóptero comenzó a discutir fervientemente, alguien dijo que debía ser alguna clase de error óptico, y que eso era imposible. La cámara se desenfocó, mientras los alrededores de la máquina parecieron ponerse nublosos por alguna razón, pero ese aspecto pronto desapareció. Hizo zoom sobre el pecho de la máquina. La resolución no era la mejor, y no podía estar segura, pero se podía ver a alguien en un traje de piloto de AS negro, lentamente trepando fuera de la cabina y mirando al helicóptero de reconocimiento. El video terminó y la pantalla se volvió negra.

Tessa no sabía los detalles, pero mientras la cabina del piloto estuviera destruida, era imposible activar el dispositivo Lambda. No debería ser posible. ¿Podría haber sido que se conectó directamente el núcleo de AI en el sistema? Esto no solo lo hubiera protegido de la explosión inicial, sino que activar el dispositivo Lambda intermitentemente durante el tiempo transcurrido, lo habría protegido de la radiación.

-Parece que han recuperado a los dos, al piloto y a la máquina, y se los llevaron a la base de Okinawa.

Estaba vivo.

La computadora casi cae de las manos de Tessa, y Lemon rápidamente se la quitó.

-Después fue transferido de la inteligencia naval a la CIA. Esto, por supuesto, de manera complicada, pero la cabeza del congresista Spear de selección del comité de inteligencia se mantuvo y se los arrebató...

-Es obra de Amit, entonces... conoce a ese tal Spear muy bien. – Remarcó Borda.

-¿Está... en confinamiento? – Le costó toda su fuerza de voluntad poder murmurar esas palabras.

Pensaba que lloraría la siguiente semana, pero se había equivocado. La vida continuaba sorprendiéndola.

-Parece ser el caso. Al parecer planean transferirlo de la base de Kadena a California. No estoy seguro si está ahora en estado para hablar, pero conociéndolos, comenzarán una dura interrogación en cuanto se recupere.

-Tenemos que salvarlo.

-Parece que Mao y los otros ya están en eso.

## **Okinawa, Distrito Nakagami, Chatan**

...Demonios, y pensé que ya había terminado con las armas y los disparos... pero supongo que no puede evitarse. Esto es en parte mi culpa, ¿No es así? - Murmuraba Mao

Estaba sentada en el asiento de pasajero, viendo una revista y la envergadura de su SMG, cuando finalmente tiró del cerrojo

-Si hubieras sido un segundo más rápida, no habría ningún problema ahora... todo es debido a que la reunión con cierto idiota te movió demasiado... - Murmuró Wraith, en el asiento del conductor.

-¡¿Eh?! ¿Ahora es mi culpa? Acabas de decir que es mi culpa ¡¿No es así?! Apenas me recuperé y me lancé a salvarte, ¿y eso es lo que obtengo? – Protestó Kurz



desde el asiento trasero. El interior del auto estaba bastante estrecho y la boca de su rifle estaba pegando con la ventana y el techo.

-Recuperando... ¿Eh...? Bueno, piensa un poco en mí, entonces. Aún tengo moretones en todo mi abdomen, mi bazo... todo aún se mantiene dentro de mí dios sabrá como... Mi oído aún no sana ¡Así que dejen de gritar! – Gruñó Clouzot, quien estaba sentado a su lado.

Estaba cubierto de vendajes, y sostenía una carabina.

Ellos, el equipo-A, había detenido su Humvee en la esquina de la carretera 58 que llevaba a la base americana en Okinawa, esperando el despliegue del equipo-B. Clouzot continuó gruñendo.

-Asaltar una base Americana... estamos completamente locos. Igual que terroristas. Podríamos morir aquí. Debería estar descansando en el hospital a un lado de Woo.

-Estaremos bien, he venido a esta base antes. Conozco el terreno.

-Ese no es el problema aquí...

-Eh...eh... Desearía tener al menos un AS...

-Para, solo lo estás empeorando.

Una llegó de Yang.

-Este es líder Bravo. Estamos en posición. Comenzaremos la distracción a tiempo. Lo resto se los dejamos a ustedes.

-Líder Alfa, entendido. – Reconoció Mao y cortó la comunicación.

En cinco minutos comenzarían el asalto.

Se sentaron en lo que pareció ser un silencio interminable. Kurz se estaba aburriendo y durmiendo, y finalmente dijo:

-Entiendo, ¿Pero que vamos a hacer si está lisiado, o muriendo de envenenamiento radioactivo?

-Oh, cállate.

-No, deberíamos estar preparados para eso, ¿Cierto? Quiero decir, ¡Fue una explosión nuclear!

-Bueno, si tuviéramos información como esa, te la habría mostrado, ¿No crees? La información fue bastante positiva, - Intervino Wraith. – Y cuando te encontramos bajo Yamsk-11, estabas bastante mal tú también, Weber.

-Gah... Realmente pensé que iba a morir.

-Niño mimado... - Murmuró Mao humorosamente - Realmente no estabas muriendo, así que deja de pretender. Me sentía aliviada de que este idiota se había ido finalmente.

-Ah, vamos nee-san.... ¿Debería decirles...?

-¿Qué?

-Bueno, cuando todo mundo estaba dormido en el avión desde Afganistán, vino hacia mí llorando, y su voz era taaaaaan dulce....

-¡¡¡Muere!! ¡¡Solo muérete!! ¡¡Cae muerto!! ¡¡Eres lo peor!! ¡¿Crees que es normal decir eso?! ¡¿Eh?!!

-Ehh... ¿Pero que hay de malo...?

-¡Todo...! Solo.... ¡Aah, olvídale! Estoy intentando ser una civil, si esto termina...

De pronto, escucharon una explosión en el territorio de la base, lejos, en el lado noroeste. Las sirenas inmediatamente le siguieron. Aún quedaban cinco minutos hasta que el plan comenzara, además, el equipo-B estaba del otro lado. Algo sucedía dentro de la base.

-Así que... ¿Qué haremos...? – Preguntó Wraith.

-Esperemos un poco. No parece haber disparos, y es en bastante pequeña escala.

-¿Qué hay del equipo-B?

-Estará esperando órdenes.

Entonces vieron una camioneta saliendo de la escena de la explosión, al este, traspasando el perímetro de la base, y dirigiéndose directamente a ellos a máxima velocidad.

-Hey, espera un...

La camioneta los pasó a máxima velocidad, y una luz cayó en un instante sobre el vehículo, y vieron que el conductor no era otro más que Sousuke Sagara.

- ¡¿Sousuke..?!

A cincuenta metros la camioneta paró en seco, metió otro cambio y dio reversa parándose junto a ellos.

-¿Qué están haciendo aquí?

Ese familiar, y taciturno rostro. La misma boca con sus bordes siempre hacia abajo. Sousuke mantuvo el motor corriendo. Por alguna razón, vestía el uniforme de un segundo teniente de la USAF. Parecía que habían pasado muchas cosas antes de haber escapado.

Las cuatro personas, lo miraron como si fuera una aparición, apresurándose a salir del auto.

-Bueno... estábamos aquí para sacarte...

-Ya veo... Hm...

-Al ver a Kurz, quien estaba tratando de salirse del asiento trasero, Sousuke frunció el Seño.

-Así que, estás vivo.

-¡¿Qué?! ¡¿Eso es todo lo que puedes decir?!

-Y eres tan animado como siempre.

-...eres terrible...

El caos reinaba en la base tras de ellos, pero solo era cuestión de tiempo para que los descubrieran.

-No hay tiempo. Tengo cosas que hacer, así que me llevaré el auto. – Dijo Sousuke cortadamente, y comenzó a sentarse en el asiento del conductor del Humvee.

-¿Q... qué?

-<Gracias. Por favor dejen ir al sargento. > Dijo una voz sintética desde el tablero de la camioneta.

-¿...Al?

Vieron al núcleo de IA estaba en la parte de atrás de la camioneta, junto con un suministro de energía de alguna otra máquina.

-Hubiera sido sencillo escapar solo, pero llevar a este tupo junto conmigo me dio muchos problemas.

-<Estoy agradecido>.

-...Pareces estar completamente sano... me decepciona un poco.

-Me han interrogado, pero infortunadamente, estoy sano y salvo.

Increíble, y terrible perseverancia. Los hizo a ellos, quienes hacía muchas semanas pensaban que nunca volverían a verlo, quedar como una banda de tontos.

-¿Dónde está Kaname?

-En Tokio. No sabía lo que haría a partir de ahora, pero dijo que quería regresar de una vez...

-Ya veo...

-Se negó a tener escolta. Dijo que ya no escuchaba los susurros. – Dijo Wraith con una mueca.

-Bien... se los dejo a ustedes.

Se sentó en el asiento de conductor del Humvee y encendió el motor. Parecía que les dejaría la parte difícil, escapando en la camioneta.

- Sousuke.

-¿Qué?

-¿Recuerdas de lo que hablamos? ¿Qué planeas hacer de ahora en adelante?

Sousuke hizo una pausa, se perdió en sus pensamientos por un instante. Las sirenas de los vehículos de la base parecían estar aproximándose. Debían haberse dado cuenta que la explosión había sido un desvío. Sousuke asintió hacia las luces de las patrullas, entonces encogió los hombros.

-Como verán, quiero alejarme de las armas, pero es bastante difícil de momento.

-Si... cierto...

-De cualquier forma, la ceremonia de graduación viene primero. Entonces, nos vemos.

El motor del Humvee rugió, y aceleró hacia la autopista. Sousuke se fue en una nube de polvo que su auto levantó al girar en la esquina.

-Y... solo se fue... Sheesh...

-Debí haberme quedado en el hospital...

-Er... ¿Ceremonia de graduación...?

Todos estaban de pie ahí, ausentes en mente mirando hacia la dirección donde el Humvee había desaparecido.

Entonces Mao volvió a sus sentidos y se pegó en su frente:

-¡...Oh, demonios! ¡Somos nosotros los que tenemos que escapar ahora!

Los autos militares se acercaban. Los cuatro pelearon por entrar al auto, e intentaron de alejarse, tomando la dirección opuesta al próximo cruce T. Mao les preguntó a Mao y Wraith, quienes se habían sentado en la parte de atrás de la camioneta:

-<Así que, ¿Qué planes hay para mi nuevo cuerpo?>

-¡Ninguno! No hay presupuesto, ¡No hay organización!

-<Entonces cuando escapemos, ¿Podrían instalarme en un auto? Preferiría un Trans-Am>.

### **Tokio, ciudad Choufu**

La puerta de la cabina se cerró detrás de Sousuke, y se alejó. El chirrido de los gorriones le daba la bienvenida al sol de la mañana. Una ama de cada sacaba la basura. Un asalariado pasó a un lado de ella, apresurándose al trabajo. Un anciano sacaba a su perro a pasear.

El edificio de departamentos frente a ella, y el vecindario mismo, no había cambiado en un año. Finalmente había vuelto.

Pensó que sentiría un sinfín de emociones, pero no sentía nada, pensar que hubiera preferido sentirse feliz, o al menos llorar.

Tomó el duplicado de su llave que Wraith le dio, y entró al edificio. Subió al cuarto piso.

Por un momento, no pudo recordar el número de su apartamento. No encontró a nadie por el camino, y finalmente llegó a la familiar puerta con el nombre "Chidori" indicado aún. Abrió la puerta, y el completamente oscuro corredor le dio la bienvenida. Presionó el interruptor de la pared, pero nada ocurrió, Ah... era el interruptor. La campanilla de la puerta sonó una vez por si sola, y el refrigerador y el abanico comenzaron a funcionar. Las lámparas parpadearon y se encendieron.

-Estoy en casa...

Dijo por reflejo, sabiendo que no había nadie más. Su padre y su hermana pequeña tenían que estar en Nueva York. Parecía como si alguien se estuviera encargando de limpiar ocasionalmente el lugar. Se quitó los zapatos y entró a la sala de estar. Tampoco había cambiado, estaba muy ordenado, y no tenía en sentimiento de que alguien hubiera vivido ahí. No había cartas en el suelo, no había faldas y camisas alrededor, no había ningún libro de referencia sobre el televisor. Quizás la policía había acudido a investigar, y limpió todo después.

El refrigerador estaba, naturalmente, vacío. La cama también estaba igual solo que tendida, aún su poster de James Brown seguía intacto. Volvió a la sala de estar e intentó usar el teléfono, el cual sorprendentemente no lo habían cortado. Intentó llamar a Nueva York, pero escuchó el saludo de una máquina contestadora. Debería de ser alrededor de las siete PM ahí, pero parecía que nadie estaba en casa.

-Hola... er... Habla Kaname. Estoy en casa en Tokio ahora, solo llamo para decir que estoy bien. Les llamaré después.

Recordó esa ilusión del TARTAROS, esa pacífica mañana con su familia. Su madre se había ido. Ella misma lo escogió así. Pero algo podía hacer sobre esto. Habría alejado el rechazo a su padre y sus celos a su hermana, y ser una mejor persona. No sería capaz de recrear esa pacífica idea, pero podría al menos hacer algo.

-Lamento haberlos hecho preocupar. Y yo... bueno, ya no te culpo de nada, papá.

Bajó el aparato. Por alguna razón, esto le tomó toda la energía que le restaba. Cayó en el sofá, y comenzó a pensar. ¿Qué debería de hacer de ahora en adelante? Sousuke se había ido, Tessa se lo había dicho.

Estaba muy determinada cuando habló con ella, y Kaname, también, escuchando su explicación sin dejar mostrar sus emociones. Era como si tuviera un agujero negro en el corazón, pero sus emociones no salían.

Aún ahora, pensando en el hecho de que Sousuke había sobrevivido a todo, incluyendo la pelea con el Belial, pero había tenido que morir de tal forma, no podía reaccionar.

Estaba igual después de perder a su madre, pero esta vez había sido diferente, y no entendía cómo.

Solamente sentía de manera constante que era una mentira. ¿Sentía que rechazaba la realidad? Como sea, este sentimiento, vacío, sin emoción, tan callado, era como pensar en algo realmente ordinario.

Recordó a Leonard.

-(Pobre hombre. No pude contestarle al final. Al menos, me siguió hasta el final, y cuando finalmente lo aprecié, mi relación con él estaba más allá de poder arreglarlo. Fowler y Sabina era igual. Y Kalinin... todos tenían esperanzas, y fui yo quien los rechazó. Vivir mientras sepa esto será duro. Y Sofía... Tessa dijo que esa chica desapareció. Eso es mentira. Sigue aquí, en un rincón de mi mente. Algunas veces aparece y me ve. Pero no siento celos o envidia de ella, no, se siente como si sonriera a algo gracioso. Diciéndome que muestre lo enfermizo de mis palabras o este mundo que escogí. Está diciéndome que debí haber estado de acuerdo con ella. Enamorarse y vivir por un rato. Piensa que tiene el derecho de hacer eso. No le diré que estaba equivocada, es su deseo, después de todo, y no soy tan fría. Y bueno, realmente no puedo negarle nada, ya que le debo en parte un favor. Bueno, parece que tendré que acostumbrarme a tenerla aquí el resto de mi vida. Hmm... ahora qué. Mi cabeza comienza a girar cuando pienso mucho en esto... terminemos esto. Me quedará aquí, miraré televisión y esperaré un rato a que llamen por teléfono, entonces quizás ire a comprar algo de comer.)

Parecía ser un buen plan, como cualquier otro. Ah, pero por supuesto... Kaname se levantó de su medio dueño diurno. Era viernes, un fin de semana ordinario. Eran las 9:14AM.

-La escuela...

Aunque propiamente hablando, había abandonado la escuela, pero al menos podía mostrarse ahí, hablar con las personas y disculparse; eso sería mejor. ¿Qué había de su uniforme? Abrió el Closet y encontró su uniforme de la preparatoria Jindai en un perchero, aún envuelto en plástico, de la lavandería.

\* \* \*

- Oh...

Kaname, en su azul y blanco uniforme, se puso de pie frente a la puerta vacía de la escuela, y miró al enorme letrero sobre ella. El letrero decía: "Heisei 10, ceremonia graduación de la preparatoria Jindai metropolitana de Tokio". Sabía, por supuesto, que era época de esos eventos, pero no podía imaginarse que fuera ese mismo día. Pensó que podría ser feliz si llegaba a tiempo, pero ¿Qué haría ahora? El sonido familiar de "Aogeba totoshi" provenía desde el gimnasio.

-(Así que escogieron esto para la graduación?)

Ciertamente era una tumba, una melodía de humor solemne en una página de juventud estudiantil. Y éste sería el momento en el que se mostraría, alguien que había sido raptada de ahí después de una pelea de robots militares, envuelta en una conspiración de una organización terrorista, que comenzó y se detuvo cuando iba a cambiar al mundo... De alguna manera parecía excepcionalmente inapropiado.

Los estudiantes salieron en multitud del gimnasio dirigiéndose al edificio principal. Algunas chicas felizmente se abrazaban las unas a las otras, y la mayor parte de los chicos, cansados de la ceremonia, se estiraban y bostezaban. Muchos rostros familiares entre la feliz multitud.

-Hey... ¿No es esa Chidori?! – Gritó alguien.

Oh, la habían notado.

-¿Chidori-san?! ¡Ahí, ahí está!

-¿Qué? ¿Es en serio?

-¿Chidori?! ¿De verdad?!

-Espera... ¿Quién...?

-¡¡Chidori-san!! ¡Ahí!

- ¡Woaah, waaah!

El escándalo creció y creció, y Kaname no sabía que hacer, dio vueltas sobre su eje. Sintiendo que la multitud estaba a punto de lanzarle piedras, pero no fue así.

- ¡Kana-chaaaaan!

Los estudiantes estaban en caos, en medio de esa multitud, vio a Kyouko Tokiwa, frenéticamente intentando llegar a ella.

-¿Kyouko...?

-¡¡Kana-chan!!

Tokiwa corría hacia ella lo más rápido que podía.

Sonreía.

Sin rastro de duda o temor, le sonreía, y corría a abrazar a Kaname.

No entendía, había pasado un año, y todas esas cosas habían ocurrido.

-(¿Porqué corres hacia esta débil y llorona yo? Detente... Kyouko... o yo...)

Después de eso, las emociones salieron, era como un torrente explotando dentro de su corazón, y mientras abrazaba a Kyouko, comenzó a llorar. Cayó de rodillas y continuó llorando, aun cuando todos sus compañeros del grupo 3-4 las rodeaba.

Los maestros también corrían y, mientras estaban en estado de shock como la mayoría de los estudiantes, se las arreglaron para poder manejar la crisis y enviar a la multitud al cercano patio. Todos ellos, su maestra, Kagurazaka, Shiori, Shinji Kazama, Kotarou Onodera, y todos sus amigos y compañeros de clase se reunieron, muchos sonriendo, otros intentando contener las lágrimas. Se alegraba de que nadie cambiara realmente.

También estaba contenta de haber escogido continuar en este mundo. ¿No es así, Sofía?

Kaname no recordaba mucho de lo que había hecho o decía a sus amigos en los siguientes minutos, hasta que alguien finalmente dijo:

-¿Dónde está Sagara-Kun?

La multitud se quedó callada.

- Sousuke...

No sabía cómo explicarlo. Él fue quien prometió traerla de vuelta, y lo hizo, pero... peleando por él mismo.

-(¿Cómo puedo...?)

-Hey, pero... ¿No es ése Sagara? – Dijo alguien más.

Los estudiantes comenzaron a girar uno por uno hacia el hombre que acababa de bajarse de una bicicleta y caminaba hacia ellos.

Realmente era Sousuke.

La multitud se inquietó una vez más, algunas personas estaban genuinamente felices, otros simplemente atónitos. Kaname, como sea, sentí como si estuviera prácticamente esperando esto.

-(Ah, así que fue mentira. El hombre que amo tiene un pacto de redención, y por eso es tan testarudo...)

-¡¿Y bien?! ¡¿Qué tal?! ¡Mantuve mi promesa! ¡La traje de vuelta!- Gritó.

Su respiración era pesada, y estaba cubierto de sudor. No sabía cómo había llegado ahí a tiempo. Pero él, también, se había tomado la molestia de cambiarse a su uniforme de estudiante de la preparatoria Jindai. Simplemente era así, sosteniéndose a sus principios.

- ¿Sagara?...

- ¡¡Sagara-kun!!

- ¡Hey, es Sagara!

Sus compañeros de clases lo rodearon mientras se acercaba.

-Lamento llegar tarde. Me tenían en la base de Okinawa hasta esta mañana.

-No estás escuchando...

-No, me enteré de que la ceremonia de graduación era hoy.

-¡Dije que no estás escuchando!

Intercambiando algunas palabras con Shinji, Koutarou y los otros, Sousuke empujó para poder pasar entre la multitud y finalmente aparecer frente a Kaname.

-Pensé que estarías aquí, Chidori.

- Sousuke...

Su humor era casual, casi coqueto. Después de ver a la muerte de frente, después de todo lo que sucedió, había llegado ahí, y estaba sonriendo de esa manera... ¿Porqué...?

-Muchas cosas han pasado. Hay muchas cosas que quiero decirte... pero no ahora. Escuché de Wraith que no aceptaste una escolta.

- Pero...

Ya no escuchaba los susurros más. Muchas organizaciones podrían seguir existiendo en el mundo, pero ahora les era inútil.

-Eso es ingenuo. Necesitas a alguien que te proteja. – Le ofreció su mano derecha.

La tomó nerviosamente y le permitió que la acercara. Se paró de frente, y entonces dijo:

-Quiero ser quien te cuide. Por siempre.

-Q... tu...

Sintió que sus mejillas se sonrojaban, y su corazón latía más fuerte que nunca.

-(¿Qué puedo contestarle...?)

-¿Recuerdas tu promesa... en México?

-¿Eh...?

La promesa que había hecho por radio... que se besarían, cuando se encontraran de nuevo, ni importaba el lugar, ni el momento. Ésas eran las palabras de Kaname.

-Como puedes ver, esta es nuestra reunión.

-Eh... p-pero, pero...

- ¿No te gusto...?

-No es eso, ¡Pero mira alrededor...!

Una multitud de tres docenas de personas los rodeaban en el patio de la escuela, y desde las ventanas de los dos edificios aún más estudiantes los miraban. Todos ellos los miraban... tanta gente...

-Aah... no es que esté en contra, pero... ¿Aquí...? Quiero decir... todos nos están viendo... esto es un poco... ¿No crees...?

Y luego Sousuke le respondió, como siempre:

-No hay problema.

Gentilmente la abrazó, y sus labios se encontraron. La resistencia fue inútil. No supo cuánto duró, su cabeza daba vueltas, y vagamente se daba cuenta de lo que pasaba a su alrededor. Los restos de su sentido común seguían diciéndole que había varios cientos de personas mirándolos, entonces ambos tiraron la bandera blanca, antes de la abrumadora realización de que esto era lo que ella deseaba.

Solo cerró sus ojos y se rindió ante él. Se dio cuenta de que lo amaba ahora, más que antes.

-(¡Ya no me importa!)

Ante la atónita audiencia, puso sus brazos alrededor de su cabeza, y siguiendo su corazón, patosamente, pero apasionadamente, continuó besándolo. Los dos estaban completamente perdidos el uno en el otro entre los gritos de la multitud de estudiantes.

Era vergonzoso. Extremadamente vergonzoso. Su rostro hervía de pena, pero no le importaba.

-(Miren si quieren. He deseado esto por mucho, mucho tiempo. Él también. Eso es todo, ¿Alguna queja?)

Sus labios se separaron, pero siguieron abrazándose el uno a otro, su rostro se acercó al de él.

-...No me dejes ir, por favor...

-No lo haré.

-Siempre... siempre quédate a mi lado...

-Por supuesto. – Sousuke, con su rostro taciturno como siempre, asintió seriamente. – No necesitareé armas mientras estés a mi lado...

## ATOGAKI

Para todos aquellos que leen el "Después de la obra" primero, cuidado, hay spoilers.

He estado haciéndolos esperar mucho, mucho tiempo. Por favor, perdonenme.

¿Porqué resultó ser un camino tan largo...? No podría ni comenzar a explicarlo, porque habría muchas quejas. De cualquier modo, este viaje de tres años ha de algún modo llegado a su fin.

Compré dos botellas de vino. (Chatau Latour, el precio resultó... considerable...) ¡Un año de FMP!, comenzó en 1998. Una para mi, y otra para Shiki-san, con el mensaje de: "Por favor abrirse cuando termine el trabajo de ilustración". Es como algo fuera de mi personalidad, pero algunas veces, ¿Por qué no complacerme a ti mismo?

Después de todo, han pasado 12 años, y estamos trabajando juntos con la series por todo este tiempo. Solo nosotros dos tenemos el derecho de disfrutar este exquisito sabor (Jeje). Hay muchas personas que me ayudaron a través de los años, ¡pero solo hay dos botellas!

Así que, mi libro ha vuelto a la final corrección, y escribo este "Después de la obra" mientras disfruto éste excelente vino, y un gloriosamente delicioso queso que Shiki-san me ha enviado.

Así que, sip, soy un escritor ebrio.

...Hace solo un momento, un cartero vino. Parece que es una simple copia del primer libro.

Oh... tiene una hoja vinculada que dice: "¡El gran final de una explosiva escuela militar de acción finalmente está aquí!"

¿Gran final...? No sé si sea cierto, pero es bueno que estas cosas exageren algunas veces.

Gracias, quien sea que lo haya mandado.

Por cierto, si consiguen los dos volúmenes, haré in increíble libro final, pero serían solo... colecciones de historias pequeñas. Esto es bastante duro...

Como sea, he decidido desde el principio que el título de esta historia sería, bien, "Chico conoce chica".

Entonces siempre espero que éste tema principal no sea perdido de enfoque por todo esto de los secretos del mundo, batallas entre organizaciones, y por el estilo. Esta historia acerca de él y ella, siempre he intentado duramente aclararlo. ¿Tuve éxito o...? bueno, lo dejaré a criterio de los lectores, así que ahora tiemblo de miedo de que no sea así.

De cualquier modo, estas series largas han llegado a su fin. Pero eso es algo triste, ¿No? Así que pensé que quizás en el futuro, podría publicar una serie de historias cortas que he estado acumulando. Y pienso que eso no debería de mencionarlo... mmm... realmente no lo sé. Pensaré sobre ello cuando me calme.

Preparo nuevas series ahora, también. Me gustaría que alcanzaran a los lectores lo más pronto posible, pero por ahora, hay otras series de acción en las que trabajo: "Cop Craft" (En la colección GaGaGa publicada por Shogakukan). Las ilustraciones están hechas por Range Murata, y la estructura es azul (¿). Si eso vende, bien, pensaré también, "¡Bien! Haré mi mejor esfuerzo!" Así que, ¡Por favor! ¡Léanlo!. Eso fue un poco de auto publicidad.

[Nota: El resto de "Después de la obra" es básicamente una lista de nombres y agradecimientos, incluyendo a los que hicieron el anime, mangakas diseñadores de mechas, editores, etc.]

Y finalmente a ti, querido lector.

Han sido 12 libros. Contando la colección de historias cortas, 22. Me siento privilegiado de que se hayan quedado conmigo este largo viaje.

Se los agradezco de todo corazón.



Suyo.  
Shoji Gatoh.  
Julio 2010.